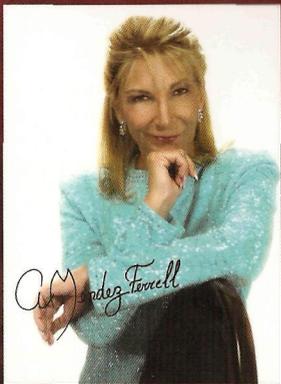


Doctora en Teología de la Universidad de California, Ana Méndez Ferrell, es una de las más conocidas Generales del ejército de Dios. Su experiencia en este campo ha ayudado a transformar a muchas naciones, libertándolas de la opresión del enemigo. Ana es conocida por su oficio profético y apostólico con el que entrena a miles de personas en el entendimiento del Reino de Dios. Ella está bajo la cobertura del Apóstol Dr. Rony Chaves y el Sr. C. Peter Wagner. Y en conjunto con su esposo, Emerson Ferrell, son los fundadores del Ministerio Voice Of The Light.



Liberar a los cautivos en la forma tradicional, requiere de mucho tiempo, dedicación y un gran esfuerzo físico y espiritual, precio que muy pocos están dispuestos a pagar. Sin embargo existe una forma mucho más simple, precisa y eficaz de hacer liberación y es como Jesús lo hizo.

"Definitivamente te llevará más allá de donde estás en el Ministerio."

Apóstol Dr. Rony Chaves- Costa Rica

"La unción y el poder divino están sobre esta obra para cumplir el propósito de Jesús de liberar al ser humano de cualquier cautividad."

"Yo mismo he sido testigo de algunos de sus enfrentamientos con las fuerzas del enemigo. En mi opinión, es una de los profetas más usados de este tiempo en el área de la guerra espiritual."

Apóstol Guillermo Maldonado -Miami, USA

"Este libro es prioritario para salvar a la iglesia de tanta frustración con el tema de liberaciones infructuosas."

"He quedado impresionado por la revelación que el Espíritu Santo le ha dado sobre el tema."

Apóstol Samuel Arboleda Priona -Perú

"La profeta Ana plantea una respuesta a las luchas cotidianas que muchos creyentes tienen sin victorias contundentes."

Profeta Carlos Soto- Costa Rica

ISBN 978-1-933163-17-8

5 1400 >



9 781933 163178



Voice Of The Light Ministries

PO BOX 3418, Ponte Vedra FL,
32004, USA.

www.VoiceOfTheLight.com



Dra. Ana Méndez Ferrell * REGIONES de CAUTIVIDAD

Dra. Ana Méndez Ferrell

La
REVELACIÓN
del mundo
espiritual, la
forma más
PODEROSA de
ser liberado.



REGIONES
de
CAUTIVIDAD

Prólogo por el Apóstol Dr. Rony Chaves

REGIONES DE CAUTIVIDAD

ANA MÉNDEZ FERRELL



Voice Of The Light
Ministries

REGIONES DE CAUTIVIDAD

3da Edición Español Copyright © 2008 Ana Méndez Ferrell.

Derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida ni transmitida en forma alguna, ni total ni parcialmente. Tampoco podrá ser archivada ni reproducida electrónicamente, mecánicamente, en fotocopia, grabación, ni por ningún medio de información sin los debidos permisos del autor.

Todas las referencias bíblicas has sido extraídas de la traducción Reina Valera, versión 1960.

Diseño y Fotografía Portada

Ilustraciones en páginas 44, 54, 68, 72, 99, 104, 116, 119, 120, 121, 122, 123, 131, 141 ,147, 158.

Ananda Lamas Valle

anandalamas@gmail.com

Diagramación: Mauricio Luengo

media@voiceofthelight.com

Corrección de Estilo: Nicolás Lavín

media@voiceofthelight.com

Impreso: United Graphics Inc., USA

Categoría: Reforma Apostólica

Publicado por

Voice of the Light Ministries

PO Box 3418

Ponte Vedra, Florida, 32004 USA

www.VoiceOfTheLight.com

ISBN (13): 978-1-933163-17-8

DEDICATORIA

Dedico este libro a mi Padre Celestial, a mi amado Jesús y al Espíritu Santo y a todos los valientes libertadores alrededor del mundo, que han pagado un alto precio por ver las almas cautivas salir a libertad.

INDICE

Prólogo por Apóstol Dr. Rony Chavez	5
Recomendaciones	6
Introducción	15
1. Una Era de nuevas Revelaciones	24
2. En las Puertas de La Muerte	34
3. Lugares Celestiales y Lugares Infernales	48
4. La Cautividad y Las Ciudades en Ruinas	62
5. Las Esferas Espirituales, Reveladas	80
6. Las Diferentes Regiones de Cautividad	94
7. La Liberación de Cautiverios	158
8. "Un Endemoniado Gadareno"	
(por la Profeta Flory González)	186
9. Fui Libertado del Cautiverio de Homosexualismo y Drogadicción (por David Silva Ríos)	196
10. La Liberación de Philip	
(Gabriel y Rose Du Roi)	206
11. Testimonio de Resurrección	
(por Joan Manuel Reyes Acosta)	214
12. ¿Nacerá una Ciudad en un Día?	
(por el Apóstol Fernando Orihuela)	220

PROLOGO

APÓSTOL DR. RONY CHAVES

**Presidente y Fundador
del Ministerio Avance Misionero Mundial y de
La Red Apostólica Latino Americana R.A.M.C.U.**

Conozco a la Profeta Ana Méndez Ferrell desde los inicios de su Ministerio y soy su mentor, pastor y padre ministerial por ya casi quince años. Puedo, sin duda alguna, declarar que ella es una mujer extremadamente valiente; por eso el tema que expone en este libro es muy desafiante para las estructuras de pensamiento teológico convencional. Hay que ser muy valeroso para abordar este tema, pues de antemano quien lo escribe sabe que se desatarán reacciones negativas muy diversas, pero también sabe que desatará reacciones muy positivas, especialmente de muchos líderes y ministros que han tenido experiencias similares a las de ella y han estado esperando un libro así para animarse y proseguir en su ardua tarea de liberar a los cautivos del infierno.

Este material debe ser leído con mucha humildad, con mucha oración, ayuno y adoración. Definitivamente, te llevará más allá de donde estás en el Ministerio.

Disfrútalo, querido lector, te lo recomiendo, cambiará la perspectiva de tu servicio a Dios y a los prisioneros de las tinieblas.

RECOMENDADO POR:

APÓSTOL GUILLERMO MALDONADO

Iglesia "El Rey Jesús"
Miami, Florida, USA

Doy gracias a Dios por la vida de la profetisa Ana Méndez Ferrell. Personalmente, creo que es una de las guerreras más poderosas que el cuerpo de Cristo tiene hoy día. No sólo habla de guerra espiritual sino que la vive. Yo mismo he sido testigo de algunos de sus enfrentamientos con las fuerzas del enemigo. En mi opinión, es uno de los profetas más usados de este tiempo en el área de la guerra espiritual, como muy pocos.

El libro que tiene en sus manos cubre el tema de las Regiones de Cautividad, en el cual la profetisa es una experta, y explica los tipos de regiones de cautividad, así como la ubicación de las mismas. Además, explica el rol de Jesús en la liberación de las almas en cautividad, entregando la revelación o los diferentes pasos para ser libres. Hay muchos libros que hablan de teoría y conocimiento pero no enseñan cómo aplicar ese conocimiento. Sin embargo, la profetisa Ana Méndez Ferrell entrega poderosas y útiles herramientas para aquéllos que desean vivir en libertad.

Personalmente, recomiendo este libro a todo el pueblo cristiano. Cada capítulo y cada revelación

descrita tienen un versículo bíblico confirmando su congruencia con la palabra de Dios, lo cual es su mayor respaldo. Asimismo, los testimonios citados ayudarán a muchas personas que todavía están cautivas de Satanás, en algún área específica. La unción y el poder divino están sobre esta obra, para cumplir el propósito de Jesús de liberar al ser humano de cualquier cautividad, homosexualidad, drogadicción, alcohol, enfermedad, y mucho más. No importa cuál sea su problema, este libro será de bendición para usted.

RECOMENDADO POR:

APÓSTOL SAMUEL ARBOLEDA PARIONA

Lima, Perú

Al leer el manuscrito de su libro Regiones de Cautividad, he quedado impresionado por la revelación que el Espíritu Santo le ha dado sobre el tema. Veo que ha sido un largo proceso en su vida. Las experiencias son precisas y se enmarcan exactamente dentro de poderosas escrituras que antes no habíamos entendido.

He leído con calma y detenimiento el material. Juzgo que la doctrina basada en los textos bíblicos que expone, está correcta y bien coherente. Creo que es un libro poderoso para la gente del Espíritu y para los corazones necesitados de la libertad gloriosa

de los hijos de Dios.

Este libro es prioritario para salvar a la iglesia de tanta frustración con el tema de liberaciones infructuosas.

Muchos ministerios tienen sus clientes fijos de liberación. Son las mismas personas, con los mismos casos, y a veces en peor estado. Creo que la revelación que trae, proviene definitivamente de parte de Dios.

RECOMENDADO POR:

PROFETA CARLOS SOTO

**Director y Fundador de Ministerios Shaar,
Costa Rica**

Jesucristo dijo en Juan 8:32, "y conocerán la verdad y la verdad los hará libres". Anteriormente a este versículo, nos habló de la escritura y de permanecer en ella (verso 31). En el verso 32 nos lleva a nuestra verdad, (nuestra condición a la luz de la palabra revelada), la que nos es revelada para libertad. La pregunta es: ¿Libres de que? La respuesta es: De aquello que aprisiona, que es invisible, y que es inconsciente, en la mayoría de los casos. Aquello que plantea una lucha sin cuartel, aquello que es la causa y no el efecto. La misma idea nos da el libro de Santiago cuando nos dice que recibamos la palabra implantada, la cual salvará, libertará y restaurará nuestras almas (Snt 1:21).

En este libro, Ana Méndez Ferrell nos introduce en

una dimensión de revelación personal y nos lleva a un nivel de batalla espiritual al que la Iglesia todavía no ha entrado en pleno. Hemos peleado en los aires, también lo hemos hecho en el plano territorial, es decir cartografía espiritual, toma de ciudades, etc., ahora viene un campo de batalla no explorado.

La escritura declara que a Jesucristo le fue dado un nombre que es sobre todo nombre, para que lo que está arriba, abajo y debajo se someta a su señorío. Es el tiempo de ejercer su señorío en las regiones bajas del imperio de la muerte y deshacer los diseños infernales y liberar de cautiverios a personas y ciudades.

Con un lenguaje sencillo, pero profundo en sus conceptos, la Profeta Ana plantea una respuesta a las luchas cotidianas que muchos creyentes tienen sin victorias contundentes, a muchos de los flagelos de las sociedades y naciones, ejercidos por el enemigo a través de los cautiverios del alma y esto, a través de sus experiencias personales.

La influencia sobre la Iglesia de las corrientes griegas de pensamiento, razón y lógica, que al ser llevadas a un punto extremo, han establecido una anulación parcial de los sentidos espirituales que nos ha limitado de conocer en profundidad el ámbito espiritual. El principio prevalente en contra de esta posición es que lo espiritual influye sobre lo natural y lo determina. Este libro nos describe parte de este ambiente y dimensión en forma profética, lo cual nos llevará a victorias mayores.

Agradezco al Dios Eterno por la valentía de personas como Ana Méndez Ferrell que abren brecha y pagan un precio para que muchos encuentren la

libertad plena prometida por nuestro Señor y Salvador.

RECOMENDADO POR:

APÓSTOL DAVID ALVES

**Apóstol Fundador del Consejo
de Apóstoles Brasileños**

**Líder y Presidente del Ministerio Tabernáculos
Ministerio Internacional de Adoración,
Sao Paulo, Brasil.**

"Indudablemente, éste es un tiempo de nuevos y profundos descubrimientos y revelaciones para la Iglesia de Cristo en la Tierra. El Espíritu Santo está trayendo cada día más y más luz sobre las verdades de Su Palabra, y Sus profetas están encontrando en ella gloriosos tesoros, hasta hoy desconocidos. La profeta Ana Méndez Ferrell es agraciada con un nivel muy elevado de esta unción para ver y descubrir lo que otros aún no recibieron. En este libro, hay preciosas herramientas para la batalla espiritual y para la liberación de cautivos que, en las manos de ministros maduros, que las puedan discernir, se harán armas poderosas en contra de los engaños del maligno. ¡Vidas preciosas, iglesias y ministerios podrán recibir tremendos beneficios con el mensaje de este precioso libro!"

RECOMENDADO POR:

LEONARDO FRESNEDA

**Director, Red Nacional de Intercesores,
Colombia**

Dios me permitió tener una experiencia que me da autoridad para escribir este comentario.

Luego de haber incursionado en este tema, de haber enseñado y de haber ministrado a algunas personas sacándolas de su cautividad, yo creía que ya comprendía bien sobre el tema, hasta el día en el que el ministrado fui yo; ese día entendí lo que es una región de cautiverio, entendí que el alma se fracciona, entendí que aunque se enseñe y se predique, sólo se conoce esto realmente cuando se tiene una experiencia. Una cosa es información y otra el conocimiento por haber estado allí y haber salido victorioso de esos sitios.

Creo firmemente que este libro te abrirá el apetito espiritual, te inquietará a buscar una experiencia, te impulsará a salir de tus regiones de cautividad y luego te moverá a convertirte en un liberador de cautivos por el enemigo.

Este libro está escrito para aquéllos que a pesar de tener mucho tiempo en el evangelio, e incluso servir como ministros de Dios, creen que siempre hay más por aprender, hay más por hacer, hay más por conquistar para el Reino de Dios. Este es un libro de vanguardia para aquéllos que son punta de lanza en sus ciudades y naciones, en lo referente a la liberación

de cautivos.

Doy gracias a Dios por la profeta Ana Méndez Ferrell, por su sensibilidad espiritual para recibir del Trono de la Gracia toda esta revelación, y por su obediencia para publicarla.

Bendita seas Anita, por poner en manos de la iglesia este material tan vital para ella en estos tiempos tan decisivos, en los que la esposa del cordero debe limpiarse, prepararse y vestirse de lino fino, limpio y resplandeciente.

RECOMENDADO POR:

APÓSTOLES ALEX Y ROSY FUNES

**Ministerio Apostólico Avance Misionero
Jacksonville, Florida, USA**

Por varios años en el ministerio, pudimos observar cómo las personas, aunque confesaban haber aceptado a Cristo como Señor y Salvador, seguían padeciendo de un sinnúmero de situaciones contrarias, como ser: depresión, opresión, obsesión y hasta posesión demoniaca. Era muy doloroso ver cómo esas personas seguían sufriendo agravios e injusticias constantes, persecución y cada vez se hundían en un hoyo sin salida.

Bendito sea Dios, por las revelaciones y experiencias que ha permitido vivir a su hija, la profeta Ana Méndez Ferrell, sobre esos lugares de cautiverios mencionados

en la Biblia, donde se han encontrado atrapadas muchas generaciones, y la forma de cómo se debe ministrar liberación a las almas cautivas. Recientemente, estas revelaciones han sido aplicadas al momento de ministrar liberación de cuativerios y con grande gozo hemos visto cómo las almas son sacadas de esas cárceles de oscuridad y comienzan a disfrutar de una nueva vida. Sin lugar a dudas, este libro surge como una poderosa herramienta de ayuda para todos aquellos pastores y ministros que, al igual que nosotros, anhelan ver las almas totalmente libres y gozando de una vida plena en Cristo. ALELUJAH!

RECOMENDADO POR:

APÓSTOL NEUZA ITIOKA

Sao Paulo, Brasil

Al leer Isaías 61... "El vino a libertar a los cautivos" siempre lo había interpretado como otra forma de referirse a la gente que estaba endemoniada.

Pero, de hecho, el Señor le estaba diciendo a su Iglesia, que había una manera de abrir los lugares de aprisionamiento donde la gente estaba cautiva. Entonces, empezamos a abrir las prisiones en las que estaban cautivos muchos de nuestros jóvenes y gente adulta.

Descubrí la importancia que esto tenía en la liberación y en la sanidad interior de las personas.

Sacamos a muchas personas de diferentes lugares donde se encuentran cautivas; Uno de ellos fue un hombre cuyos demonios se manifestaban continuamente, por dos años consecutivos, y al sacarlo de sus prisiones espirituales encontró su verdadera libertad.

Esta es una revelación que recibimos del Señor. Fui sorprendida con gran alegría al ver que Ana Méndez Ferrell estaba haciendo en México, lo que nosotros estábamos siendo enseñados por el Espíritu Santo en Brasil. Pero debo reconocer que Ana ha recibido una profundidad mayor en cuanto a las regiones de cautiverio. Este libro ayudará a la gente que está en el ministerio de liberación a ahondar más en este tema.

Hoy, no podría desarrollar mi ministerio de liberación sin considerar la cautividad o encarcelamiento en que se encuentra la gente, para llevarlas a su verdadera libertad.

INTRODUCCION

Este libro es un estudio, sobre una de las revelaciones más poderosas que Dios ha traído sobre mi vida ministerial.

Liberar a los cautivos en la forma tradicional, requiere de mucho tiempo, dedicación y un gran esfuerzo físico y espiritual, precio que muy pocos están dispuestos a pagar. La batalla es extenuante y muchas veces traumatizante para la persona que está siendo liberada, por la rudeza con que los demonios se manifiestan y la verdad es que en muchos casos no se obtiene el éxito que se está buscando. Sin embargo, existe una forma mucho más simple, precisa y eficaz de hacer liberación y es como Jesús lo hizo.

Jesús no vino tan sólo a salvarnos y a morir por nuestros pecados. Jesús vino para darnos una libertad plena en todas las áreas de nuestra vida. El vino con el propósito de vencer al diablo en todo su imperio y a liberar a los cautivos. Esto va más allá de echar fuera demonios de gente poseída por el ocultismo, las drogas, el alcohol, etc. La cautividad tiene que ver con todos los hombres.

El Espíritu del Señor Jehová es sobre mí, porque me ungió Jehová; y me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos abertura de la cárcel; a promulgar el año de la buena voluntad de Jehová, y día de venganza del Dios nuestro; a consolar a todos los enlutados; a ordenar

que a los enlutados de Sión se les de gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar del luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para gloria suya.

Isaías 61:1-3

Jesús no fue a ninguna prisión física a sacar prisioneros de las cárceles cuando estuvo aquí en la tierra y sin embargo exclamó en la sinagoga de Nazaret:

Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros.

Lucas 4:21

Jesús sacó a muchos cautivos de sus prisiones espirituales por medio del Espíritu Santo y lo hizo viendo y oyendo al Padre. Lo hizo entendiendo el mundo espiritual, como el Señor quiere que sea entendido. En toda la plenitud de la manifestación del Reino de Dios aquí en la tierra.

La cautividad representó una de las partes más importantes de los sufrimientos y de la victoria de Jesús a través de su muerte y resurrección.

Jesús descendió a las partes más bajas de la tierra, para quitarle al diablo el poder con que hace cautivos a los hombres. Es un asunto de todos los seres humanos; desde los más abatidos hasta los más exitosos. Todos son de alguna forma presos de las tinieblas, a través del pecado, del temor y del dolor, en alguna parte de su alma.

Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por la muerte al que

tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a los que por el temor de la muerte estaban por toda la vida sujetos a servidumbre.

Hebreos 2:14-15

Este temor a la muerte no sólo se refiere al miedo a morir, sino a todo lo que es el imperio de la muerte: pobreza, escasez, enfermedad, inseguridad, tragedias súbitas, etc. Todas estas cosas controlan y dominan a la mayoría de los seres humanos, incluyendo a la Iglesia.

Entender la cautividad en nuestros días es de gran importancia, ya que de este conocimiento depende el recibir y el desarrollar nuestros dones espirituales.

*Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, **llevó cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres.** (Y que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra? El que descendió, él mismo es el que también subió sobre todos los cielos para cumplir todas las cosas.) Y él mismo constituyó a unos, ciertamente apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; y a otros, pastores y maestros; Para perfección de los santos, para la obra del ministerio, para edificación del cuerpo de Cristo; Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la edad de **la plenitud de Cristo:***

Efesios 4:8-13

Note en este pasaje que, primero Jesús tiene que lidiar con la cautividad, para después poder soltar los dones a los hombres y que éstos lleven a la Iglesia a su máximo desarrollo. Este es un orden sumamente importante, porque hoy por hoy la Iglesia no está alcanzando la plenitud que debiera tener. Esto se debe a que muchos de los “Dones Hombre”, que rigen al cuerpo de Cristo aún no han tratado con el problema de cautividad y esto afecta toda la estructura.

Desde el liderazgo hasta las ovejas, el cuerpo de Cristo está lleno de enfermedad, de divisiones, de temores, de escasez financiera, de fallas graves en el carácter, de falta de entendimiento y de visión en muchos casos. Todos estos son síntomas que tenemos que considerar para darnos cuenta que algo no estamos entendiendo apropiadamente. Y esa brecha que necesitamos llenar, es una de las principales causas por las que Jesús vino a la tierra: **Llevar nuestra cautividad.**

Este es un libro de liberación profunda. Es un libro de revelación profética, con autoridad y propósitos apostólicos, para llevar al Cuerpo de Cristo a la estatura del Varón perfecto.

Toda persona que ha sufrido un golpe emocional, un trauma, o ha padecido el dolor de que alguien le rompiera el corazón, lo más seguro es que se encuentre cautivo en algún área de su vida. Todo aquel que viene de una familia fracturada o de una herencia genética de ocultismo o de derramamiento de sangre, se encuentra en la misma situación.

Esa parte de su vida, donde usted siente que no ha conseguido la victoria o ese atolladero del que no logra salir, tiene que ver con cautividad.

Al entender este tema encontrará las respuestas a los más complicados dilemas en su ser interior. Lo ayudará a reconocer el lugar donde usted mismo está todavía cautivo (si es que lo está) y lo llevará a salir en libertad, para luego ayudar a otros.

Es nuestra labor como hijos de Dios, llevar el Evangelio de la Gloria de Jesucristo y el Reino de Dios a toda criatura, haciéndolos libres y trasladándolos del reino de las tinieblas al Reino de Su Luz Admirable.

El ayuno que yo escogí, ¿no es más bien desatar las ligaduras de impiedad, soltar las cargas de opresión, dejar ir libres a los quebrantados y romper todo yugo?

Isaías 58:6

SECCION 1

REGIONES DE CAUTIVIDAD

1

UNA ERA DE NUEVAS
REVELACIONES

Hemos entrado a un tiempo en que Dios nos está entregando tesoros de gran sabiduría. La era apostólica y profética que estamos viviendo, está trayendo nuevas dimensiones de la luz de Jesús, el Hijo de Dios. Hay claridad mayor en el entendimiento de las Escrituras y una revelación del poder y la manifestación del Reino de Dios, sin precedentes.

Dios quiere levantar un edificio espiritual, constituido de gente que entienda el ámbito espiritual y se mueva en toda la plenitud del Espíritu Santo de Dios.

La revelación depende de nuestro nivel de amor y de compromiso con Dios para su obra manifestada en la tierra. Entender el dolor en el corazón de Dios y

como El sufre por un mundo que está siendo arrastrado al infierno, es elemental para penetrar las riquezas de su sabiduría.

Dios me ha permitido vivir Su dolor de muchas formas, para ser sensible a El y a su anhelo inagotable de liberar a los que ama.

A) Estuve en el infierno

El dolor del ser humano ha sido algo que ha marcado mi vida. Lo he vivido en carne propia a través de situaciones muy difíciles de sobrellevar. Al principio de mi edad madura fui abusada por varios años con violencia verbal y física, hasta el punto de sufrir un homicidio frustrado por estrangulación. En este brutal ataque estuve muerta por algunos minutos y luego regresé a la vida.

En aquel entonces no había recibido la salvación a través de Jesús y mi alma descendió al infierno. Asfixiada por las manos de mi asesino, me vi rodeada de sombras negras que venían por mí. Estaba llena de terror. Desesperada y con ya muy pocas fuerzas luchaba por vivir, pero fue inútil. Poco a poco mi cuerpo empezó a ceder, hasta que todo cesó. Mi cuerpo dejó de sentir el dolor y la asfixia. Me vi en un túnel negro en el que mi alma descendía como hundiéndose en un profundo abismo. Oía voces lamentándose con profundo sufrimiento. Paulatinamente, se fueron acercando a mi cientos de seres descarnados. Sus manos huesudas me tocaban y trataban de echárame encima mientras me jaloneaban hacia un lado y otro. El horror que estaba viviendo era indescriptible. Gritaba pero mi voz se perdía en el vacío. Había una luz al fondo mas no era

parte del lugar donde yo estaba ni había acceso a ella. Sentí como si toda esperanza se hubiera ido y fuera ya inalcanzable. Todo era tinieblas alrededor de mí. La opresión estrujaba fuertemente mi alma, mientras caía en un profundo abismo. Fue entonces que la mano milagrosa de Dios me volvió.

Hoy sé que fue la gracia y el favor de Jesús que no me dejaron ahí. Esa experiencia, hoy es un estandarte que me conduce a combatir al precio que sea por las almas perdidas. Desgraciadamente, pasaron otros seis años después de ese hecho, antes que conociera el poder de Dios y su gracia redentora y transformadora.

El trauma de esos años de violencia y de terror me condujo a una inestabilidad emocional muy fuerte. Pasé dos años en terapia con un psiquiatra y durante ese tiempo, por causa de mi condición, me quitaron mis dos hijos, de dos y tres años de edad. El dolor fue desgarrador, mi alma se hundía en pozos de desesperación y agonía. Al arrancarme a mis hijos, me arrancaron la vida y el deseo de seguir en esta tierra.

Fue en esa condición desesperada que el Diablo me indujo en los caminos de la Nueva Era y del ocultismo. El dolor nos hace presa fácil en sus garras. Obviamente, lejos de encontrar una salida en esos caminos de engaño y de mentira, mi alma se fue haciendo pedazos cada vez más y más.

A atormentada por las circunstancias y por espíritus de auto destrucción y de muerte con los que el diablo me asediaba, fui diagnosticada como un caso de esquizofrenia sin remedio. Llegó el punto en que había perdido toda facultad de pensar coherentemente y así terminé con un intento de suicidio, confinada en

un hospital psiquiátrico. Fue ahí donde la gracia y la misericordia de Dios me alcanzaron para transformar mi vida completamente. (La historia de mi testimonio la narro en mi libro: Guerra de Alto Nivel).

El dolor forjó en mí una profunda sensibilidad y compasión por aquellos que sufren, por aquellos que viven víctimas de terrores, de desesperación y de enfermedades. Atrapados, atormentados en las arenas movedizas del alma, donde no se puede hacer pie y donde parece no haber salida.

Aborrezco el dolor en todas sus formas, y el miedo, ya que son las armas que usa el Diablo para hacer pedazos a todos los hombres. Son los instrumentos con que el imperio de las tinieblas controla y subyuga toda vida humana que es atrapada en sus garras.

El haber vivido los años de tormento y depresión que viví, me llenó de un arroyo y una ira santa en contra de Satanás y de su obra destructora.

Rescatar las almas y libertarlas a través del poder de Jesús mi Redentor, es una de las misiones más importantes en mi vida. Desde que entré en los caminos del Señor me propuse ser la enemiga número uno de Satanás, hasta donde mi Dios me lo permita.

Este llamado se empezó a manifestar desde el primer día de mi salvación. Lo primero que vino a mi espíritu fue, cómo poder liberar a todos los enfermos del psiquiátrico. Instantáneamente supe una cosa, si yo estaba ahí por haber estado poseída por demonios, ellos tenían el mismo problema. Y si yo había sido liberada por el gran poder de Jesús de Nazaret, ciertamente ellos también lo podían ser.

Al día siguiente, cuando el Pastor vino a visitarme, lo primero que le dije, fue: ¿Cómo podemos libertar a

los cautivos? Ellos están presos al igual que yo lo estaba.

Sin ser un erudito en liberación, porque en aquel entonces eran apenas los albores de este tipo de revelación, me dijo: La Biblia dice, que al que creyere estas señales le seguirán: En mi nombre echarán fuera demonios, hablarán nuevas lenguas...(Marcos 16:17)

¿Tú, crees?, Inquirió. Y con la firme convicción con la que asentí, salimos de mi cuarto de hospital para liberar uno por uno a todos los dementes. Quince días después, el ochenta por ciento de los enfermos había sido liberado, y estaban sanos, dándole la Gloria a Dios.

Luego de mi conversión empecé a estudiar en un Instituto Teológico, que pertenecía a la iglesia del Pastor Cristian Gómez. Devoré todos los libros de liberación que cayeron en mis manos. Entendí que esto era un principio elemental para una vida victoriosa en Jesús; Que todo creyente tenía que ser liberado para que la vida del Señor pudiera florecer sin obstáculos en él.

Cuando el Señor me llamó a establecer mi primera Iglesia, la liberación tradicional fue un punto medular de nuestras funciones. En la gran mayoría de las personas tuvimos magníficos resultados y en otras no encontrábamos el éxito que anhelábamos. Era como que faltaba una pieza en el rompecabezas, que nos impedía llegar a la total victoria.

Hoy, después de mucho crecimiento y comprensión del mundo espiritual, me doy cuenta de cómo la grandeza de Dios nos ayudó en nuestra debilidad y en los simples rudimentos con los que contábamos en aquel entonces.

B) Cosas que no han subido en corazón de hombre son las que Dios tiene preparadas.

Antes, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oreja oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para aquellos que le aman.

1 Corintios 2:9

Eran los mediados de los ochenta, los albores de un mover profético empezaban a brillar sobre la tierra. Aún no teníamos mucha revelación. Pero el simple y pasional amor que sentíamos por ver un alma liberada, hacía que Dios nos mostrara las circunstancias que le daban derecho legal a los demonios para atormentar a la gente.

Dios, en Su Gracia, suple todas nuestras carencias, pues desea llenarnos de sabiduría y que crezcamos en Su conocimiento. Quiere hijos maduros en toda inteligencia espiritual.

*Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad, **en toda sabiduría e inteligencia espiritual;***

Colosenses 1:9

Dios quiere revelarnos cosas profundas de Su Reino y es el nivel de nuestro amor lo que lo determina. La luz y el entendimiento de los misterios del Altísimo vienen a nosotros en la medida en que amamos.

Para que sean confortados sus corazones, unidos en amor, hasta alcanzar todas las riquezas de cumplido

entendimiento, para conocer el misterio de Dios, y del Padre, y de Cristo; en el cual están escondidos todos los tesoros de sabiduría y conocimiento.

Colosenses 2:2-3

El Señor tiene para nosotros cosas que aún no han sido reveladas a ninguna otra generación. Dios hace crecer a Su Iglesia de Gloria en Gloria y de Luz en Luz. Las cosas que hoy se predicán en los púlpitos de vanguardia jamás hubieran podido digerirse hace cien años.

El gran evangelista Charles Finney, quien fue un precursor y transformador de la historia de su tiempo, antes de morir quemó su libro personal de revelaciones. El dijo: No están listos para esto, y destruyó un documento, que hoy quizás sería de gran inspiración.

El mismo Jesús dijo:

Aún tengo muchas cosas que decirlos, mas ahora no las podéis sobrellevar.

Juan 16:12

Hay cosas que por causa de nuestra inmadurez, o de nuestra cabeza dura, o de nuestra religiosidad, no las podemos sobrellevar. Jesús sabe medir en nosotros el peso de revelación que podemos o no soportar. El ascendió a los cielos y no pudo dejarles a sus discípulos todo lo que hubiera querido; pero nos dio la promesa del Espíritu Santo, quien nos enseñaría todas las cosas y nos haría entender lo que Jesús había hablado.

Esto quiere decir que las enseñanzas del Señor son traídas por el Espíritu Santo, en una profundidad diferente y en una diversidad relativa a nuestro

crecimiento espiritual.

El que aspira a toda sabiduría e inteligencia espiritual en Dios, tiene que meterse con el Señor más que ningún otro. Tiene que amar a Dios y a su prójimo, y buscar hasta obtener del Espíritu Santo sus respuestas. Entonces, las cosas que ojo no vió ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, le serán reveladas.

A veces me encuentro con gente que me pregunta, ¿De dónde sacas eso? ¡Nunca antes lo habíamos oído!.

Bueno, Dios dice que hay cosas que NUNCA han subido en corazón de hombre, y que El nos las quiere revelar. Son Bíblicas, siempre han estado en la Escritura. Pero han estado cerradas y veladas, para que otros no las vean.

Y El dijo: A vosotros es dado a conocer los misterios del Reino de Dios; mas a los otros por parábolas, para que viendo no vean, y oyendo no entiendan.

Lucas 8:10

Digo esto, porque tenemos que entender que hemos entrado a una era profética y Dios está levantando una generación con un entendimiento mucho más poderoso y sofisticado que lo que tuvieron generaciones pasadas. Del mismo modo que la ciencia y la tecnología avanzan, la Palabra de Dios también se está abriendo para comprender nuevas cosas y avanzar el Reino de Dios en una manera más eficaz.

Mientras nos dediquemos a estar contendiendo por palabras y dejando que pequeñas zorras se roben la obra de Dios, millones de personas seguirán en

profundo dolor y perdición. Todos ellos están a la espera de nuestro crecimiento espiritual, de ver la manifestación gloriosa de los hijos de Dios.

Este es un libro que te va a llevar a un entendimiento diferente y a la vez profundo del mundo espiritual, tanto de Dios como de las tinieblas.

Mi oración es poder levantar una generación de gente que pueda liberar a los cautivos en una forma mucho más simple, con menor esfuerzo y de una manera más eficaz.

2

EN LAS PUERTAS
DE LA MUERTE

Porque esta leve tribulación momentánea, produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; No mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven: porque las cosas que se ven son temporales, mas las que no se ven son eternas.

2 Corintios 4:17

Era diciembre de 1997. Me encontraba a punto de ir a un encuentro de liberación y entrenamiento espiritual que nuestra Iglesia había preparado en un hotel apartado de la

Ciudad de México.

Esa noche, con el equipo de Guerra espiritual fuimos a ver una película sobre entrenamiento militar llamada "G.I. Jane". Me la habían recomendado con el fin de ver la tenacidad y el valor de una mujer, para convertirse en comando de fuerzas especiales en el ejército.

Hay un momento en la película en que el comandante del entrenamiento, (quien no quiere que una mujer se aliste en las fuerzas especiales del ejército) está peleando contra la protagonista y le da un golpe con tanta fuerza en la cara, que todo el auditorio se estremece. Ella cae al suelo, prácticamente noqueada. La cámara enfoca su rostro en un close up y en su expresión se ve cómo de las partes más profundas de su corazón empieza a salir una fuerza invencible. En medio del dolor intenso recibido por el golpe, su fuerza interna la empieza a levantar para dar el golpe final a su adversario.

Mientras veía esta escena, el Espíritu Santo vino sobre mí. Empecé a sentir un fuego dentro de mi corazón, que me decía que en Jesús, el golpe final, era siempre nuestro. No importa cuán grande sea el dolor, el poder del amor del Hijo de Dios, siempre nos levantará para dar el golpe de la victoria. (para aquéllos que tienen reservas sobre ir al cine o no, póngalas a un lado por favor. Dios puede usar cualquier cosa para hablarnos, una burra, una higuera seca, o una película. Nosotros somos muy cautelosos en lo que vemos. La verdad es que Dios está usando algunas películas para abrirnos los ojos a muchos, y a El y sólo a El es la Gloria).

Sólo Jesús sabía cómo me serviría esa escena en el terrible golpe que me daría el Diablo al llegar al retiro al día siguiente.

Habíamos viajado más de dos horas fuera de la ciudad; nos instalábamos apenas para empezar el entrenamiento, cuando recibí una llamada que cambiaría el curso de mi vida cristiana. Era mi querida amiga Cecilia Pezet. Su voz temblaba sobrecogida de un tremendo dolor. "Estoy en el hospital con tu hermana Mercedes. Se puso súbitamente mal y la traje para que la revisaran. Me están entregando en este momento los resultados de su análisis: Tiene tres tumores en el cerebro y acaba de entrar a cirugía ahora mismo".

Me quedé helada, había estado muy mareada en la última semana y todos pensábamos, aún su médico, que era un problema en el oído interno, que le causaba ciertos desequilibrios.

Quiero que entienda lo que sentí en ese momento.

Mercedes era mi gemela univitelina. Lo que significa que nacimos de un mismo óvulo que se partió en dos. Yo no nací sola como la mayoría de la gente, nací con mi gemela. Dios nos unió desde la matriz en una unión muy particular. Por cuarenta y dos años siempre habíamos estado juntas, aún si en la distancia a veces nos llegamos a separar, en el alma éramos de una unidad inseparable. Quizás sólo los que son gemelos puedan entender lo que me estaba pasando. Estaba convencida en mi corazón que lo único que no podría superar en la vida era que Mercedes muriera antes que yo. De pronto recibí esta noticia, súbita e inesperada. Sentí tan claro el golpe del diablo que me derribaba, tal como lo había visto en la película.

Pero también sentí esa fuerza que salía de lo más profundo de mi ser, no la fuerza humana de un soldado, sino el mismo poder de Jesús que venció a satanás en el infierno. En ese momento, en medio de un dolor innarrable, yo sabía que Dios me permitiría dar el golpe final.

Había empezado un camino de martirio que duró cuatro años, en el que mi hermana perdería la vida seis veces y seis veces Dios la levantaría de los muertos. Hasta que, finalmente, Dios nos dijo, que la hora de su partida había llegado.

Fueron años llenos de dolor y de gloria. Quizás los mejores años en el ministerio de Mercedes. Ministró a tanta gente desde una silla de ruedas. La llamaba su carro de fuego. En esa silla vivió las experiencias más maravillosas con Dios, nos ministraba aún a los más fuertes. Le daba ánimo a todos los que estaban en sillas de ruedas. Les enseñaba a mirar el lado invisible de todas las cosas, donde Dios se manifiesta. Organizó la nación entera en unas "Marchas de Gloria" que hicieron historia en México. Cientos de miles de personas adoraban a Dios en las calles y en la plaza central de la Capital. Las marchas siguieron tras su partida con el Señor. Pero en todas ellas siempre quedará la memoria de su sillita de ruedas, marchando y adorando a Dios.

En mi vida, esos años fueron una verdadera Universidad en el Espíritu. Luchar por la vida de mi hermana me enseñó tantas cosas, entre ellas la revelación de este libro. Cuando se ama verdaderamente, la lucha siempre nos llevará a la victoria. La derrota mora con la pasividad, con la esperanza y la fe sin acción. La falsedad de que Dios

hará todo simplemente porque levantamos una oración al cielo.

En esos lugares que parecen sin salida es donde más cerca estamos de la manifestación más poderosa de Dios en nuestras vidas, si esperamos su voz y su instrucción. Dios siempre nos dará la salida, y las circunstancias difíciles que pasamos siempre tienen de parte de Dios un entrenamiento, que nos levantará a un nivel mayor de autoridad.

Dios puso a Moisés en un lugar estrecho y sin salida llamado Pi-hahirof. Donde el Faraón diría al pueblo de Israel: Encerrados están en la tierra y el desierto los ha encerrado.

Moisés confiaba en Jehová, pero no todo sería desde una posición pasiva.

*Y Moisés dijo al pueblo: No temáis; estad firmes, y ved la salvación de Jehová, que El hará hoy con vosotros; porque los Egipcios que hoy habéis visto, nunca más para siempre los veréis. Jehová peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos. Entonces, Jehová dijo á Moisés: **¿Por qué clamas a mí?***

Di a los hijos de Israel que marchen. Y tú alza tu vara, y extiende tu mano sobre la mar, y divídela; y entren los hijos de Israel por medio de la mar en seco.

Éxodo 14:13-16

Y eso fue lo que sucedió en mi vida a través de esta difícil circunstancia. Una cosa sé, y es que nadie peleará con más amor por nuestros seres queridos que nosotros mismos, con el poder de Dios.

La Enfermedad de Mercedes se complicó en una de las operaciones y ella fue afectada por una terrible pulmonía. Tenía ya muy pocas defensas y el frío del quirófano le produjo esta infección. Debido a su debilidad, las flemas empezaron a tornarse en una masa dura dentro de sus pulmones y no había manera de extraerlas. Finalmente, el médico la declaró en etapa terminal.

Ya habíamos hecho todo lo que sabíamos en cuanto a guerra espiritual, y sanidad divina, pero nada parecía funcionar. Perdíamos a Mercedes por minutos.

En mi desesperación llamé a lo que entonces era el Centro Mundial de Oración donde yo colaboraba en materia de Guerra con el Dr. C. Peter Wagner. Me contestó el Profeta Chuck Pierce y me dio una palabra que cambiaría todas las cosas. Ana, me dijo, métete profundamente con Dios, porque El está por darte una llave, que no sólo sacará a Mercedes de la muerte, sino que te enseñará a pelear contra dominios y principados en un nivel más alto.

Recibí la palabra profética y empecé a buscar a Dios con todo mi corazón. El Señor entonces habló a mi oído un pasaje en el libro de Job.

¿Te han sido descubiertas las puertas de la muerte, Y has visto las puertas de la sombra de muerte? ¿Has tú considerado hasta las anchuras de la tierra? Declara si sabes todo esto. ¿Por dónde va el camino a la habitación de la luz, Y dónde está el lugar de las tinieblas? Para que las lledes a

sus límites, y entiendas las sendas de su casa.

Job 38:17-20

Al leerlo, me quedé perpleja, porque en realidad no entendía lo que Dios me quería comunicar. La respuesta a todas esas preguntas era desde luego: No, no me ha sido descubierto nada de eso. Le pregunté confusa, qué era lo que me quería enseñar. Entonces añadió y me dijo: Mercedes está atrapada en las puertas de la sombra de muerte. Tienes que ir por ella y sacarla de ahí.

Cuando oí esto me quedé sin habla. Sabía que era El Padre que me estaba hablando, pero no sabía que hacer con semejante instrucción.

¿A la sombra de la muerte, Señor? Inquirí ¿Me voy a morir? Le pregunté. Pero ya no me dijo nada.

Me comuniqué entonces con mi autoridad, el Apóstol Rony Chaves y le conté lo que había escuchado. Le dije que yo no tenía derecho de volver a predicar sobre el amor de Dios, si por lo menos no hacía todo lo indecible por el ser que más amaba. Le pedí su bendición y que orara por mí al día siguiente a las siete de la mañana. A esa hora me metería con Dios para buscar ese lugar y si no volvía, quería que supiera que morí en el intento.

Hablé también con mis intercesores y el presbiterio de nuestra iglesia, para que me cubrieran en oración.

A las siete de la mañana entré en el Espíritu. Estaba nerviosa por un lado y expectante por el otro. Tenía plena confianza en Dios y me había determinado a hacer lo que fuera, aún poner mi vida de por medio para salvar a mi hermana.

El peso de Su Gloria empezó a venir sobre mí. Fue como una poderosa invasión del cielo que entró al cuarto donde yo estaba. Dos ángeles aparecieron entonces frente a mí. Sus vestiduras eran resplandecientes y en la expresión de sus rostros se denotaba una fuerza tremenda. Uno de ellos tenía un aro con diversas llaves de oro que colgaban de él. Este era el dirigente. Con voz firme y dulce a la vez, me dijo: ¡Síguenos!. Me levanté de la cama, en mi cuerpo espiritual, y los seguí. Era como si estuviera entrando en una visión celestial. Empezamos a caminar por las calles de la ciudad hasta que llegamos a una coladera en el piso. Uno de los ángeles la abrió y descendimos a las enormes tuberías del drenaje. (Esto me pareció interesante ya que mi hermana se dedicaba a rescatar niños de la calle que vivían en las alcantarillas). Caminamos un buen tiempo entre las húmedas y oscuras paredes tubulares del desagüe. La única luz que teníamos era la que salía de los refulgentes trajes de mis acompañantes.

Luego llegamos a un agujero en el piso. Parecía un antiguo conducto, desgastado y enmohecido, de unos dos metros de ancho. Olía a muerte y podredumbre. Enclavada en la pared vertical de este pozo había una escalera de hierro, por la cual bajamos a un lugar más profundo. Era un túnel terriblemente oscuro y frío. A todo lo largo había camas verticales llenas de enfermos, con sueros y sondas. Con la mirada empecé a buscar a Mercedes, anhelando verla en alguna parte; pero el ángel me dijo que aún no llegábamos donde ella estaba. Caminamos entre los agonizantes pacientes los cuales se quejaban sin cesar. Algunos emitían gritos de dolor

que estrujaban el alma.

Mi corazón quería ayudarlos de alguna manera pero en el fondo no sabía ni dónde estábamos ni como auxiliar a nadie. Me concreté a obedecer la dirección del ángel con toda sujeción. Arribamos a un segundo agujero. Este era sumamente estrecho y oprimente. Uno de mis dirigentes se deslizó ingrávido por el hoyo, luego lo seguí yo, y por detrás bajó el segundo mensajero. Tuve la impresión de estar me hundiendo en abismo de aguas en las que mi propio peso me arrastraba hasta el fondo. Llegamos a un lugar muy hondo. Hacía mucho frío en ese lugar. Un largo corredor se extendía al frente nuestro, con cárceles de un lado y de otro. Eran como las viejas mazmorras de un calabozo medieval. Había como diez presos en cada celda. Justo en la segunda prisión vi a Mercedes. Todos los que estaban ahí tenían vestiduras grises, pero ella tenía vestiduras blancas, estaba acurrucada en un lecho de piedra al fondo de la celda.

Al momento se abrió mi boca y clamé a gran voz: ¡Mercedes, sal fuera!

En ese momento entendí lo que hizo Jesús cuando llamó a Lázaro fuera de la sepultura. No sólo lo estaba llamando a salir de la tumba física sino que lo estaba sacando de las profundidades del Seol.

El Ángel interrumpió y me dijo, que ella no podía salir por sí sola, que era necesario que yo entrara por ella y la sacara. Tomó entonces una hermosa llave que llevaba con él y abrió la puerta. Llegué hasta donde ella estaba y la cargué sobre mi hombro. No pesaba nada. La saqué y el ángel me dijo que la pusiera en el suelo y que impartiera poder de

resurrección acostándome sobre ella como lo hiciera Eliseo.

Así lo hice y ella se llenó de vida y se puso de pie al lado nuestro. El ángel cerró la celda, y emprendimos nuestro retorno por el mismo camino por el que habíamos venido.

Poco más tarde nos encontramos los cuatro: Mercedes, los ángeles y yo, en mi recámara.

Entonces el ángel me dijo que era necesario reunir el alma de mi hermana con el resto de su alma en el hospital donde ella se encontraba.

Volví del ámbito espiritual en el que me encontraba y me subí a mi automóvil. Todavía sentía la presencia de los ángeles, que junto con Mercedes se subieron al auto conmigo. Llegamos al hospital y la parte fragmentada del alma de Mercedes que había estado cautiva se reintegró a su cuerpo.

Al instante el poder de resurrección le dio nuevas fuerzas, y tosió la bola de flemas, quedando totalmente sanada. Al día siguiente salió del hospital.

Yo tardé días en asimilar la experiencia. Era como el gozo de un minero que da un golpe certero en una veta de oro y sabe que es el principio de una incalculable riqueza lo que acaba de encontrar.

Esta experiencia me llevó a sondear en Dios, más sobre el tema, ya que me di cuenta que miles de personas podían también estar atrapadas en algún lugar.

Empezó a llover sobre mí una lluvia de revelación en un terreno que llevaría a la libertad a miles de personas. La Biblia se me abrió en una forma nueva y poderosa, descubriendo cosas que siempre habían estado ahí pero que, simplemente, nunca las había



Mercedes en la Prisión de la sombra de muerte

visto.

Lo primero que me hizo entender el Señor fue, cómo funciona nuestra alma, su naturaleza y sustancia y cómo el enemigo logra fragmentarla y encarcelarla para tener control sobre ella. Me mostró el mundo espiritual y cómo están organizadas diferentes regiones en las cuales las almas son llevadas prisioneras. Me mostró cómo y dónde se establecen los diseños de destrucción del imperio del diablo. y cómo sacar las almas a la libertad gloriosa de Nuestro Señor Jesús.

Así que, permítame ir desenredando este hilo de conocimiento, paso a paso, para poder entender cómo podemos caer cautivos y cómo encontrar la libertad.

3

LUGARES CELESTIALES Y LUGARES INFERNALES

En el mundo espiritual existen dos reinos: uno, el de la luz y otro el de las tinieblas. En el Reino de Dios o en lo que se conoce como Los Cielos, hay diversas regiones que la Biblia menciona como "Lugares celestiales".

Y juntamente nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en lugares celestiales con Cristo Jesús.

Efesios 2:6

De la misma manera que hay lugares celestiales, hay también lugares o regiones de tinieblas, las cuales podemos llamar regiones infernales. Uso esta palabra "Infernal" como un adjetivo usado comúnmente para categorizar las cosas relacionadas con el diablo. Aunque veremos que no todas estas regiones están ligadas con el destino final de los perdidos, conocido como el infierno.

Estos dos grandes grupos de regiones espirituales están de continuo activas sobre la tierra de los vivientes.

No tenemos que estar muertos para que el cielo se manifieste en nuestras vidas, ni tampoco para que el infierno haga de las suyas entre nosotros.

La misión de nuestro Señor al traer el Reino de Dios, fue unir una vez más el cielo y la tierra. Esto con el fin de que todas las cosas que pertenecen al Reino Celestial puedan ser establecidas en el mundo natural.

*Descubriéndonos el misterio de su voluntad, según su beneplácito, que se había propuesto en sí mismo. **De reunir todas las cosas en Cristo** en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en **los cielos**, como las que están en **la tierra**:*

Efesios 1:9-10

Luego, Jesús se encarga que la tierra sea llena de sus misericordias y bendiciones todos los días; y de esta manera el cielo interviene sobre justos e injustos tratando de acercar todo hombre a su Padre celestial. El hace descender sus diseños del cielo, nos envía

ángeles que nos ayuden y peleen junto con nosotros, y nos hace sentar en lugares celestiales con El. Esto quiere decir que el espíritu de un creyente puede estar al mismo tiempo en el cielo y en la tierra. De esta manera vivía Jesús, inmerso en una realidad celestial tan palpable y visible como el mismo mundo natural.

Y nadie **subió** al cielo, sino el que descendió del cielo, el Hijo del hombre, **que está en el cielo.**

Juan 3:13

Aquí, Jesús está hablando de subir al cielo, mucho antes de su ascensión y declara también que **El está en el cielo.**

Por otro lado, la misión del diablo, quien es el imitador de Dios, es precisamente la opuesta: Unir la tierra y el infierno bajo su reinado y así controlar, oprimir, robar y matar a todo el mundo.

El infierno ata, enferma, destruye y quebranta por todos lados en la tierra y su obra es claramente visible entre los pueblos.

Ligaduras del Seol me rodearon, me tendieron lazos de muerte.

Salmo 18:5

También la Biblia habla de aquéllos que están en circunstancias graves o presos del pecado, como quienes están atrapados en el fuego del infierno.

A otros salvad, arrebatándolos del fuego.

Judas 1:23

Esta palabra no se refiere a sacar a los muertos de su morada eterna, sino a los vivos que están atrapados bajo el fuego del diablo.

Satanás tiene bien establecido su imperio sobre la tierra. Sus demonios, sus cuarteles de operación, sus líneas de comunicación, etc. Entre los inconversos, algunos han llegado a pensar que el infierno está aquí, en este plano existencial; y aunque el infierno es real y es el lugar de perdición eterna, ellos están sintiendo todos los efectos que éste tiene sobre el planeta. Es por eso que están en esta confusión.

La verdad es que los dos, tanto el cielo como el infierno están operando en medio de nosotros, tironeándonos para un lado o para el otro.

1. DISEÑOS EN EL MUNDO ESPIRITUAL

Ambos reinos funcionan a través de diseños que están establecidos en el mundo espiritual y que se hacen manifiestos en nuestras vidas. Los diseños de Dios vienen de los lugares celestiales; los diseños del diablo, de los lugares infernales.

Entender la operación de estos diseños es de suma importancia, para comprender por qué nos suceden muchas de las circunstancias que vivimos.

Una de las más grandes revelaciones de Dios sobre mi vida, vino a mí cuando oraba por un hermano en un hospital.

Dios me estaba hablando profundamente del tema de los cautiverios y esta experiencia realmente me llenó de luz.

Se trataba de un caso terminal, así que me metí en el Espíritu para tratar de ver el mundo espiritual alrededor de él y dilucidar cómo lo podía ayudar. De

pronto, como si el Señor me introdujera dentro de una visión, aparecí en un lugar que era una de estas regiones del mundo de las tinieblas. Era un cuarto lúgubre, oscuro y frío, y en él estaba el hermano, en la misma cama de hospital, con los mismos tubos, una réplica exacta de lo que era la realidad visible. Este lugar estaba lleno de demonios que hablaban cosas sobre el enfermo. El era un hombre de gran santidad, un siervo de Dios, que el diablo quería matar.

Le pregunté al Espíritu Santo, dónde nos encontrábamos y el me respondió: En las cámaras de los diseños del infierno. "Quiero que te acerques a escuchar lo que dicen los demonios, te quiero enseñar algo", añadió.

Me acerqué, y oí con claridad cómo todos a una voz decían: ¡OH, Satanás, Satanás, hágase tu voluntad en la tierra, así como es en el infierno!

Me quedé sin habla, mientras el Espíritu del Señor me explicaba cómo en el reino de las tinieblas el Diablo tiene hechos diseños en contra de todos nosotros que continuamente los seres del averno los están estableciendo sobre la tierra. Mientras que la mayoría de los cristianos jamás oran por atraer sobre sí, los diseños de Dios, ciertamente los demonios oran para que los del diablo sí prosperen.

La oración del Señor conocida como "El Padre nuestro", es un diagrama poderosísimo para establecer apostólicamente en la tierra los diseños de Dios. No como una repetición recitada, sino como el entendimiento de cómo atraer todas las cosas que pertenecen al Reino de Dios hacia nosotros.

Se empieza por entrar en Su presencia, en profunda adoración y exaltación al Padre celestial, y una vez

ahí debemos jalar de los cielos a la tierra todo lo que El ha diseñado para Sus hijos.

*Vosotros pues, oraréis así: Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre. Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, **como en el cielo, así también en la tierra...***

Mateo 6:9-10

El diablo, quien es un imitador, conoce la forma de unir lo invisible con lo visible, y usa el poder de las palabras de maldición para establecer sus diseños sobre la tierra.

Ahora, volviendo a la escena donde me encontraba en esa cámara diabólica, le pregunté al Señor, qué debía hacer. El me respondió: "El hijo de Dios fue manifestado para deshacer las obras del diablo, no sólo en la faz de la tierra sino hasta lo profundo del infierno, donde tienen su origen. La palabra de fe decretada desde un espíritu que se ha unido a Jesús no se detiene en la superficie de la tierra, tiene poder para penetrar los cielos, el infierno y todo el mundo invisible"

Así que declaré esa palabra con todo el poder de Dios y en ese instante aquel lugar se deshizo ante mis ojos, y todos los demonios salieron expelidos. Habiendo hecho esto, mi espíritu volvió al cuarto de hospital donde estaba el hermano. Toda la atmósfera de muerte que lo rodeaba había desaparecido, su rostro empezó a llenarse de la vida de Jesús que moraba en él, y en un par de días lo dieron de alta, perfectamente sano.



El Señor me hablaba claramente de todos estos diseños diabólicos y lo corroboró en Su palabra a través del Salmo 74. Es interesante como Asaf, uno de los cantores en el tabernáculo de David, levanta una oración profética de profundo entendimiento espiritual. Estos salmos venían del cielo y de la sabiduría de Dios.

Eran guiados definitivamente por el Espíritu Santo, por medio de la unción profética que se movía en esa tienda de adoración.

Muchos creen y enseñan en los institutos bíblicos que los salmos son libros poéticos. Pero el rey David y los salmistas no eran poetas, sino profetas.

En este Salmo se ve la destrucción de la asamblea de Dios por medio de diseños establecidos desde **“El lugar de los asolamientos eternos”**, que no son otra cosa, sino los mismos infiernos y las cámaras de los diseños del diablo. Asaf llama al Señor a dirigir sus pasos a este lugar infernal, porque es desde ahí que se ha producido todo el mal.

*¿Por qué, oh Dios, nos has desechado para siempre? ¿Por qué has encendido tu furor contra las ovejas de tu prado? Acuérdate de tu congregación, que adquiriste de antiguo, Cuando redimiste la vara de tu heredad; Este monte de Sión, donde has habitado. **Levanta tus pies a los asolamientos eternos:** A todo el mal que el enemigo ha hecho en el santuario. Tus enemigos han bramado en medio de tus sinagogas: Han puesto sus divisas por señales. Se parecen a los que levantan el*

hacha en tupido bosque. Y ahora con hachas y martillos han quebrado todas sus entalladuras. Han puesto a fuego tus santuarios, han profanado el tabernáculo de tu nombre, echándolo a tierra. Dijeron en su corazón: Destruyámoslos de una vez; Han quemado todas las sinagogas de Dios en la tierra.

Salmo 74:1-8

He visto muchas veces algo semejante, al orar por iglesias o por ministerios que se estaban destruyendo y que estaban prácticamente acabados por el poder del diablo. La pregunta que todos nos hacemos es: ¿Cómo puede prosperar una obra de Satanás en contra de los hijos de Dios? La respuesta es: Si hacemos lo que tenemos que hacer, esto es, derribar las puertas del infierno, el diablo no puede prosperar su obra. Si vivimos en ignorancia de las artimañas de nuestro enemigo, sin acertar en el blanco correcto con nuestras oraciones, la respuesta es: Sí puede. Esto es lo que vemos en miles de congregaciones sobre la faz de la tierra.

Una de las formas más conocidas como el diablo opera a través de diseños, es la hechicería. Permítame explicarle cómo funciona: La palabra "hechicería" viene de algo que es "hecho", ya sea un objeto o un trabajo. Es algo que es hecho para producir un mal en una persona, en una empresa o en una ciudad. Para que esto suceda se necesita un diseño, fabricado bajo la inspiración de espíritus de hechicería, que representa a aquella persona o proyecto que se quiere dañar. Tomaré el ejemplo tan conocido de un

muñeco vudoo al que se le clavan alfileres. Lo que el hechicero hace en la tierra, el diablo lo reproduce en el infierno y viceversa. Desde el infierno los demonios mantendrán el diseño activo y se encargarán que se manifieste en la persona.

Esto es la copia burda de un principio celestial hecho por Dios:

De cierto os digo que todo lo que atareis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatareis en la tierra, será desatado en el cielo. Otra vez os digo, que si dos de vosotros se convinieren en la tierra, de toda cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos.

Mateo 18:18-19

El diablo nunca ha inventado nada, ni es creador de nada. Se roba los principios de Dios y los pervierte a su favor.

Este poder para atar y desatar, que Jesús nos dio, es uno de los principios por los cuales Dios nos da la autoridad de tomar Sus diseños y bajarlos a la tierra.

Desgraciadamente, es lo que usa también el diablo, para unir sus diseños infernales a la tierra.

Cuando entendí cómo el diablo opera, empecé a dirigir mis oraciones constantemente hacia la destrucción de todas las obras del diablo, hasta los lugares mismos desde donde se originan.

Cuando oro por alguien y descubro, por el Espíritu de Dios, la estructura de destrucción que está operado en esa persona, simplemente oro:

"El Hijo de Dios fue manifestado para deshacer las

obras del diablo, hasta lo profundo del infierno. Y en este momento desato la manifestación de Jesús, el Hijo de Dios, haciendo pedazos todo diseño del diablo en el reino de las tinieblas. Amén”

Hay personas a quien Dios ha entrenado poderosamente en las dimensiones proféticas y pueden ver las estructuras de las tinieblas y lo que el diablo está haciendo, pero no todos pueden. Y aunque es la voluntad de Dios que todos seamos levantados proféticamente, a algunos les tomará un tiempo. Mientras tanto, puede decretar por fe lo que está entendiendo en este libro, y Dios le va a respaldar, si lo hace con todo su corazón y creyéndole a El.

En todo el infierno está escrito que Jesús, el Hijo de Dios, destruyó todas las obras del diablo, y cuando su oración se conecta con esta verdad, el poder de Dios es liberado y las obras del diablo son desechas.

Hay gente bajo diseños de fracaso, de ruina financiera, de pobreza, de deuda, de divorcio, de destrucción familiar, de enfermedad, de accidentes y así de tantas otras cosas. Y miles de personas entrarán a un nuevo nivel de libertad cuando deshagamos esos diseños que los subyugan.

Un versículo que considero oportuno aclarar y que algunas personas usan para no querer entender las profundidades del infierno, lo encontramos en una de las cartas a las siete iglesias de Apocalipsis.

...pero a vosotros y a los demás que están en Tiatira, a cuantos no tienen esa doctrina, y no han conocido lo que ellos llaman las profundidades de Satanás...

Apocalipsis 2:24

Este versículo se refiere a la doctrina Jezabélica, a la fornicación espiritual y a los sacrificios hechos a los ídolos, conforme al contexto del pasaje. La palabra clave aquí es el verbo “conocer” que implica comunión íntima, entrar en relación con el diablo y participar del conocimiento oculto que funde el espíritu del hombre con el de Satanás, produciendo la más abominable fornicación.

En este libro estamos tratando con la Obra de Cristo destruyendo el poder del infierno. Jesús mismo descendió a las partes más bajas de la tierra, y eso no quiere decir que conoció las profundidades de Satanás. Al tratar este tema con varios Apóstoles y teólogos, el Apostol Samuel Arboleda, de Peru, me escribió lo siguiente:

“Yo creo que el don de ciencia en lo profético es dado por el Espíritu Santo, entre muchas operaciones para penetrar el reino de las tinieblas donde Dios quiere mostrarnos aspectos claves que traerán una gloriosa libertad a las personas. No se trata de bajar al infierno por bajar, o penetrar en él por penetrar. Se hace por dirección de Dios a través de su Espíritu a quienes el Señor se los conceda.

1) La mirada, penetración o bajada a las regiones del reino de las tinieblas no procede por una práctica ni metodología específica (como lo hacen los brujos o espiritistas) sino que es una acción profética y apostólica que viene por acción del Espíritu de Dios en sus siervos y siervas, a quienes ha dotado del don de ciencia, o de revelación en sueños, o de éxtasis, para llevar a cabo una certera liberación de cautividades. Apocalipsis 2:24 alerta contra la distorsión de esta poderosa arma de libertad de

cautividad llevada a cabo por profetas falsos o de mala conducta. Apocalipsis 2:24 no está prohibiendo esta verdad profética, porque el mismo espíritu le está mostrando a Juan las cautividades en la que los falsos profetas caerán: caerán en cama (enfermedades), gran tribulación... y sus hijos serán heridos de muerte.

2) El don de ciencia, revelación en sueños o éxtasis, por obra del Espíritu de Dios aparece o lo toma a uno y lo conduce a saber, caminar, observar, discernir y recibir indicaciones precisas de Dios para obrar con certeza y eficacia. Normalmente, uno está en determinado lugar, frecuentemente frente a la persona que necesita liberación. Desde ahí opera sin necesidad de describir que uno está bajando o caminando por el infierno. Creo que la explicación práctica de qué hacer y sobre cómo aplicar liberación de regiones de cautividad, es sumamente clara en este libro." (Capítulo 7)

4

LA CAUTIVIDAD Y LAS CIUDADES EN RUINAS

El objetivo del Imperio del diablo es hacer prisioneros, para subyugarlos, oprimirlos, robarles todo don de Dios y terminar destruyéndolos. Satanás usa la esclavitud y las prisiones para cortarle al hombre las alas del Espíritu con las que levanta el vuelo a las Alturas de Dios.

El objetivo del Imperio del diablo es hacer prisioneros, para subyugarlos, oprimirlos, robarles todo don de Dios y terminar destruyéndolos. Satanás usa la esclavitud y las prisiones para cortarle al hombre las alas del Espíritu con las que levanta el vuelo a las Alturas de Dios.

El diablo rige a través de una gran ciudad espiritual llamada Babilonia, la cual se opone a la Ciudad Celestial, a La Nueva Jerusalén. Este es el cuartel general del diablo y abajo de ésta hay una serie de regiones espirituales que componen todo su reino de terror y de muerte.

Y la mujer que has visto, es la gran ciudad que reina sobre los reyes de la tierra.

Apocalipsis 17:18

A) Jesús vino a liberar a los cautivos.

Jesús no sólo vino a salvarnos de pecado, sino también a rescatarnos de nuestra cautividad y de todo lo que implica el reino de las tinieblas: Enfermedad, muerte, quebrantamiento, angustia pobreza etc.

*EL Espíritu del Señor Jehová es sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a **publicar libertad a los cautivos, y a los presos abertura de la cárcel;***

Isaías 61:1

Los cautiverios y cárceles a los que se refiere este pasaje, no son físicos, sino espirituales. Dios no saca a libertad malhechores que están sentenciados. El

Reino de Dios respeta el orden y a la justicia de una nación; y el derecho que la ley ejerce en encarcelar a los que hacen el mal. Aunque también su unción puede liberar a los que están presos siendo inocentes, como lo hizo con Pedro, con Pablo y Silas en el Libro de los Hechos.

La realidad, es que el reino de las tinieblas está compuesto por miles y millones de prisiones, donde Satanás tiene cautiva a la raza humana.

*Yo Jehová te he llamado en justicia, y te tendré por la mano; te guardaré y te pondré por alianza del pueblo, por luz de las naciones; para que abras ojos de ciegos, para que saques de la cárcel a los presos, y **de casas de prisión a los que moran en tinieblas.***

Isaías 42:6-7

Y librar a los que por el temor de la muerte estaban por toda la vida sujetos a servidumbre.

Hebreos 2:15

El problema es que cuando pensamos en cautividad, sólo consideramos a las personas que padecen de los problemas sociales como los drogadictos, las prostitutas y los alcohólicos. Y una vez que han dejado sus vicios asumimos que han salido de sus prisiones y están libres de esclavitud. Pero el asunto es mucho más complejo que eso y nos concierne a todos.

No sólo están presos los endemoniados y los adictos, sino que el más poderoso siervo de Dios, puede

también encontrarse en esta situación.

En la Biblia vemos como aún profetas, tales como el rey David, fueron cautivos en prisiones espirituales.

Saca mi alma de la cárcel para que alabe tu nombre: Me rodearán los justos, Porque tú me serás propicio.

Salmo 142:7

El rey David nunca estuvo en una prisión física, sin embargo el edificador del tabernáculo de adoración más extraordinario que ha sido levantado, está diciéndole a Dios que no puede alabar porque su alma está en la cárcel.

Esta es la realidad de millones de personas, que no sólo no pueden alabar, sino que no pueden funcionar en muchas áreas de su vida. Personas que un día están felices en el culto del domingo y esa misma tarde están abatidas en una tristeza, enojo o angustia de la que no pueden salir.

Millones de vidas, aún de pastores y ministros, parecen montañas rusas en materia de salud, carácter, finanzas y demás opresiones. Y esto se debe a que esta maravillosa conquista de Jesús en cuanto a la cautividad, es un tema prácticamente desconocido.

*Escuchad y oíd; no os envanezcáis: pues Jehová ha hablado. Dad gloria a Jehová Dios vuestro, antes que **haga venir tinieblas**, y antes que vuestros pies tropiecen en **montes de oscuridad** y esperéis luz, y os la torne **sombra de muerte y tinieblas**. Mas si no oyereis esto, en secreto llorará mi alma a causa de vuestra soberbia; y llorando*

*amargamente, se desharán mis ojos en lágrimas, porque **el rebaño de Jehová fue hecho cautivo.***

Jeremías 13:15-17

Pero Dios, quien está reformando todas las cosas y llevando de luz en luz a sus pioneros, apóstoles y profetas, está dándonos mucha revelación al respecto.

Entonces, comencemos a entender cómo puede ser que un cristiano fiel, que ama a Dios, puede estar experimentando una prisión de su alma, de la que no puede salir.

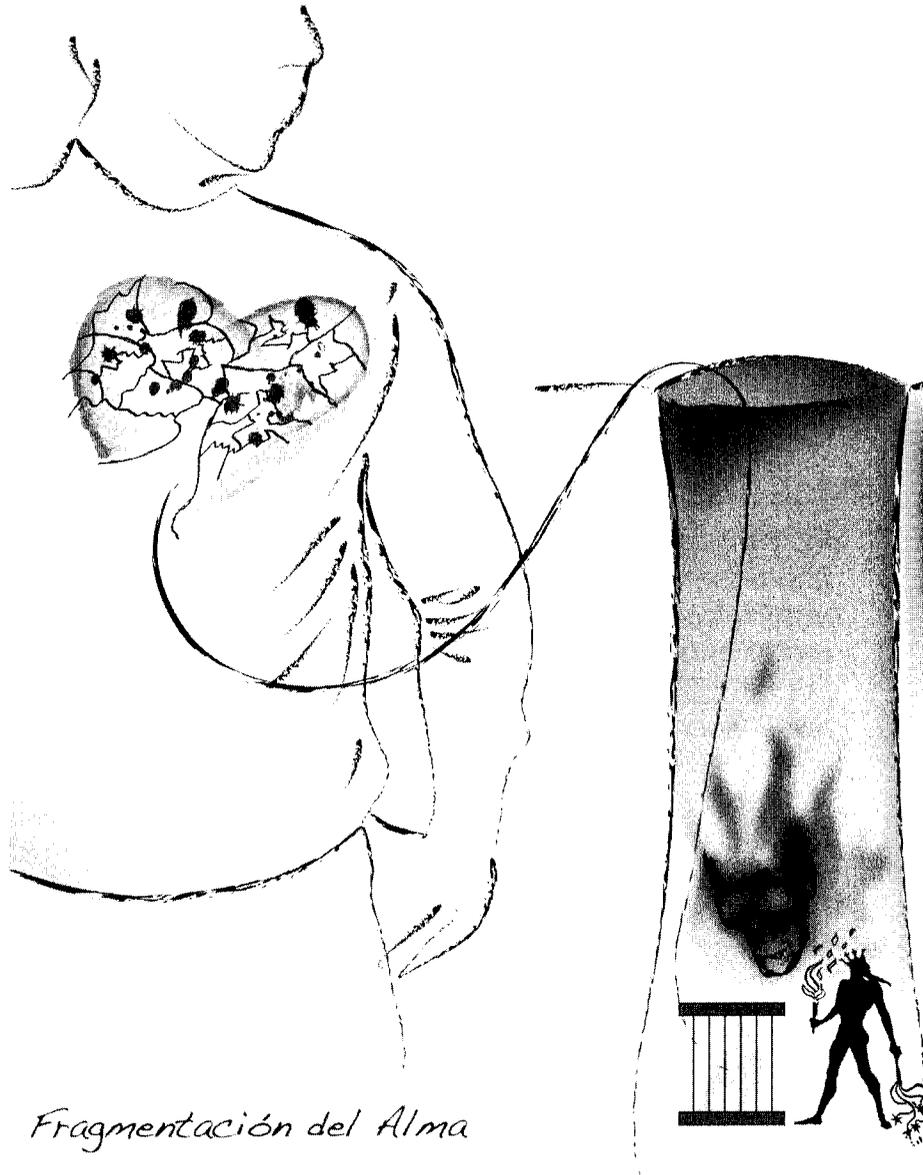
B) La fragmentación del Alma

El alma, al igual que el espíritu, está hecha de una sustancia fragmentable, ambos están íntimamente unidos entre sí. En cada partícula de nuestra alma está contenida toda la información de quiénes somos, como seres espirituales y anímicos. Esto es parecido a lo que sucede en nuestro cuerpo. Dentro del núcleo de nuestras células, existe una sustancia llamada el ADN, que es una cadena de aminoácidos. Esta funciona como un archivo donde se encuentra toda la información genética o hereditaria de nuestro ser. Se ha demostrado, que a partir de una sola célula se puede llegar a reproducir todo el cuerpo, si contáramos con la tecnología para hacerlo.

En la esfera espiritual, el diablo no necesita poseer toda el alma de una persona para llevarla a prisiones terribles. Necesita tan sólo un fragmento de ésta, la cual establecerá en una región de su reino y desde ahí la afligirá.

Para que esto suceda, precisa quebrantar el alma, por medio de una situación de profundo temor, un trauma, o un dolor agudo. También, por medio de la participación en lo oculto y por el pecado, consigue dividirla (Figura 1.)

En la simbología bíblica, muchas veces cuando el Señor habla sobre Judá, tiene que ver con nuestra alma, y cuando se refiere a Jerusalén, con nuestro espíritu. En el Antiguo Testamento, el pueblo de Israel, su historia y sus profecías, representan a la Iglesia y su condición espiritual. Teniendo esto en consideración, veamos en las Escrituras las artimañas del diablo para apoderarse de las almas.



Fragmentación del Alma

Figura 1

*Vamos contra Judá, y aterroricémosla, y
repartámosla entre nosotros, y pongamos
en medio de ella por rey al hijo de Tabeel:
Isaías 7:6*

Todos nosotros, hemos sido víctimas alguna vez de situaciones aterrantas o dolorosas. Momentos en los que se parte algo en lo profundo de nuestro ser. Expresiones tales como: "Me partieron el corazón", o "Estoy hecho pedazos", denotan el estado de nuestra alma que está hablando, que está sintiendo esta fragmentación. El diablo, entonces, aprovecha ese momento de gran sufrimiento para llevar cautivo un pedazo de nosotros a un lugar de su reino y lo encierra en una prisión.

Es interesante que una vez que el alma ha sido quebrantada, el diablo tiene por estrategia poner por rey en medio de ella al hijo de Tabeel, que en arameo significa: "Bueno para nada". Luego, lo que Satanás hace es inutilizarnos en un área de nuestra vida o en la totalidad, en algunos casos.

El rey David tuvo muy claro que tenía un enemigo espiritual que acechaba contra su alma, para destruirla.

*Porque sin causa escondieron para mí su
red en un hoyo; Sin causa hicieron hoyo
para mi alma. ... Señor, ¿Hasta cuándo
verás esto? Recobra mi alma de sus
quebrantamientos, mi vida de los leones.*

Salmo 35:7 y 17

En estas escrituras vemos cómo los enemigos de David no sólo eran físicos sino también espirituales.

Ahora bien, nuestra alma es para Dios como una ciudad, que puede ser destruida, y que si esto sucede, necesariamente tiene que ser reedificada, para que sea funcional.

*Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, **ciudad santa**, pueblo adquirido, para que anunciéis las virtudes de aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable.*

1 Pedro 2:9

Cuando el diablo quebranta nuestra alma es como si nuestra ciudad interior quedara en ruinas y desolada. Por eso, cuando venimos a Jesús se necesita empezar un proceso de restauración y de liberación. Esto es reedificar las ruinas antiguas. Todos tenemos que ser reconstruidos, para poder edificar entonces el templo de Dios en nosotros. Todos necesitamos que las señales y los diseños del diablo sean deshechos en nuestras vidas para que salgamos a total libertad.

Así dice Jehová, tu Redentor, y formador tuyo desde el vientre: Yo Jehová, que lo hago todo, que extiendo solo los cielos, que extiendo la tierra por mí mismo;

Que deshago las señales de los adivinos, y enloquezco a los agoreros; que hago tornar atrás los sabios, y desvanezco su sabiduría; Que despierta la palabra de su siervo, y cumple el consejo de sus mensajeros; que dice a Jerusalén: Serás habitada; y a las ciudades de Judá: **Reedificadas serán, y sus ruinas levantaré;**

Isaías 44:24-26

Es la obra de Jesús a través del Espíritu Santo, quien envía su unción para deshacer la obra del diablo en su totalidad. Esta no termina con el anuncio de las buenas nuevas.

*EL Espíritu del Señor Jehová es sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los **abatidos**, a vendar a los **quebrantados** de corazón, a publicar libertad a los **cautivos**, y a los presos apertura de la cárcel; A promulgar año de la buena voluntad de Jehová, y día de venganza del Dios nuestro; a consolar a todos los enlutados; a ordenar que a los **enlutados** de Sión se les dè gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar del luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para gloria suya. **Y reedificarán las ruinas antiguas**, y levantarán los asolamientos primeros, y restaurarán **las ciudades asoladas**, los asolamientos de muchas generaciones.*

Isaías 61:1-4

Resalté las palabras claves en este pasaje porque quiero que aprecie en conjunto, la obra reparadora y libertadora del Señor (Figura 2).

Jesús quiere levantarnos como reyes, como sacerdotes, para Dios Su Padre. Los reyes en el Reino de Dios, tienen ciudades resplandecientes. No hay rey sin territorio, ni rey sin riquezas abundantes, ni reyes sin autoridad. Todo lo que dice un rey, es ley y se lleva

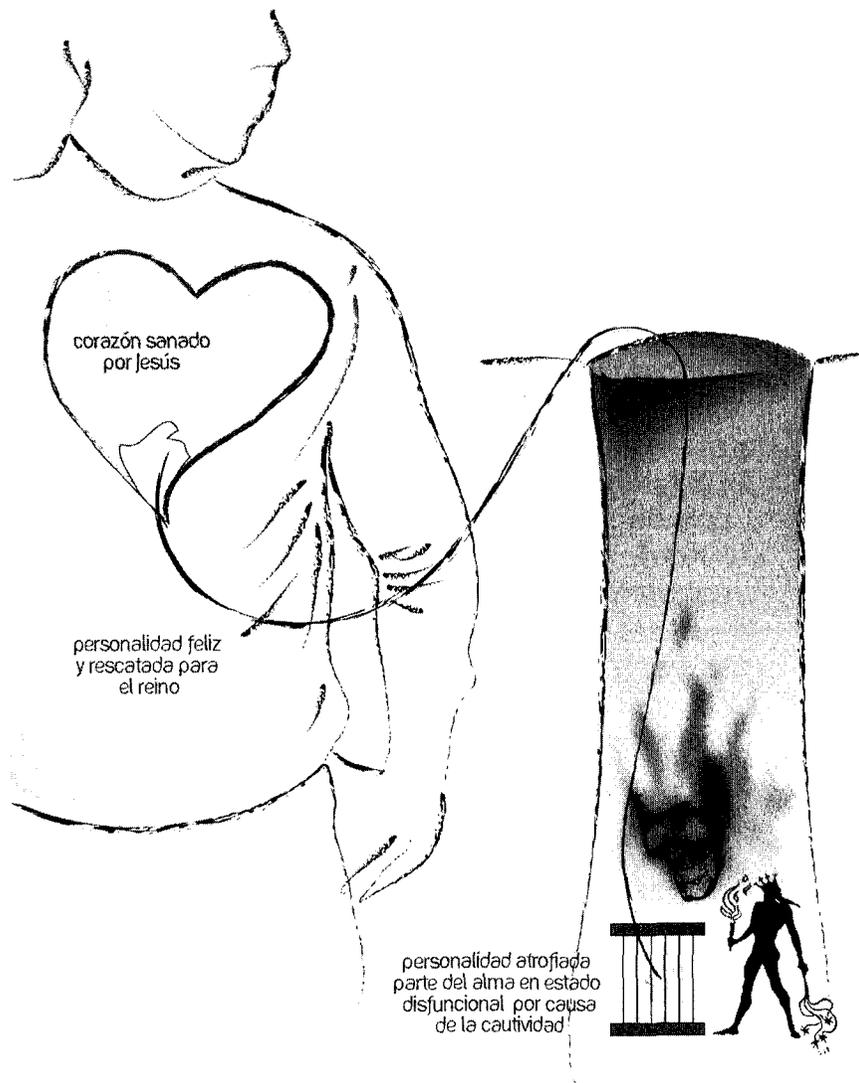


Figura 2

a cabo. Pero mientras la ciudad esté quebrantada, y el Hijo de Tabeel gobierne cualquier área de nuestra vida, inutilizándola, estaremos en confusión, sin saber cómo resolver situaciones que nos tienen desesperados, atemorizados o impotentes.

*Y vosotros seréis llamados sacerdotes de Jehová, ministros del Dios nuestro seréis dichos: **comeréis las riquezas de las naciones, y con su gloria seréis sublimes. En lugar de vuestra doble confusión, y de vuestra deshonra, os alabarán en sus heredades; por lo cual en sus tierras poseerán doble honra, y tendrán perpetuo gozo.***

Isaías 61:6-7

La unción Apostólica es la que nos abre el entendimiento para tomar autoridad como reyes que somos, sobre las puertas del hades **"Y las puertas del infierno no prevalecerán contra la Iglesia"**. Tras esas puertas están cautivos reyes, hijos de Dios, que no logran ser quienes deben ser, porque el diablo los ha inutilizado. Están retenidos también los tesoros espirituales y materiales de esos reyes; pero Dios está levantando una generación de hombres y mujeres entendidos, con la unción de Ciro, rey de Persia, para restaurar y levantar a los reyes, y liberar de cautividad a los que están prisioneros.

*Así dice Jehová a su ungido, a Ciro, al cual tomé yo por su mano derecha, para sujetar naciones delante de él y **desatar lomos de reyes; para abrir** delante de él **puertas, y las puertas no se cerrarán: Yo iré***

*delante de ti, y enderezaré (modificaré) los lugares torcidos; **quebrantaré puertas de bronce, y cerrojos de hierro haré pedazos;** Y te daré los tesoros escondidos, y los secretos muy guardados; para que sepas que yo soy Jehová, el Dios de Israel, que te pongo nombre.*

Isaías 45:1-3

El alma que ha sido quebrantada y ha quedado encerrada en los cautiverios va a ser ministrada y atormentada por todo lo que vea, sienta y escuche a su alrededor en la región espiritual donde se encuentre. Está atrapada por puertas de hierro en lugares de maldad, en los lugares torcidos o inicuos del reino de las tinieblas.

En la experiencia que narré acerca de mi hermana, en la que ella se encontraba encarcelada en la región de las puertas de la sombra de la muerte, eso fue lo que le sucedió. Poco a poco, su alma se había ido impregnando de todo ese ambiente mortecino que la rodeaba, y si no hubiese sido rescatada, inevitablemente la muerte habría succionado su vida, hasta matarla.

Ella era una preciosa sierva del Señor cuyo destino final era el cielo; pero no debía partir antes que su tiempo se cumpliera.

¡Las puertas del hades no prevalecieron, porque Cristo me dio la Victoria!

A diferencia de las moradas del alma, que son edificadas por estructuras de pensamientos y emociones, los cautiverios son estrictamente lugares espirituales controlados por las huestes de Satanás.

Para sacar las almas de estos lugares necesitamos no sólo de la determinación de la voluntad, sino de la autoridad de Dios contra las fuerzas de las tinieblas.

A otros salvad, arrebatándolos del fuego...

Judas 23

El fuego del infierno atrapa a justos e injustos. Ya que todos pueden ser expuestos a traumas, hechizos y a trampas espirituales con las que el enemigo protege sus territorios. Por ejemplo, en un quirófano, cuando el paciente está bajo anestesia, o en cementerios, cuando un alma quebrantada por el duelo, entra a las regiones de la muerte que imperan ahí, sin ninguna protección. Puede ser también por temores, o puertas que se abren en medio de un combate espiritual. O por hacer una avanzada, llevando el evangelio, a una región minada por el enemigo, que no ha sido previamente liberada. Muchas son las razones por las que el alma es llevada cautiva.

Otros nacen ya cautivos, porque fueron engendrados en la cautividad de sus padres. Recuerde que hablamos que nuestra alma es como una ciudad y en el caso de muchos, una que ha sido asolada.

*Y edificarán las ruinas antiguas, y levantarán los asolamientos primeros, y restaurarán las ciudades asoladas, **los asolamientos de muchas generaciones.***

Isaías 61:1-4

Este es el caso de niños que nacen con autismo, encerrados en ellos mismos, en un mundo asignado

para ellos en las regiones espirituales. También sucede cuando un bebé quiso ser abortado por sus padres, o bien los que sufrieron el intenso dolor de una madre atormentada, mientras estaban en su vientre. Estas almas, muchas veces no quieren nacer porque han quedado atrapadas en regiones de muerte.

Las fobias, como claustrofobia, agorafobia, terror a las alturas, a la oscuridad y cualquier otra cosa que nos aterrorice, tienen que ver con un cautiverio del alma.

Yo sufrí de niña un trauma muy fuerte mientras jugaba con mis hermanitos. Ellos, atraparon una enorme mariposa nocturna gorda y peluda y me la metieron dentro de la blusa, por la espalda. Yo gritaba de terror, sintiendo aquel animal atrapado en mi ropa y tratando de salir. Lejos de recibir ayuda, se reían de mí. Esto produjo en mí una aversión a toda mariposa y polilla, al punto que siendo ya mayor, me descomponía literalmente con tan sólo ver una de estas polillas.

Cuando vine a los pies de Jesús, acudí varias veces a ser liberada de este pánico, pero con todo y lo que los más diestros liberadores hacían, yo seguía atrapada en aquella fobia. No fue sino hasta que descubrí los principios que aquí expongo, que pude salir a libertad.

Como dije anteriormente, el alma atrapada ve, siente y oye todo lo que está a su alrededor en ese lugar donde está encarcelada. El fragmento de mi alma que había quedado cautivo por el trauma, se encontraba en un calabozo oscuro lleno de mariposas negras que volaban desordenadamente en torno de mí y se estrellaban contra mi cara y todo mi cuerpo. En aquel lugar se perpetuaba el horror que había

vivido de niña.

Esto tenía como consecuencia que cuando yo veía físicamente uno de estos animales, mi ser conciente se conectaba con mi alma aprisionada. Entonces, el terror que yo vivía en ese calabozo me invadía como un torrente y yo perdía el control.

Este no fue el único cautiverio del que tuve que salir. Mi alma fue quebrantada muchas veces por el enemigo y tuve que ir de una en una, a cada prisión a sacar mi alma. Hoy, soy una persona integral, llena de valor y de plenitud en cada área de mi vida. Y el diablo ya no me puede amedrentar. ¡Gloria a Dios!.

Lo cierto es que, el alma de un hijo de Dios que está en parte prisionera, jamás se desarrollará en su totalidad. Por la gracia de Dios alcanzará un cierto nivel, pero no pasará de ahí. Muchos siervos de Dios han muerto antes de su tiempo. Muchos viven en esclavitud a medicamentos, o sufriendo destrucción que no tenía por qué suceder. Otros, viven de cirugía en cirugía, o en escasez y necesidad. Nada de esto tiene por qué ser así, Jesús llevó ya cautiva nuestra cautividad, ahora nos toca a nosotros salir a libertad.

Vamos, entonces, a desglosar muchos de esos lugares que conforman el Imperio del diablo.

5

LAS ESFERAS ESPIRITUALES, REVELADAS

Hay lugares celestiales y regiones de oscuridad, como lo mencioné anteriormente. Estas últimas son lo opuesto al Reino de Dios. Ambas son espirituales, por lo que no están encuadradas ni por el tiempo, ni por el espacio, como lo conocemos en la tierra.

Ahora bien, cuando pensamos en el cielo o en el infierno, tenemos conceptos en nuestra mente que hemos prefabricado acerca de éstos, pero la realidad espiritual es muy diferente a las películas de Hollywood o las narraciones de Dante Aligheri o los cuadros del renacimiento.

Dios quiere abrir nuestro entendimiento y reformarlo a un nivel de revelación, conforme a la unción apostólica y profética que estamos viviendo.

En las teologías tradicionales hay una total carencia de elementos que nos ayuden a entender cómo está conformado el mundo invisible o su funcionamiento entre los vivientes, ya que fueron hechas en tiempos donde no se tenía la revelación apostólica y profética que hoy tenemos.

La teología define "El infierno" como la morada eterna de los perdidos. Y éste es el sentido estricto de la palabra. Uno se va al cielo, o se va al infierno. También sabemos que hay un "lago de fuego" donde son echados la bestia y el falso profeta, junto con todos los condenados, después del gran juicio de Dios. Incluso conocemos que hay un lugar llamado el "Tártaro", que es la prisión más profunda del infierno donde habitan los ángeles caídos, según lo menciona el Apóstol Judas en su Epístola. Y esto es, en pocas palabras, toda la teología que se tiene al respecto.

Sin embargo, Dios nos está revelando a muchos Profetas y Apóstoles, que estos conceptos requieren de un análisis en el Espíritu, mucho más profundo. Las Escrituras están llenas de pasajes que nos hablan de toda una estructura de esta dimensión invisible, y cómo nos afecta a cada uno de nosotros. La Biblia está repleta de versículos interesantísimos que hablan

de la cautividad, de las regiones donde se encuentra, y cómo opera. Y el Espíritu Santo está vertiendo luz y los está abriendo para que sean entendidos en este tiempo.

A) El conocimiento del mundo espiritual

Una facultad de la unción profética.

Para comprender cómo funciona el mundo espiritual, tenemos que analizar la unción profética en todo el contexto de lo que significa. Es a través de ésta que vamos a recibir la revelación completa. El mover profético va más allá de simplemente decir: "así dice el Señor", o tener una visión celestial. ***Es un ámbito diferente al nuestro, es la entrada al reino invisible de Dios, es el instrumento usado por Dios para hacerlo visible, audible y palpable.*** Esto lo hace real y permite que podamos penetrar y extraer toda la riqueza y el conocimiento de Su sabiduría.

Los profetas del Antiguo Testamento conocieron esta dimensión, algunos de ellos la penetraron, siendo llevados en el Espíritu a los mismos cielos. Otros fueron trasladados, como Ezequiel para ver el templo de Dios y la Ciudad Santa. Daniel, fue alzado entre los cielos y la tierra para recibir la visión de las bestias que se levantarían sobre la tierra. Moisés, fue llevado a dimensiones extraordinarias, donde le fue revelado el Génesis de toda la creación. De todos éstos, dice la Epístola a los Hebreos, que no serían perfeccionados aparte de nosotros, sino que Dios tiene preparado algo mejor para nosotros. ¿Se da cuenta?. Dios quiere darnos cosas más grandes que las que les dió a esos grandes hombres de Dios. Los apóstoles entendieron esta dimensión, porque penetraron el Reino de Dios.

Vivieron en su sobrenaturalidad ya que, para ellos, la unión del cielo y la tierra a través de Jesús, era el pan de todos los días.

En el Libro de los Hechos vemos a Felipe, el diácono, quien fue trasladado no sólo en espíritu, sino también en cuerpo de un lugar a otro. Lo mismo le sucede a Pedro, cuando es hecho prisionero por Herodes. Estando en la cárcel cae en un sueño profundo y en éste ve un ángel que lo viene a rescatar. Ambos, se trasladan a través de la prisión como si se tratara tan sólo de una visión, pero la experiencia es tan profunda que el Señor desmaterializa su cuerpo y lo vuelve a materializar fuera de la prisión.

Pablo, es llevado al tercer cielo, y no sabe si fue en el cuerpo o fuera del cuerpo. Juan, es llevado en el Espíritu a ver toda la revelación del Apocalipsis, en la que le son revelados tanto el cielo como los lugares más profundos del infierno.

Amado lector: El Libro de los Hechos no terminó en el primer siglo, se sigue escribiendo a través de todos aquéllos que le creen a Dios y que han penetrado el Reino de Dios.

Ahora bien ¿Cómo lo lograron?

El Apóstol Juan, al igual que los otros, practicaba el "estar en el espíritu", como algo cotidiano y esencial para su vida espiritual. Este es un estado de profunda intimidad con Dios, donde el espíritu del hombre se torna hipersensible a la presencia de Dios y la revelación, y las visiones del Reino Celestial se manifiestan con toda claridad.

El Reino de Dios está en medio de nosotros, y tan sólo una traslúcida membrana nos separa de él. Esta se traspasa por medio del conocimiento íntimo de

Dios. Nuestra fe y amor hacia Dios, el tiempo que pasamos a solas con El, nos hace pasar del otro lado. Ahí, El se hace visible, audible y nos colma de grandes revelaciones.

De esta forma, el Apóstol Juan tuvo éxtasis extraordinarios en los que vió a Jesús en Su Gloria. No sólo fue arrebatado al tercer cielo, sino que también le fueron mostradas algunas de las regiones del reino de las tinieblas.

Entre más conozcamos el cielo y estemos habituados a hacer de éste una realidad, mayor revelación tendremos, y Dios nos dará a conocer los lugares secretos de nuestro enemigo.

Veamos ahora cómo, estando en la presencia de Dios, le son reveladas a Juan varias de estas regiones espirituales de las que trata este libro.

El, es llevado al cielo para verlo que irá a acontecer, y a partir del Capítulo 13 del Apocalipsis, vemos al Apóstol Juan ser trasladado de un lugar a otro, empezando por el mar. Este no es algún océano terrenal, sino un mar espiritual, desde donde observa el surgimiento de la bestia. Quiero que note que él está presenciando el reino de las tinieblas.

Y yo me paré sobre la arena del mar, y vi una bestia subir del mar, que tenía siete cabezas y diez cuernos; y sobre sus cuernos diez diademas; y sobre las cabezas de ella nombre de blasfemia.

Apocalipsis 13:1

En este lugar le es revelado todo lo que esta bestia hace en medio de la tierra. Después de esto, es

trasladado a un lugar donde se funden la tierra y el infierno, para ver surgir ahí la segunda bestia.

Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, mas hablaba como un dragón.

Apocalipsis 13:11

En el Capítulo 17, un ángel lo conduce a otro sitio de las tinieblas, llamado **“el desierto”**, donde satanás gobierna desde la gran Babilonia. Juan describe esta ciudad espiritual, como una habitación de demonios, guarida de todo espíritu inmundo y albergue de toda ave inmunda y aborrecible. (Apocalipsis 18:2)

Y vino uno de los siete ángeles que tenían las siete copas, y habló conmigo, diciéndome: Ven acá, y te mostraré la condenación de la grande ramera, la cual está sentada sobre muchas aguas: ... Y me **llevó en Espíritu al desierto;** y vi una mujer sentada sobre una bestia bermeja llena de nombres de blasfemia y que tenía siete cabezas y diez cuernos.

Apocalipsis 17:1 y 3

Jesús también habla de ese desierto, ya que El mismo instruye a los discípulos, diciéndoles que los demonios habitan en lugares desiertos y secos.

Cuando el espíritu inmundo ha salido del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo, y no lo halla.

Mateo 12:43

Otra cosa que le fue revelado a Juan es **“el Abismo”** donde ve a Satanás encarcelado por mil años. (Apocalipsis 20:1-3). El ángel le muestra de la misma manera **“el pozo del abismo”** o Abadón. Desde este lugar sale un humo lleno de langostas para destruir la tierra. Más adelante veremos cómo todos estos lugares no son sólo importantes en las narraciones proféticas del Apocalipsis sino que son lugares activos en nuestro medio. Es en estas regiones donde miles de almas están cautivas y desde donde Satanás lleva a cabo sus planes de tiranía y destrucción.

*Y el quinto ángel tocó la trompeta, y vi una estrella que cayó del cielo en la tierra; y le fue dada la llave del **pozo del abismo**. Y abrió el pozo del abismo, y subió humo del pozo como el humo de un gran horno; y oscurecióse el sol y el aire por el humo del pozo. ... Y tienen sobre sí por rey al ángel del abismo, cuyo nombre en hebraico es Abadón, y en griego, Apolión.*

Apocalipsis 9:1-2 y 11

Durante la revelación celestial del Juicio final, Dios le muestra a Juan los lugares desde donde opera la muerte. Todos los que mueren sin Jesús, son conducidos a tres diferentes sitios, donde yacen en espera de ser juzgados.

*Y **el mar** dio los muertos que estaban en él; y **la muerte y el Hades** dieron los muertos que estaban en ellos; y fue juzgado cada uno según sus obras. Y el Hades y la muerte fueron lanzados en el lago de fuego. Esta es la muerte segunda.*

Apocalipsis 20:13-14

Si no prestamos mucha atención a este pasaje, al leer que los muertos están en el mar, pensaríamos que se refiere a la gente que murió ahogada o comida por los tiburones. Si éste fuera el caso, leeríamos: El mar entregó a sus muertos y la tierra entregó a los que en ella estaban. Pero no menciona a “la tierra”, sino el mar, la muerte y el Hades.

La experiencia del Apóstol Juan, nos muestra que en un éxtasis profético de esta naturaleza pueden ser revelados, tanto los lugares celestiales como las regiones de las tinieblas. Dios quiere que tengamos este tipo de experiencias y entregarnos a sus hijos la más grande sabiduría. “Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, son las que tengo preparadas para los que me aman” (1Corintios 2:9). Jesús vino a hacer del cielo una realidad visible, audible y palpable. Y si bien no todos serán arrebatados al tercer cielo, por el Espíritu Santo, todos pueden tener visiones del Reino de Dios y la posibilidad que el Señor les revele los lugares de cautividad.

*Descubriéndonos el misterio de su voluntad, según su beneplácito, que se había propuesto en si mismo. **De reunir todas las cosas** en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en **los cielos**, como las que están en **la tierra**:*

Efesios 1:9-10

Ver la realidad espiritual era común entre los apóstoles.

En el Libro de los Hechos, vemos cómo el Apóstol

Pedro identifica con toda claridad las regiones espirituales donde el mago Simón se encontraba cautivo. En este caso, él no necesitó entrar en un éxtasis para darse cuenta de cuales eran sus prisiones. El Espíritu Santo se las revela a través del don de palabra de ciencia y él simplemente las denuncia. Este Mago se había convertido al Señor, era un cristiano bautizado y formaba parte de la iglesia local, pero nunca había sido liberado. Su mente estaba configurada de acuerdo al lugar espiritual en el que estaba prisionero; por esta causa, comete el error tan osado de tratar de comprar el don del Espíritu Santo. En la hechicería todos los "servicios espirituales" se compran con dinero, luego esta era su costumbre.

*Entonces, Pedro le dijo: Tu dinero perezca contigo, que piensas que el don de Dios se gana por dinero. No tienes tú parte ni suerte en este negocio; porque tu corazón no es recto delante de Dios. Arrepíentete pues de esta tu maldad, y ruega a Dios, si quizás te será perdonado el pensamiento de tu corazón. Porque en **hiel de amargura y en prisión de maldad** veo que estás.*

Hechos 8:20-23

Esta forma de expresarse nos muestra la claridad con que los Apóstoles del siglo primero discernían las prisiones y el estado del alma de la gente.

Dios está llevando a miles de personas por medio de los dones de "palabra de ciencia" y de "profecía", a ver y a entender con mayor profundidad el mundo espiritual. Es de esta manera que podremos ser más

efectivos para liberar a una persona de la cautividad con resultados extraordinarios.

Estos dones funcionan en diferentes niveles y a veces Dios nos permitirá, dentro de la dimensión profética, tener unas experiencias más vívidas y claras que otras. Y si Dios así lo requiere, algunos serán introducidos en profundidades como las que decía el Apóstol Pablo, "No se si en el cuerpo o fuera del cuerpo", conozco a un hombre que fue llevado al tercer cielo. Amén.

B) Extasis en Dios versus Viajes astrales

Al sondear cada vez más profundamente las dimensiones proféticas, surgen preguntas tales como: ¿Un éxtasis en el espíritu es un viaje astral?

¡En ninguna manera! Son dos cosas muy distintas. Un éxtasis es una visión, en la que vivimos y experimentamos lo que está sucediendo en el mundo espiritual. Es como si estuviéramos en un cine moderno viendo una película y de pronto pudiéramos introducirnos en la pantalla. La persona que está teniendo esta experiencia está totalmente consciente. Nunca ha salido de su cuerpo. "El espíritu del profeta está sujeto al profeta". Puede comunicarse con otros que están en el mismo cuarto, teniendo la misma experiencia en el caso de una visión corporativa o al estar liberando a alguien. La experiencia se puede suspender a voluntad del profeta. En el fondo, es tan sólo una manifestación profunda del don profético o del de palabra de ciencia.

Es como lo expresa el profeta Ezequiel: En visiones de Dios fui llevado a la ciudad Santa. (Ezequiel 40)

Este tipo de experiencia se obtiene "entrando en el

espíritu", cuando una persona se ha desarrollado en los dones espirituales de revelación.

En el caso de un arrebatamiento, como el de Juan o el de Pablo, la experiencia es tan real que no se puede saber si es en el cuerpo o fuera del cuerpo. Dios es el único que puede provocar un traslado espiritual de esta naturaleza y no la voluntad del hombre.

Por el contrario, lo que se conoce en el mundo del ocultismo como un "viaje astral" es una experiencia muy diferente. En ésta, el espíritu del viajero es entregado a "espíritus guías" o "espíritus de poder" que le ayudarán a separar su cuerpo de su espíritu. Al salir el espíritu del cuerpo, la persona queda inconciente, en un estado letárgico. No tiene la habilidad de controlar la experiencia sino que son los demonios los que la determinan. Es posible que durante el trance, espíritus demoniacos usen el cuerpo para hablar. La voz es identificada claramente como alguien diferente a la de la persona que está viajando espiritualmente. Esta es una práctica tremendamente peligrosa y contraria a la Biblia.

El viaje astral es la falsificación demoniaca de las experiencias espirituales que Dios tiene diseñadas para nosotros.

6

LAS DIFERENTES REGIONES
DE CAUTIVIDAD

Las prisiones de cautividad espiritual se encuentran repartidas en diferentes regiones dentro del reino del mal. El alma fragmentada será introducida en estas cárceles, donde operan los diseños del diablo, para que se manifiesten en la persona.

Repito lo que dije anteriormente: Un alma puede pertenecer a Dios, haber sido redimida y salva y sin embargo un fragmento de ésta se puede encontrar cautivo.

Esto producirá enfermedades, desgracias, temores, angustias y quebrantos que parecen no tener respuesta en sus oraciones.

Analícemos, entonces, todos estos lugares donde la cautividad se lleva a cabo.

1) EL LUGAR DE LAS TINIEBLAS

Las tinieblas, no sólo son el nombre genérico del imperio del diablo sino también un lugar espiritual en sí.

El pueblo asentado en tinieblas vio gran luz: los que moraban en tierra de sombra de muerte, luz resplandeció sobre ellos.

Isaías 9:2

Esta tierra de tinieblas y de sombra de muerte estaba localizada en el territorio de Neftalí y Zabulón. Jesús identifica estas regiones espirituales en esa zona específicamente, y no en otra; Dando a entender que cada una de las ciudades en la tierra puede estar regida por ciertas áreas del imperio de Satanás.

*Mas no habrá para siempre **oscuridad** para la que está ahora en angustia, tal como la **aflicción** que le vino en el tiempo que livianamente tocaron la primera vez a la tierra de Zabulón, y a la tierra de Neftalí; Pues al fin llenará de Gloria el camino del mar, de aquel lado del Jordán, en Galilea de los gentiles.*

Isaías 9:1

Cuando las tinieblas se establecen en ciertos lugares, crean profunda violencia, aflicción, angustia y confusión entre los moradores de esas tierras.

*Mira al pacto: Porque los **lugares tenebrosos** de la tierra, llenos están de habitaciones de **violencia**.*

Salmo 74:20

*Muéstranos qué le hemos de decir;
Porque nosotros no podemos poner en
orden las ideas a causa de las tinieblas.*

Job 37:19

Notemos ahora cómo en este siguiente salmo, escrito por uno de los hijos de Coré, levita de Dios, él describe un lugar espiritual en el que está atrapado y encarcelado, sin salida.

*Me has puesto en el hoyo profundo, en
tinieblas, en lugares profundos. Sobre mí ha
reposado tu ira, y me has **afigido** con todas
tus ondas. (Selah.) Has alejado de mí mis
conocidos: Me has puesto por abominación
a ellos: **Encerrado estoy, y no puedo salir.***

Salmo 88:6-8

El Señor nos ha mostrado muchas veces ese lugar de tinieblas, al liberar a los cautivos. En él hay diferentes niveles de oscuridad, y al entrar ahí en visiones de Dios, le pedimos al Señor que irradie su luz en nosotros, para poder ver, debido a la oscuridad que reina ahí. Muchas veces necesitamos ángeles de intensa luz que nos abran el camino por donde iremos. Las personas que están atrapadas en este lugar, deambulan como ciegas, no sabiendo a dónde ir.

Viven en constante duda e incredulidad porque no pueden ver, sus ojos están en completa oscuridad. Las tinieblas no sólo simbolizan el vivir en pecado, sino también el no saber a dónde ir, o qué hacer, el desconocer nuestro propósito. Hay personas arrepentidas que viven santamente y aún están en tinieblas en cuanto a muchas situaciones en sus vidas.

Esta falta de luz los conduce a cometer errores y a sufrir las consecuencias de los mismos, o vivir en constantes fracasos.

*Palpamos la pared como ciegos, y
andamos a tientas como sin ojos;
tropezamos al medio día como de noche;
estamos en lugares oscuros como muertos.*

Isaías 59:10

Esta región la podría describir como un lugar donde hay hoyos en el suelo. Aquí las personas tropiezan, y al caer sus almas son afligidas, en estos lugares. Son pozos muy estrechos, donde la opresión llega a ser asfixiante. En el mundo natural, esta gente se ve a sí misma oprimida y oscura, todo es estrecho en ellos: su visión, la forma de pensar y aún la forma en que caminan y se mueven.

Uno los observa y están como atados por ligaduras invisibles. Su lenguaje corporal denota claramente su cautividad. Sus casas son el reflejo del lugar donde están atrapados. No buscan los lugares muy luminosos y acumulan gran cantidad de cosas en sus hogares. Son, por lo general, (no siempre) personas desordenadas. El desorden siempre está ligado a las tinieblas y las atrae sistemáticamente. En el Génesis, cuando la tierra estaba desordenada y vacía, las tinieblas la tenían cubierta. Job también relaciona la falta de orden con las tinieblas.

*Tierra de oscuridad, lóbrega, Como
sombra de muerte, **sin orden**, Y cuya luz es
como densas tinieblas.*

Job 10:22

Una vida sin orden, desalineada de las prioridades de Dios, demuestra claramente una cautividad en las regiones de las tinieblas.

Las prisiones, en este lugar, las hemos observado como cuevas profundas, muchas de ellas como laberintos que conducen a mazmorras. En el libro "Healing the Wounded Spirit" (Sanidad del Espíritu Herido) escrito por John Sanford, uno de los más prominentes ministerios de liberación en Los Estados Unidos, cuyo relato describe una liberación de cautiverios en la región de las tinieblas, muy interesante. Juanita, la persona que él libera, vivía una vida totalmente apagada, estaba como muerta interiormente. John, tras intentar todas las formas de liberación, es llevado en visiones de Dios al lugar donde el diablo la tenía aprisionada.

"Vi a Nuestro maravilloso Señor, descendiendo un tunel oscuro, tortuoso y empinado. El no llevaba ninguna antorcha o linterna, El mismo era la luz. Lo seguí. La experiencia era como si siguiera un automóvil que transita un angosto camino que desciende montaña abajo, cuyas luces a veces alumbran las paredes rocosas y llenas de árboles y luego se desaparecen al torcer una curva y sólo se queda la oscuridad. La Luz de Jesús, iluminaba las paredes del tunel mientras avanzaba.

Llegamos a un lugar donde se levantaba la enorme puerta de un calabozo. Estaba oxidada, vieja y cerrada con llave. Cuando el Señor se paró frente a ella, ésta se abrió sola. La Escritura venía aceleradamente a mi memoria. "He aquí, yo vivo para siempre y tengo las llaves de la muerte y del Hades" (Apocalipsis 1:18) Sabía que estábamos en un

lugar como esos.... El no tuvo necesidad de introducir ninguna llave para abrir la puerta, El era la llave. La Puerta se abrió con Su autoridad. "Las puertas del Hades no prevalecerán en contra de mi Iglesia" (Mateo 16:18b). Me fue confirmado entonces que La iglesia debía estar a la ofensiva y no a la defensiva, derribando las puertas del infierno, para invadirlas y liberar a los cautivos. Estábamos entrando en un calabozo del infierno y yo lo sabía.

Lo miré mientras se adentraba sobre el piso sucio, a su alrededor volaban sombras fantasmagóricas propias del infierno, que huían de Su presencia. Ahí, en un rincón, acurrucada en posición fetal, con grilletes en las muñecas y en los tobillos, encadenada a la pared, se encontraba Juanita. Su apariencia era mortecina, entre azul y blanca, estaba totalmente debilitada y esquelética. Tenía el aspecto de una niña pequeña. Entonces, Jesús, con sus manos traspasadas rompió los grilletes que la apresaban. La tomó en sus brazos y la arrulló junto a Su pecho.

Yo pensé en ese momento:

*Como pastor apacentará a Su rebaño:
en su brazo llevará los corderos y en su seno
los llevará; pastoreará suavemente a las
recién paridas.*

Isaías 40:11

Empecé a llorar conmovido de alegría mientras veía cómo el Señor la sacaba. Durante toda la experiencia yo iba describiendo en voz alta lo que veía, para que Juanita lo escuchara.... Al estar en sus brazos, el Señor sopló en ella aliento de vida, luego ella se pudo poner de pie y El la tomó de lamano y

salieron juntos hacia fuera del tunel. Al ir caminando, Juanita empezó a crecer hasta convertirse en la mujer que era. El Señor, entonces, recorrió su cuerpo con sus manos y el color mortecino que tenía desapareció, y su piel se tornó rosada. La visión concluyó cuando vi que la soltaba en una hermosa pradera en el cielo, donde ella salió corriendo, llena de gozo y libertad ...

La vida de Juanita fue totalmente transformada, y hoy es una mujer llena de vida."

Juanita estaba en uno de estos hoyos profundos desde donde el diablo le succionaba la vida y la alegría de vivir.

Estos pozos profundos en la región de las tinieblas, constituyen diferentes tipos de cárceles: en unas, la gente es atormentada por demonios de terror. Estos se manifiestan como demonios horribles, seres descarnados, espíritus de persecución o de homicidio. Este tipo de gente, en el mundo natural, tiene gran temor a la oscuridad, no pueden dormir en un cuarto oscuro, se sienten acechadas por algo inesperado que va a salir de en medio de la oscuridad. Siempre están temerosas de que algo inesperado y catastrófico les pueda acontecer. Y esto sucede porque literalmente es lo que está viviendo el pedazo de su alma que fue atrapado y llevado a esa región.

Por lo general, al liberar personas así, somos introducidos primero a través de "regiones de temor" donde el alma fue fragmentada por un incidente terrorífico o un gran trauma. También, por la intervención de ocultismo de los antecesores o de la persona misma. Muchas películas de terror están hechas con el propósito de atrapar las almas.

Poco tiempo atrás hicimos una ofensiva de guerra

espiritual en el territorio de Disney World, los Estudios Universal y los demás parques de atracciones en el área de Orlando.



La Revancha de la Momia

Nos quedamos pasmados al ver tantos juegos cuyo propósito es llenar de miedo a la gente. Pero eso no es todo; lo más increíble es que en muchos de ellos, en el momento de mayor terror se escucha la voz de un demonio o de un monstruo que grita "Ahora, estoy poseyendo tu alma" o "tu alma es mía, por la eternidad". ¿Será esto sin propósito? ¡El que tenga oídos que oiga!

Miles de gentes salen de ahí con el rostro pavorizado, por el susto que pasaron y luego se ríen, ignorando totalmente las maquinaciones del diablo. Cuando el Señor nos mostró las prisiones espirituales de las tinieblas en esos lugares de aparente diversión, lloramos y clamamos en profunda intercesión para liberar los millones de almas que han quedado cautivas ahí.

Otro tipo de cárceles que hemos encontrado en la región de las tinieblas, son prisiones de pecado. Estas se encuentran en diferentes niveles de profundidad o en regiones conectadas a las tinieblas.

Las regiones espirituales no están aisladas, unas conducen a otras. Por ejemplo, cuando una persona sufre un gran trauma o un miedo intenso, se abren las regiones de temor para cautivar su alma. A medida que van aumentando el número de circunstancias atemorizantes en su vida, el alma será puesta en lugares cada vez más profundos. Será establecida en regiones de tinieblas o en lugares aún más hondos, de los que hablaré más adelante. Por lo general, el Espíritu Santo nos revela por dónde entró y de ahí nos muestra cómo se fue hundiendo, hasta que nos señala el lugar donde está cautiva.

Las prisiones de pecado, se muestran a veces como celdas y otras como valles llenos de gente encadenada, azotados por demonios que los inducen a pecar y a pecar.

Otras veces los hemos visto en lagos cenagosos, donde los demonios grotescos de sensualidad y lujuria los sumergen en todo tipo de inmundicia sexual. Hemos visto lagos llenos de alcohol. O gente encadenada dentro de una celda, donde son obligados a drogarse o a beber continuamente. Ahí, mientras se emborrachan o se inyectan estupefacientes, llamas de fuego salen del fondo de la prisión y les incendia el alma con violencia o desenfreno. Este es el caso extremo de alguien que no puede salir. Todos somos responsables de nuestros pecados, porque el libre albedrío es siempre nuestro y no del diablo. Me refiero a casos de verdadera posesión, donde la persona se ha arrepentido muchas veces e inevitablemente es arrastrado al pecado. En este punto debemos tener cuidado y discernir, porque hay gente que por un lado dice que se arrepiente pero por el otro, aman su pecado. En este caso debemos llevar a la persona a tener un encuentro con el sacrificio de Jesús en la cruz, para que pueda sentir Su dolor por el pecado y entonces se convierta.

Las regiones de oscuridad son muy diversas, y no es la intención de este libro exaltar las aborrecibles habitaciones de Satanás, describiendo una por una.

De estos lugares de cautiverio, los que más me ha impresionado ver, son las prisiones de homosexualismo. Es un lugar donde los sexos son confundidos. Es como un remolino donde el sexo de las personas son mezclados unos con otros y luego arrastrados y

encarcelados en prisiones que tienen la forma de enormes sexos femeninos y masculinos. Los hombres son encerrados en prisiones con la forma de un órgano masculino, y las mujeres en el femenino, y de esta manera son hechos homosexuales y lesbianas. Las personas que vi, estaban tan inmersas dentro de esas prisiones que todo lo que veían, oían y respiraban provenía de estos gigantescos órganos. Ya no podían ver más al sexo opuesto para operar en la forma en que Dios los diseñó. El Señor me ha permitido liberar a varias personas del homosexualismo, y sus vidas cambiaron radicalmente. Uno de esos testimonios está narrado en este libro por el mismo joven que fue liberado. (Capítulo 9)

A) Las puertas de las tinieblas

La región de "Las tinieblas" con sus prisiones, laberintos, valles y abismos es una zona a la que están conectadas otras regiones. Normalmente sus puertas, son los lugares que la anteceden.

a. Regiones de Temor

Estas regiones y sus demonios fungen como guardianes y sus huestes son las encargadas de traer los prisioneros a las diferentes partes de las regiones de oscuridad.

Cuando el alma de una persona es aterrorizada en medio de una circunstancia extrema, esta puerta se abre y el alma fragmentada es llevada en cautividad.

b. Las Salas de los Pactos

Otras de sus puertas de entrada a las tinieblas son las salas de los pactos con el diablo. Cuando en el

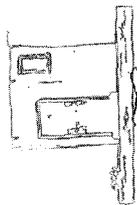
mundo natural se llevan a cabo ceremonias ocultistas, en lo espiritual se abren estas puertas. Estas pueden tener su origen en la hechicería, la brujería, la adivinación, rituales idolátricos, masónicos, control mental, y todo tipo de Nueva Era.

c. Puertas de Dolor

Estas puertas se abren cuando el alma sufre un dolor profundo: Como son los casos de la pérdida de algún ser querido, el rechazo, el abandono. También cuando al alma, en estado fetal, sufrió un intento de aborto. Las traiciones, humillaciones, vejaciones y agravios conducen el alma quebrantada a la cautividad. Estas son conducidas a través del dolor, a regiones de tinieblas tales como cautiverios de odio, de ira, de venganza, de violencia y de resentimiento, donde son afligidas y atormentadas.

Ejemplos
 Trayectos de Captividad
 (en cada caso cambia)

Trauma



Temor



Sombra
de Muerte



Oscuridad

Pactos



Oscuridad



Destrucción



Abadón

Pecado



Oscuridad



Sombra
de Muerte



Abadón

Dolor



Temor



Oscuridad



Posos de

Desesperación



Sombra

2) EL ABISMO, LOS POZOS Y LOS LUGARES PROFUNDOS

En cada una de las regiones de cautividad, hay cárceles, pozos y corrientes de aguas turbias y cenagosas. Las hay en las regiones de las tinieblas, como en las del Abismo, como en el Abadón, y en las habitaciones de la muerte. Son hoyos espirituales que funcionan como trampas, para capturar una presa. El alma está sumergida en el agobio de estar ahí y se siente sin salida.

Red han armado mis pasos; Se ha abatido mi alma:

Hoyo han cavado delante de mí; En medio de él han caído.

Salmo 57:6

El Abismo, es un lugar cercano al infierno o al Seol. Este último significa: "Lugar inferior". Es el lugar de las aguas de oscuridad, y desde donde son enviados los demonios que tienen que ver con las aguas. Como lo es Leviatán, el príncipe de los soberbios.

En aquel día Jehová visitará con su espada dura, grande y fuerte, sobre leviathán, serpiente rolliza, y sobre leviathán serpiente retuerta; y matará al dragón que está en la mar.

Isaías 27:1

Mas tú derribado eres en el Seol, a los lados del Abismo.

Isaías 14:15

Es también, sin lugar a dudas, una de las puertas del infierno. Y es desde este lugar de donde sale "la

Bestia" del Apocalipsis. La Biblia nos ayuda a localizar una de sus entradas principales, en lo que se conoce como la faz del Abismo. Esta se encuentra al norte en las regiones polares, donde no hay tierra seca, debajo del hielo.

*Las aguas se endurecen a manera de
piedra, Y congélase la faz del Abismo*

Job 38:30

En una ocasión, en el año 2004, el Señor nos llevó a una expedición de Guerra espiritual al Polo Norte, antes que me fuera revelada esta escritura en el libro de Job. El Señor me instaba a ir para combatir los poderes de las tinieblas que desde ese lugar estaban afectando algunos países de Europa.

Estábamos caminando por un enorme valle de agua congelada, cuando mi espíritu empezó a oír gritos y voces. Venían de abajo del hielo. En ese instante, el Señor abrió mis ojos espirituales y vi miles de personas cautivas en un pozo sin fin. Luego vi como una ráfaga de espíritus de locura que salían desde ese lugar y eran enviados sobre la tierra. En ese momento, uno de nuestros guerreros comenzó a sentir un ataque de muerte. La vida se le escapaba por segundos. El Señor nos dirigió a sujetarlo para que no se cayera, y entre Emerson y yo lo sacamos a rastras de ese lugar. El Espíritu me exhortaba a no dejar de orar, porque el diablo quería apresar su alma. Después de un tiempo, obtuvimos la victoria. Regresamos del Polo Norte, pero el recuerdo de lo que habíamos visto y experimentado, venía constantemente a nuestra mente.

Poco después de ese suceso, el Apóstol Fernando Orihuela, de Bolivia, me comentó que el Espíritu Santo le había estado revelando la importancia de los Polos en el mundo espiritual. Y que le había mostrado que la entrada a la faz del Abismo estaba en el Polo Norte. Cuando me dijo esto, tuvo mucho más sentido lo que habíamos vivido en aquel lugar.

El Abismo está constituido de pozos profundos, llenos de aguas. En algunos de ellos son atrapadas las almas, y en otros moran los demonios que serán soltados cuando sea tocada la quinta trompeta, del Apocalipsis.

*Y el quinto ángel tocó la trompeta, y vi
una estrella que cayó del cielo en la tierra;
y le fue dada la llave del **pozo del abismo**. Y
abrió el pozo del abismo, y subió humo del
pozo como el humo de un gran horno; y
oscurecióse el sol y el aire por el humo del
pozo. Y del humo salieron langostas sobre
la tierra; y les fue dada potestad, como
tienen potestad los escorpiones de la tierra.*

Apocalipsis 9:1-3

A) Pozos del Abismo y Pozos Cenagosos

*Sálvame, OH Dios, porque las aguas han
entrado hasta el alma. Estoy hundido en
cieno profundo, donde no se puede hacer
pie: He venido a abismos de aguas, y la
corriente me ha anegado. ... No me
anegue el ímpetu de las aguas, Ni me
trague **el Abismo**, Ni **el pozo** cierre sobre mí
su boca.*

Salmo 69:1-2 y 15

Durante el tiempo en que el libro de los Salmos fue escrito, los profetas en el tabernáculo de David, tenían muy clara la dimensión espiritual. Vieron y experimentaron las mismas cosas que hoy Dios nos está revelando. Cuando entramos en el ámbito del Espíritu a través de la adoración profética, los dones del Espíritu empiezan a fluir y visiones de gran detalle se empiezan a descubrir ante nuestros ojos.

Los salmistas que escribieron este tipo de cántico, no estaban tratando de hacer poesía, estas son oraciones de guerra espiritual, dirigidas a Dios en una forma específica y con gran entendimiento.

Estos pozos cenagosos, tienen que ver con lodos de iniquidad. Son trampas creadas por el enemigo, situaciones donde alguien es atrapado en un enredo de iniquidad al cual no le ve salida. En el mundo natural esto se va a reflejar en situaciones sumamente difíciles. Puede ser un negocio mal administrado, que está acarreado situaciones legales en las que la persona está con la soga al cuello. Son situaciones de deuda, calumnias y falsos testimonios. Son circunstancias que están diseñadas para traer gran destrucción, y la persona siente que se ahoga sin encontrar la solución.

B) Pozos de la desesperación.

*Pacientemente esperé en Jehová, Y se inclinó a mí, y oyó mi clamor. Y me hizo sacar **del pozo de la desesperación**, del lodo cenagoso; Y puso mis pies sobre la peña, y enderezó mis pasos.*

Salmo 40:1-2

Muchas personas que caen en depresión, están cautivas en algún pozo. A mí, el Señor me rescató de un hospital psiquiátrico, donde mi alma quebrantada había quedado atrapada en pozos de los que parecía no podía salir. Era tan claro sentir cómo me iba hundiendo más y más en un hoyo profundo y oscuro. Ahí, las voces del diablo me atormentaban de día y de noche. Las visiones de seres horribles me acosaban todo el tiempo. Noches enteras, mi espíritu y mi alma atrapadas veían las profundidades de un lugar desolado y terriblemente triste. Eran pesadillas vívidas; Los médicos las llamaban esquizofrenia; Pero hoy sé que no lo eran, estaba viviendo en mi alma todo lo que sucedía en el lugar de mi cautiverio. Me sentía atada y aprisionada por muros invisibles que me ahogaban y casi no me dejaban ni respirar. Cuando Dios me rescató, y Jesús genuinamente entró en mi corazón, vi literalmente cómo se abría la puerta de esa especie de caja fuerte, esa prisión de hierro en la que me encontraba. Me vi saliendo fuera, a un lugar espacioso, lleno de luz y de paz.

*Y me sacó a lugar espacioso, me libró,
porque se agradó de mí.*

2 Samuel 22:20

Los lugares del cielo son espaciosos, el espíritu se levanta y vuela, nuestra visión se expande y se hace clara, y la paz y el gozo están por todos lados.

Con todo eso, yo tenía que mantenerme firme en conservar mi libertad. Recuerdo, al principio de mi vida cristiana, cómo el diablo me sugería una y otra vez que me lanzara a esos pozos de aflicción. Sus palabras, deprimentes, recordándome todo el dolor

que había padecido, eran como un resbaladero en el que era difícil permanecer firme. Muchas veces vi ese pozo con tanta claridad, lo ví invitándome a saltar, toda la fuerza del diablo me empujaba, pero mi voluntad era mía y no se la iba a dar al diablo. Lo resistía, mientras inclinaba como un timón mi poder de decisión hacia los brazos de Jesús. En una ocasión, estando en Su regazo, oí su voz que me dijo: ¡Cierra la boca de ese abismo, yo tengo autoridad para cerrarlo y te la estoy dando a ti! Así lo hice, y nunca más, no importa cuán triste sea la circunstancia en la que me encuentre, ese pozo sigue cerrado y no me puede volver a tragar. ¡Aleluya!

La voluntad es un arma poderosa, entréguesela a Dios y ejerza el poder de decidir, escogiendo siempre los caminos del Señor. Deje de creer que el diablo es todopoderoso. Sencillamente, no lo es.

C) Pozo de la perdición.

*Mas tú, OH Dios, harás descender aquéllos al **pozo de la perdición**: Los hombres sanguinarios y engañadores no llegarán a la mitad de sus días: Empero yo confiaré en ti.*

Salmo 55:23

Estos, aunque son pozos de perdición eterna, también los hay que tienen aprisionada gente en pecado, en vicios, o en terribles acciones de maldad. He visto gente cuya mente está presa en su totalidad en este lugar. Prácticamente todas sus puertas interiores están tomadas por demonios y la mente cautiva recibe todos los diseños del diablo con gran

claridad. Tal es el caso de hechiceros, mafiosos, narcotraficantes, ladrones y homicidas profesionales.

D) Pozo de corrupción y Pozo de Maldad

*He aquí amargura grande me sobrevino en la paz: Mas a ti agradó librar mi vida del **pozo de corrupción**. Porque echaste tras tus espaldas todos mis pecados.*

Isaías 38:17

En este pozo de maldad es que estaba cautivo el mago Simón, a quien cité líneas atrás.

*Porque en **hiel de amargura y en prisión de maldad veo que estás**.*

Hechos 8:23

En países de gran corrupción, estos pozos operan a nivel nacional. Toda la forma de pensar de la gente ha sido edificada a partir de este lugar, o ha recibido su influencia.

Las naciones están hundidas en el pozo que cavaron.

Salmo 9:15

En mi nación, México, esto es clarísimo. Con frecuencia vemos que la gente opera sin ningún reparo en las formas más comunes de corrupción, como lo es dar dinero a los policías, para evitar una multa. El mentir, robar, buscar provecho para uno mismo por encima de otros, son casos comunes, aún entre cristianos. Y lo peor es que no se dan ni cuenta, en muchos casos. Les parece algo normal. Esto proviene del pozo mismo de la corrupción y tenemos

que sacar nuestra alma de esos lugares.

Cada uno de nosotros, como hijos de Dios (si es que lo somos) podemos llamar nuestra propia alma fuera de ese lugar.

Usted tiene el poder dado por Dios para venir en contra de las puertas del infierno y éstas no prevalecerán. Usted tiene las llaves del Reino de Dios para abrir toda reja en las prisiones donde se encuentre cautivo. ¡Abralas! y ordénele a su alma que salga de ese lugar. Usted no pertenece ahí. Usted es de Dios y debe posicionarse en lugares celestiales.

Aún la creación entera se encuentra esclavizada en esta región. Y por eso es tan importante que entendamos quienes somos en Dios, y nuestra misión como libertadores.

Porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios.

Romanos 8:21

3) LOS LUGARES DE LA MUERTE

EL SEOL, EL VALLE DE LA SOMBRA DE MUERTE Y LA MUERTE.

Esta es una parte sumamente interesante de nuestro estudio, porque estos tres diferentes lugares constituyen una de las más importantes victorias de Jesús.

Muchas veces pensamos que la obra de la cruz, terminó cuando el Mesías entregó el espíritu en el Monte El Calvario; sin embargo, El descendió a las partes más bajas de la tierra, para concluir su obra.

En el Getsemaní, donde conquistó el dolor del

alma y el temor a la muerte, sólo pasó poco más de tres horas. Entre su cautiverio, juicio y crucifixión pasaron menos de 24 horas; Pero, en las partes más bajas de la tierra donde conquistó el infierno, la muerte, y las regiones de nuestro cautiverio, pasó prácticamente tres días; y esto es algo muy importante que considerar.

Jesús no sólo murió por nosotros, el cómo, el cuándo y el dónde, de su muerte y sepultura son sumamente relevantes. Cada parte de sus padecimientos, tampoco es un accidente; Todo forma el diseño completo de nuestra redención.

Antes de la fundación del mundo, El fue inmolado espiritualmente, para redimir nuestro espíritu. (Apocalipsis 13:8)

Con el dolor de su alma, pagó por nuestros dolores; en su cuerpo llevó la enfermedad y la iniquidad. Al ser despojado de sus ropas, expuso el pecado y con la muerte venció la muerte.

Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo,

Hebreos 2:14

Era necesario que Jesús fuera sacrificado en la Pascua, porque era el Cordero de Dios. Era indispensable que esto sucediera en lo alto de un monte, El Calvario, para quitarle al diablo el poder sobre los lugares altos. Y también fue relevante que su cuerpo fuera puesto en una cueva cubierta con una piedra, porque Jesús no sólo conquistó las alturas sino

también los lugares profundos de la tierra.

El estudio exhaustivo de cada parte de Su Pasión es impresionante, el cual analizo en mi libro *“Comed de mi carne, Bebed de mi sangre”*, pero por lo pronto me enfocaré aquí únicamente a Su muerte.

Ahora, como dijimos anteriormente, la muerte no es sólo el destino final de nuestra existencia en este mundo. La muerte opera en medio del mundo natural de muchas maneras: A través del temor, de la enfermedad, de los accidentes, de la locura, de todo lo que se corrompe. En lo espiritual mata movimientos enteros del Espíritu, destruye Iglesias, y ministerios. Todo lo que el hombre hace separado de Dios, tiene que ver con la muerte.

El tema de la muerte, pone nerviosas a la mayoría de las personas, y esto se debe a que es el método que el diablo usa para controlar y dirigir este mundo.

Para el verdadero cristiano, que tiene su corazón en las cosas eternas, la muerte no es sino la victoria que lo une a su amado Jesús. El que aprende a negar su vida hasta la muerte, ha conquistado el poder que desarma al diablo y a su imperio. Para estos creyentes hablar de este tema, no es traumático, ni se asustan, porque la han vencido.

Desgraciadamente, muchos de nuestros amados hermanos todavía están en la lucha y otros atrapados en cautiverios de los que deben salir.

A) “El Seol”

Esta es la palabra hebrea que significa, lugares inferiores. En el griego es “Hades” y en Latín es “Infierno”. La palabra “infierno”, simplemente sitúa una zona de operación del reino de Satanás. De la

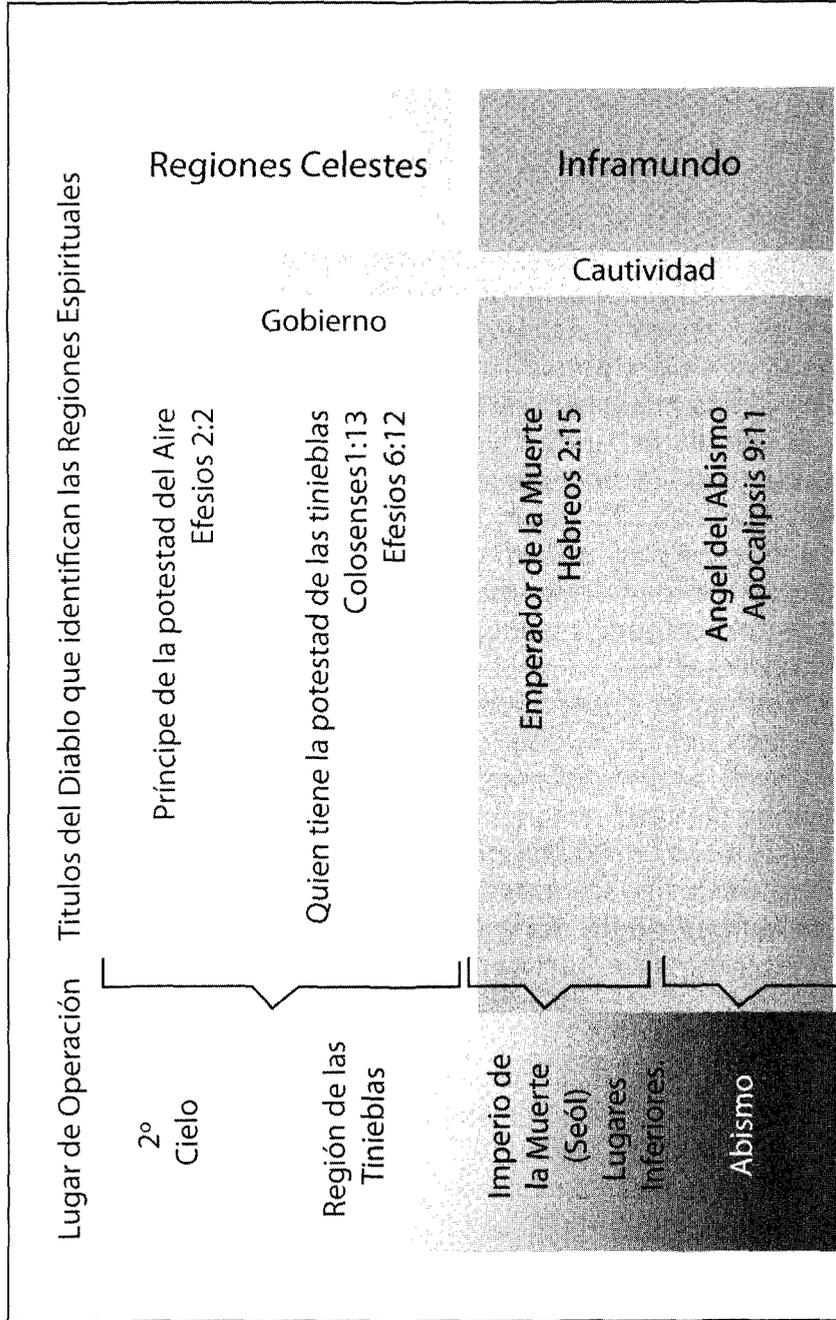
misma manera que es “El príncipe de la potestad del aire” y bajo este título controla el segundo cielo, en los lugares inferiores controla todo lo que tiene que ver con la muerte y la cautividad.

Nadie pone objeción al hecho de saber que el diablo gobierna desde los aires. Ni tampoco nadie se opone al pensamiento que este “Segundo cielo” tenga influencia sobre la tierra. Pero ahora, Dios quiere ampliar nuestro entendimiento en cuanto a los territorios de operación de nuestro enemigo, para que podamos destruir su obra, en todas sus formas.

El diablo no sólo es el príncipe de la potestad del aire sino que comparte también los títulos de “El Ángel del Abismo”, “El príncipe de las tinieblas”, y “quien tiene el imperio de la muerte”. Luego, entonces, pensar en el mundo espiritual como “Un cielo y un Infierno” es una percepción limitada y de poco conocimiento.

De hecho, desde los aires y en lo alto de los montes se ejecutan las órdenes del gobierno del diablo.

En el Seol, o infierno, es un lugar espiritual, que aparte de tener una zona donde yacen los difuntos, es también un centro de operaciones del enemigo. Desde este sitio Satanás ejerce el poder para enfermar, para matar y para destruir la vida natural y la espiritual.



Como dije anteriormente en este libro, "infierno" o "infernol" son palabras que usamos como descriptivas de lo que tiene que ver con el diablo. Sin embargo, esto es más una manera coloquial del lenguaje que una descripción correcta de lo que significa.

Hay países que son el reflejo vivo de estas regiones de muerte, como por ejemplo, Polonia. En el año 2000 el Señor nos llevó a hacer un viaje de Guerra Espiritual para abrir los cielos de ese país. Y al hacer toda la investigación, Dios nos mostró que la nación estaba sumergida y pactada en las regiones de la muerte. La potestad que regía esta nación se llamaba: "la virgen negra". Su Imagen se encuentra en la parte subterránea de la Basílica de Jazna-Góra en la ciudad de Czestochowa. Entrar ahí es como entrar dentro de los diseños mismos del infierno. Toda la capilla está pintada de negro y al fondo se encuentra "La Madona". Su rostro es negro y está marcado por tres cicatrices que dividen una de sus mejillas. El Señor me mostró que su rostro era el mapa de destrucción de Polonia, establecido en las regiones inferiores. Por eso la capilla estaba bajo tierra, debido a que la "virgen negra" gobierna desde el infra-mundo. Al estudiar la historia de Polonia, nos dimos cuenta que varias veces a través de los años, esa nación había sido dividida en tres partes que combatían entre sí.

Luego vi algo, que solamente lo he visto ahí. Por toda la nación y en todo lugar hay crucifijos con la figura de Jesús colgado del madero. Al principio me pareció un asunto religioso, pero el Señor aclaró mi entendimiento. Me dijo: El diablo me quiere ver muerto, porque esa es la victoria que él anuncia en el infierno, diciendo que fue él quien me dio muerte.

Cada uno de estos crucifijos son señales territoriales para establecer la muerte en todo el país. Son decretos que demarcan la región del Seol sobre la tierra.

Polonia ha sido devastada y destruida muchas veces en su historia. De hecho, Hitler escogió esta nación para edificarle un altar a la misma muerte.

Siendo él, uno de los más grandes ocultistas que jamás ha vivido, el diablo le pidió que reprodujera el infierno sobre la tierra; Un verdadero altar desde donde obtendría el poder para gobernar el mundo. Tenía que ofrecerle un sacrificio de seis millones y seiscientos sesenta mil vidas de sangre Judía y Cristiana. Esto fue edificado en Auschwitz, Polonia, el campo de muerte más importante del régimen de Hitler.

El Führer alemán no sólo quería matar al pueblo judío; si ese hubiera sido el objetivo, hubiera enviado bombas a los ghettos donde ya los tenía prisioneros en todas las naciones de Europa. ¿Para qué transportarlos a un mismo lugar? ¿Para qué alimentarlos y tenerlos cautivos? ¿Para qué gastar tanto dinero y esfuerzo en construir campos con dormitorios, cámaras de gas y crematorios, si el único objetivo era matarlos?

El plan era mayor y terriblemente demoníaco. Tenía que reproducir el dolor en el infierno. El sonido de agonía y desesperación. Los diferentes niveles de prisiones y mazmorras de formento que existen en el Seol. Las mismas cámaras de tortura, la misma asfixia de los lugares estrechos y de opresión en las regiones de cautiverio.



Virgen Negra "Black Madona", Polonia



Campos de exterminio Nazi, Auschwitz, Polonia



Cámaras de Emparedamiento de muerte
Auschwitz, Polonia



Campos de exterminio Nazi, Auschwitz, Polonia



Campos de exterminio Nazi, Auschwitz, Polonia

EXECUTIVE OFFICE OF THE PRESIDENT

★WAR REFUGEE BOARD

WASHINGTON, D. C.

4

GERMAN EXTERMINATION CAMPS — AUSCHWITZ AND BIRKENAU

It is a fact beyond denial that the Germans have deliberately and systematically murdered millions of innocent civilians — Jews and Christians alike — all over Europe. This campaign of terror and brutality, which is unprecedented in all history and which even now continues unabated, is part of the German plan to subjugate the free peoples of the world.

So revolting and diabolical are the German atrocities that the minds of civilized people find it difficult to believe that they have actually taken place. But the governments of the United States and of other countries have evidence which clearly substantiates the facts.

The War Refugee Board is engaged in a desperate effort to save as many as possible of Hitler's intended victims. To facilitate its work the Board has representatives in key spots in Europe. These representatives have tested contacts throughout Europe and keep the Board fully advised concerning the German campaign of extermination and torture.

4 Recently the Board received from a representative close to the scene two eye-witness accounts of events which occurred in notorious extermination camps established by the Germans. The first report is based upon the experiences of two young Slovakian Jews who escaped in April, 1944 after spending two years in the Nazi concentration camps at Auschwitz and Birkenau in southwestern Poland. The second report is made by a non-Jewish Polish major, the only survivor of one group imprisoned at Auschwitz.

[185]

Traducción texto oficial de la Oficina Ejecutiva del Presidente, Comité de Refugiados de Guerra. Campos de Exterminio - Auschwitz y Birkenau:

“Es un hecho innegable que los Alemanes han, deliberada y sistemáticamente, asesinado a millones de civiles inocentes - Judíos tanto como Cristianos - En toda Europa.”

En los calabozos más profundos de Auschwitz, Hitler emparedaba vivos a sus cautivos. A veces tardaban hasta cuatro días en morir. Luego se deleitaba con la música de Wagner y de Beethoven mezclada con los gritos de terror y dolor desgarradores de sus prisioneros, en las cámaras de gas y en las de tortura.

Mientras esto sucedía, el imperio de la muerte se extendía sobre toda Europa. Enormes cautiverios de muerte y de sombra de muerte quedaron establecidos en el viejo continente.

Es estremecedor cuando hacemos liberaciones masivas de cautiverios en esas naciones, y llego al punto de sacar a los que están presos en las regiones de la muerte. El dolor en el que están atrapados tantos de ellos, por lo que sufrieron sus padres o ellos mismos en la segunda Guerra mundial, es desgarrador. Cuando abrimos las puertas de sus prisiones y salen a libertad, es grandioso el gozo que reciben. Sus vidas son transformadas después de salir de estas regiones. Su salud cambia, muchas de sus enfermedades son instantáneamente sanadas.

Hitler entendió el poder del Seol para cautivar sus presas y esto es lo que Dios nos quiere revelar.

El Seol, no es solamente un lugar, es también un poder usado por Satanás para llevar personas en cautividad. No sólo se es víctima, como en el caso del pueblo judío en la guerra, este poder tiene también su atracción, y muchos caen en ella.

Los que confían en sus bienes, Y en la muchedumbre de sus riquezas se jactan... Como rebaños serán llevados al Seol; La muerte los pastoreará; **Y los rectos se enseñorearán de ellos** por la mañana (prontamente): Y se consumirá su buen parecer y el Seol será su morada. Empero Dios redimirá mi vida del **poder del Seol**, Porque él me tomará consigo. (Selah.)

Salmos 49:6 y 14-15

Resalté en este versículo el hecho de que los rectos se enseñorean de los que están bajo el poder del Seol; Esto nos hace ver, que esta escena no está sucediendo con personas que ya fallecieron, porque en ninguna manera nos enseñorearemos sobre los difuntos, ni tendremos contacto alguno con ellos. Sin embargo vemos que hay gente de entre los vivos que es pastoreada por la muerte y el Seol es su morada; Ahí viven en sentido espiritual y se alimentan de todo lo que tiene que ver con muerte. Aún sus rostros, como lo dice el pasaje denotan el lugar de su cautiverio. Lo vemos en sus miradas apagadas o llenas de violencia, en sus rictus demacrados o llenos de la fealdad misma del seol.

Note ahora, en este próximo pasaje, cómo el alma del rey David es cautiva en el Seol y esto le produce una enfermedad de la que casi muere.

Jehová Dios mío, A ti clamé, y me sanaste. OH Jehová, **hiciste subir mi alma del Seol**; Me diste vida, para que no descendiese a la sepultura.

Salmos 30:2-3

El confiar en la mentira o en la falsedad conlleva a regiones de muerte.

Porque habéis dicho: Pacto tenemos hecho con la muerte, e hicimos acuerdo con el Seol; cuando pasare el turbión del azote, no llegará nosotros, porque hemos puesto nuestro refugio en la mentira, y en la falsedad nos esconderemos:

Isaias 28:15

B) “La sombra de la muerte”

Esta es la proyección sobre la tierra de lo que se mueve en las regiones de la muerte y del Seol.

Ligaduras del Seol me rodearon, me tendieron lazos de muerte.

Salmos 18:5

A través de muchas liberaciones de casos en que hemos participado, sacando personas de sus cautiverios, nos hemos dado cuenta que todas las enfermedades proceden de estas regiones, por lo general del valle de sombra de muerte o del Seol.

En las escrituras vemos, en el Salmo 23, que en muchos casos el cristiano puede estar atravesando por ese valle, y sufriendo las consecuencias de esa travesía. En otros, el alma ha quedado cautiva y si no es rescatada se irá hundiendo hasta ser alcanzado por la muerte.

Aunque ande en valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno; porque tú estarás conmigo: Tu vara y tu cayado me infundirán aliento.

Salmo 23:4

Una de las cosas más peligrosas al ser tratado en un hospital, es que la gente ignora que esos lugares están fuertemente establecidos en las regiones de muerte. De hecho, la mayoría de los hospitales se construyen en las cercanías de un cementerio. Esto produce que la intensa actividad espiritual procedente de las regiones de muerte en los panteones, succione las vidas de los que quedan atrapados en los sanatorios. Estos son lugares de intenso sufrimiento, trauma, dolor y muerte; además son uno de los lugares favoritos del diablo para echar la red y cautivar una gran cantidad de personas.

Si es inevitable que alguien vaya a un hospital, inmediatamente se deben cerrar las puertas de la muerte y del Seol, y cortar espiritualmente toda corriente de muerte y túneles espirituales procedentes de los cementerios.

Nosotros tenemos **EN JESUS** las llaves del Seol y de la muerte. Las llaves sirven para cerrar y para abrir. Y en este caso hay que cerrarlas, haciendo un decreto con la autoridad que Jesús nos ha dado. Cuando veamos el área de las regiones celestiales, entenderemos que, como hijos de Dios, no tenemos necesidad de recurrir a los hospitales; y cómo Dios nos quiere ahorrar ese innecesario sufrimiento.

No hace mucho tiempo, hicimos una guerra espiritual para liberar la ciudad de San Agustín, en el norte de la Florida. No muy lejos de ahí están nuestras oficinas del Ministerio. Esta es la ciudad más antigua de los Estados Unidos y está considerada como la tercera ciudad más llena de fantasmas en esta nación.

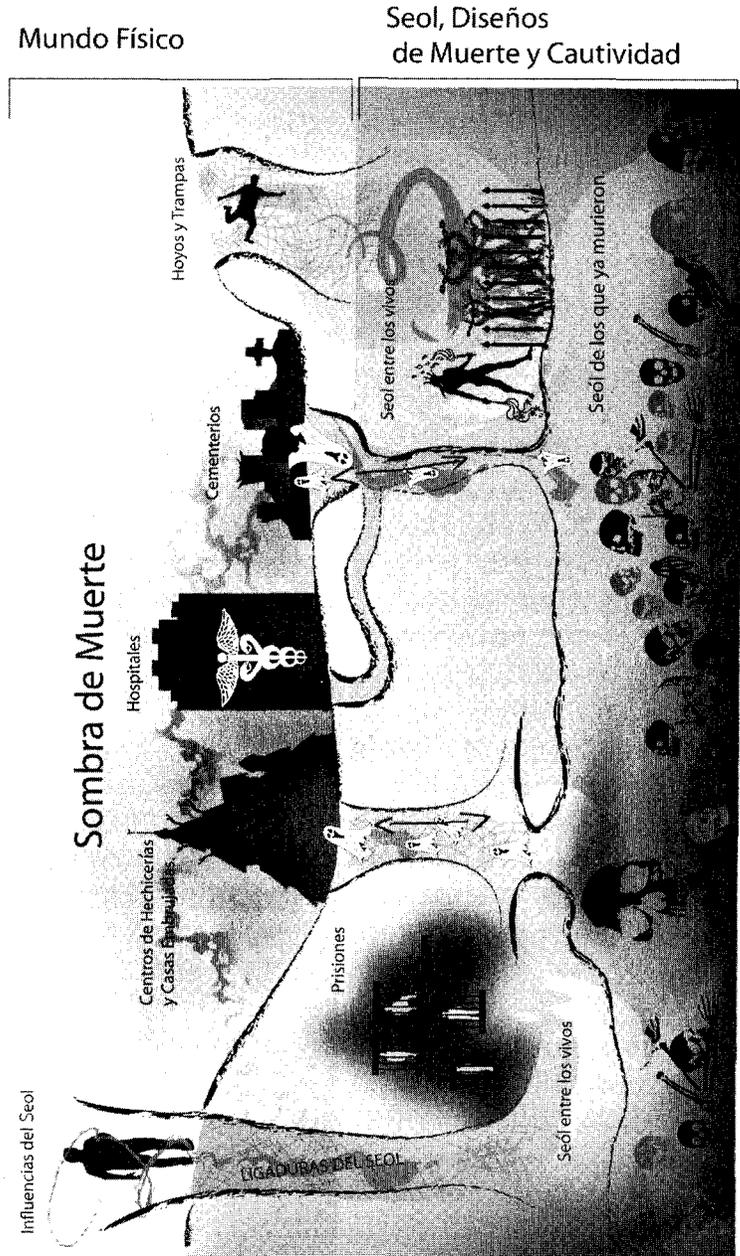
En esta población, todo gira alrededor de la muerte. La principal atracción es un tour nocturno para fotografiar fantasmas. Familias de todos lados vienen a esta ciudad y traen consigo a niños pequeños y bebés de brazos, haciéndolos entrar a los cementerios y a las casas embrujadas. Todos los asistentes y en especial los niños se enfrentan con espíritus reales. No hay trucos ni shows prefabricados. Noche tras noche decenas de personas entran en las regiones de la muerte donde irremediablemente quedan cautivas.

Cuando orábamos a Dios, preguntándole como liberar esta ciudad, El señor me mostró que la población entera estaba sumergida dentro de la región de la "Sombra de muerte". Esa es la parte más superficial del Seol y se encuentra a flor de tierra. Es ahí donde deambulan los espíritus chocarreros, y los muertos que son invocados por los espiritistas. Estos atraen espíritus de muerte, que producen toda enfermedad y muerte espiritual entre los habitantes de una población.

Algunas teologías afirman que no hay tal cosa, como espíritus de muertos que tengan contacto con las personas. Estas establecen que los fantasmas son demonios que toman la forma y simulan la voz de los que han partido. Yo crecí en el Evangelio con esta creencia, hasta que Dios cambió mi parecer en una batalla que hicimos en Roma.

Fuimos al Vaticano, a orar para que el pueblo Católico pudiera salir de su cautividad y pudiera ver la verdadera luz del Evangelio de Jesús. Orar en ese lugar produjo una guerra intensa, y en un momento dado el Espíritu Santo me dijo: estás ignorando por

completo el ejército de los muertos que se ha levantado para venir contra ustedes; moviliza mi ejército de ángeles contra ellos. Así lo hice, mientras venía a mi memoria, cómo en cada misa los Católicos piden ayuda a los difuntos para que los protejan.



Al especializarme en el tema, consulté primero con el Espíritu Santo y luego con varios teólogos reconocidos, preguntándoles: ¿Dónde en la Escritura se establece que los fantasmas son demonios y no espíritus de muertos?

Todos llegaron a la misma conclusión. "En ninguna parte", y asintieron que era un tema prácticamente desconocido para la teología evangélica; Sin embargo, estuvieron de acuerdo que había pasajes en la Biblia, donde efectivamente parecía que los muertos podían aparecerse en el mundo de los vivos.

Llegué a la conclusión que si la escritura no afirma que los fantasmas, o espíritus de los muertos, son demonios, ¿Por qué entonces tenemos que creer eso? Mejor escudriñemos La Palabra de Dios, que es la forma de llegar a la verdad.

Siento que es importante en materia de liberación conocer la diferencia entre demonios y fantasmas o espíritus de muertos, ya que no se brega con ellos de la misma manera.

Veamos entonces algunos versículos que apoyan lo que El Señor me ha estado mostrando.

Entonces serás humillada, hablarás desde la tierra, y tu habla saldrá del polvo; y será tu voz de la tierra como de un fantasma, y tu habla susurrará desde el polvo.

Isaías 29:4

Aquí el Señor mismo condena la ciudad de Ariel y luego define lo que es un fantasma. Se refiere a su voz como la de alguien que está bajo tierra, como de alguien que estuvo vivo y ahora habla

desde la tierra de los difuntos.

Paróse un fantasma delante de mis ojos, Cuyo rostro yo no conocí, Y quedo, oí que decía: ¿Si será el hombre más justo que Dios? ¿Si será el varón más limpio que el que lo hizo?

Job 4:16-17

En este pasaje, Job identifica al personaje que habla con él, como un fantasma, tiene rostro de hombre, pero le es desconocido. No lo define como demonio.

Otro Pasaje interesante, lo encontramos en el libro de los Salmos, donde vemos cómo el rey David oraba en contra de las voces de los muertos.

No sea yo avergonzado, OH Jehová, ya que te he invocado; Sean avergonzados los impíos, estén mudos en el Seol.

Salmos 31:17

La única razón por la que está interesado en que estén callados en la sepultura, es porque existe la posibilidad de que no lo estén.

También vemos en la Biblia un ejemplo de invocación de muertos, cuando el Rey Saúl le pidió a la adivina de Endor que le hiciera venir el espíritu del Profeta Samuel. Esto es un terrible pecado y de ninguna manera debemos promover o invocar alguna conversación con los muertos. Lo que trato de demostrar es que los muertos que se aparecen, no son demonios, sino espíritus humanos.

¿Por qué me has engañado? que tú eres Saúl. Y el rey le dijo: No temas: ¿qué has

*visto? Y la mujer respondió a Saúl: He visto dioses que suben de la tierra. Y él le dijo: ¿Cuál es su forma? Y ella respondió: Un hombre anciano viene, cubierto de un manto. Saúl entonces entendió que era Samuel, y humillando el rostro a tierra, hizo gran reverencia. Y Samuel dijo a Saúl: ¿Por qué me has inquietado haciéndome venir?
1 Samuel 28:13-15*

Vemos con claridad que el que viene de entre los muertos es el Profeta Samuel. Quizás lo vio la adivina como un espíritu lleno del resplandor de Dios, puesto que lo confunde con un dios. Pero, desde luego, no es un demonio disfrazado.

Ahora bien, volvamos a la historia de la ciudad de San Agustín, la cual estaba llena de fantasmas, y que mencioné anteriormente. Le pregunté al Espíritu Santo, cómo orar en contra de estos espíritus que deambulan en esta zona de la "sombra de muerte", ya que no son demonios. El me dijo: "Ordena a mis ángeles que los lleven cautivos a sus moradas eternas". Así lo hicimos y de inmediato fueron apresados y llevados a regiones profundas de oscuridad, donde los dejamos de ver.

En este lugar de la "sombra de la muerte" es donde el diablo tiene los diseños para destruir la vida espiritual de Iglesias, movimientos de Dios y ministros.

Algunas veces he oído la expresión "esta ciudad es el cementerio de los pastores". Esto es un claro indicador de que dicha ciudad está cubierta por este tipo de región de muerte.

En el año 2003 fui invitada a la Iglesia "El Rey Jesús",

una Iglesia creciente en Miami. El Pastor Guillermo Maldonado me comentó que tenía una gran preocupación, ya que todas las iglesias que llegaban a 1.500 miembros en esa ciudad, eran destruidas dramáticamente. Me comentó de varios casos de líderes de Iglesias que habían comenzado con gran éxito y poder de Dios, pero al llegar a esa cifra habían caído en pecado. Sus ministerios habían sido destruidos y las iglesias con ellos.

Le hablé entonces de los diseños del infierno y asintió a que orásemos juntos buscando cual sería el diseño de muerte sobre esa ciudad.

El Señor nos llevó en visión a una de las regiones del Seol. Ahí vimos demonios aliados a hechiceros que habían edificado un cementerio de pastores en el mundo espiritual. Este tenía como objetivo matar la vida espiritual de los siervos de Dios. Vimos tumbas con los nombres de todos los pastores que ministraban en Miami, sumergidas en una enorme fosa y entre ellos al Pastor Maldonado. Derribamos espiritualmente los sepulcros y abrimos las prisiones de la muerte en las que se encontraban. Uno a uno los sacamos empezando por mi anfitrión. Luego destruimos ese panteón espiritual con el poder Dios y el Señor nos dio la Victoria. ¡Amén!

Desde entonces las Iglesias crecen en gran número en esa ciudad donde hoy, "El Rey Jesús" es la iglesia Latina más grande en los Estados Unidos.

Este diseño también lo encontramos en un cementerio (en el mundo natural) terriblemente diabólico, en la población de Cassadaga, cerca de la ciudad de Orlando en Florida. Este es un pueblo de ocultistas, desde donde el diablo controla la actividad

mágica de los centros de atracciones de Walt Disney.

Entre las tumbas del panteón había un trono dedicado a Satanás, y frente a él, había pactos de toda índole. Había una bandera estadounidense totalmente rodeada de hechicería con la que habían consagrado la nación al diablo. Dios nos mostró en el espíritu, cómo en torno a ésta, había un cementerio de pastores y ahí los tenían enterrados para desterrarlos o matarlos espiritualmente. En la historia de Orlando ha habido muchos pastores destruidos por pecado e Iglesias que tuvieron un avivamiento, pero que finalmente se apagó. Y otros que, en pleno auge y crecimiento, se mudaron a otro Estado.

Destruimos ese lugar espiritualmente, y muchas cosas maravillosas de parte de Dios han empezado a ocurrir en Orlando.

C) La región de la Muerte

Este es el lugar donde habitan los muertos. Algunas veces el Señor nos ha llevado a resucitar a los muertos durante velorios o en accidentes o en algún otro lado. Y hemos tenido interesantes visiones de este lugar. Un difunto, al que se intenta volver a la vida, debe sacarse de esta región. Sólo Dios concede la resurrección. La vida y la muerte están en Su sola potestad.

En una ocasión predicaba sobre resucitar a los muertos, en una ciudad llamada Giradot, en Colombia. En medio del servicio entró una señora gritando que un niño se había caído de un cuarto piso y acababa de morir. Nos rogaba que fuéramos para tratar de resucitarlo. El fuego del Espíritu ardía en la reunión y los pastores entusiasmados me animaron

a ir al velatorio donde tenían al niño.

Sacamos a toda la gente de la sala donde se encontraba el pequeño difunto y nos quedamos aquéllos que teníamos fe en verlo resucitar. El Señor nos mostró una región profunda y desolada. Era como un valle de árboles y hojas secas. Entre las hojas marchitas aparecían sepulcros olvidados. Estás viendo la región de la muerte, me dijo el Espíritu Santo. En visiones de Dios, el Señor me llevó a abrir una de las tumbas. Dentro de ella, en un pozo profundo, se encontraba el niño. Lo tomé de las manos para jalarlo hacia afuera. Estaba totalmente frío y tieso. Una fuerza poderosa lo anclaba a ese lugar. Clamamos con todo nuestro ser por el poder de la resurrección. El cuarto en el velatorio se llenó de la gloria de Dios. Eran como olas de vida que se estaban formando. No teníamos ninguna duda de que el niño volvería de entre los muertos.

En eso apareció un trono refulgente y envuelto en una nube blanca; estaba el Padre. Sus ropas cubrieron el pequeño ataúd. A su lado estaba Jesús. Hablaban el uno con el otro, pero no escuchábamos sino el murmullo. El momento era solemne. Les pedí entonces que nos concedieran esa resurrección. Jesús nos miró, y nos dijo que no lo podía hacer. Nos explicó que el niño estaba ya con ellos, pero que si volvía a la vida su alma se perdería.

Entonces desaparecieron de nuestra vista y nos miramos unos a los otros con alegría, satisfechos del veredicto del Señor.

Aunque el niño no resucitó, algo maravilloso sucedió. Mientras el Padre y el Hijo descendieron por causa de nuestra oración, la cubierta de muerte que

cubría la ciudad se deshizo. En los días que siguieron, el poder de la resurrección empezó a tocarlo todo; Iglesias muertas se llenaron de vida, Ministerios que estaban agonizando, resurgieron en gran poder. Todo en la ciudad volvió a la vida.

Dios permitió el incidente de la muerte del niño, para traer la resurrección a la ciudad. ¡Gloria a Su nombre!

4) EL ABADON

El Abadón es la parte más profunda del Abismo, es la zona donde se gestan todos los planes del diablo. Por eso haré una mención especial a este tema.

Y tienen por rey sobre ellos al ángel del Abismo cuyo nombre en hebreo es Abadón, y en griego es Apolión.

Apocalipsis 9:11

(Me pregunto, si será tan sólo casualidad que este versículo, sea precisamente 9:11, fecha en que fueron destruidas las torres gemelas Nueva York).

Recuerdo una ocasión en que un poderoso siervo de Dios en los Estados Unidos se acercó a mí. En un periodo relativamente corto de tiempo había tenido una serie de accidentes automovilísticos y sentía que la muerte lo estaba acosando con gran insistencia.

Inmediatamente que oí el testimonio de este hombre, el Espíritu Santo me confirmó lo que ya sospechaba: estaba bajo un diseño de destrucción y su alma ya había sido capturada para destruir su ministerio a cualquier costo. Este diseño había sido edificado en el Abadón, que en hebreo quiere decir

Destrucción. (*mash-shoo-aw'*)

Es acerca de este lugar que se refiere Asaf, cuando le pide a Dios que dirija sus pasos a los asolamientos eternos.

Levanta tus pies a los asolamientos eternos: (masshuw'ah netsach) A todo lo que el enemigo ha hecho mal en el santuario. ... Dijeron en su corazón: Destruyémoslos de una vez; Han quemado todas las sinagogas de Dios en la tierra.

Salmo 74:3 y 8

Desde este siniestro lugar, el diablo destruye hogares, vidas, ministerios y ciudades enteras. Es donde se llevan a cabo los homicidios de millones de bebés abortados por sus ciegas madres. Todos los diseños de terrorismo son fraguados desde el Abadón. Las guerras, los genocidios y los derramamientos de sangre inocente, así como las catástrofes naturales, tales como terremotos y huracanes.

Vuelvo al caso del Ministro por el que orábamos. El Señor nos llevó a ver cómo este siervo estaba atado a un diseño de muerte implacable. Se nos permitió ver en visiones esta región. Una vez que entramos en el Espíritu, comenzamos a ver un lugar profundo y oscuro, en el fondo del océano. Sabíamos que estábamos penetrando el Abismo. Llegamos hasta el mismo fondo de las aguas, pero debajo de éstas se abrió una región más honda. Ahí, había un lugar que parecía una enorme fortaleza de piedra negra. Como todos los demás lugares, estaba lleno de laberintos, pasadizos y diferentes niveles de profundidad.

Enormes demonios trabajaban en su interior en

unas especies de hornos gigantes, forjando armas de destrucción y armaduras. Vimos una cámara de torturas. Había personas atadas al diseño de su muerte. Había aviones hechos pedazos, personas cortadas por vidrios rotos, accidentes de trenes y de autos y muchas otras atrocidades; entre los automóviles destruidos vimos al Ministro que estábamos buscando.

Lo encontramos atado a un auto totalmente despedazado y un horrible demonio estaba a su lado custodiándolo. El ángel que nos acompañaba en la visión, sacó un rollo que el Padre le había dado. Era un acta en la que Dios le demandaba al diablo soltar a Su siervo. El guardián no opuso resistencia alguna y así sacamos al varón de aquel lugar. Nunca más volvió a tener accidentes y su ministerio se levantó poderosamente.

Lo interesante aquí es observar que, mientras él estaba atado a ese automovil destrozado en el Abadón, en la tierra él estaba sufriendo un accidente tras otro. No le pasó nada grave, porque su vida estaba en manos de Dios y no del diablo, además era el Señor quien lo protegía continuamente. Sin embargo, estaba expuesto a este continuo ataque.

En otra ocasión, tuve una experiencia que me dejó perpleja por mucho tiempo; se me acercó otro siervo de Dios en Estados Unidos, cuyo ministerio sufría fuertemente por la escasez financiera. Su padre había sido militar del ejército -toda su vida- y había participado en varias guerras.

Yo sabía que sus riquezas estaban cautivas, porque Dios no llama a nadie a servirlo y lo mantiene en pobreza. Dios es Bueno y cuida bien de sus siervos.



El Masacrador

Empecé a orar hasta que Dios me mostró la región donde se encontraba. Para mi sorpresa, se reveló ante mí el Abadón. En esta ocasión, no era la misma fortaleza que había visto antes, sino un valle. Un poderoso ángel apareció frente a mí para dirigirme dentro de la visión.

Vi una enorme planicie ensangrentada y con pedazos de seres humanos tirados por todos lados. De entrada, me sobrecogí al ver la escena, pero la presencia del poderoso mensajero de Dios me daba aliento. El Señor me adentró en la visión y caminamos un tiempo por aquel sitio hasta que vislumbramos en la distancia un gigantesco demonio que dominaba ese lugar. Su imagen, aún está en mi memoria; tenía unas garras enormes y rugía con gran estruendo, medía como 60 metros de altura. Continuamente metía las manos entre multitudes de hombres y levantaba en sus garras a decenas a la vez. Luego las estrujaba hasta que caían hechos pedazos al suelo.

Esto sucedía una y otra vez. Su cuerpo era entre bestia y hombre y estaba sentado sobre un monte de tesoros incontables. El ángel, entonces, me dijo que estábamos frente al "Masacrador". Estados Unidos vendió a sus hijos por dinero en la Guerra de Vietnam, añadió el mensajero angelical, y eso le dio derecho a este demonio de matar a miles de hombres.

Muchas de las grandes riquezas en esta nación están retenidas por él. Entonces, me instruyó a que me refugiara detrás de sus alas. Con gran sigilo nos acercamos, cuidando que no nos viera y nos metimos al hueco que formaban sus piernas entreabiertas. Una vez dentro de la montaña de riquezas sobre la que estaba parado, caminamos por un túnel hecho

de oro. Este conducía a las mazmorras donde encontramos al Padre del Ministro. Este hombre estaba abrazado a un enorme tesoro, que guardaba con gran celo, pero del cual no podía disponer porque estaba cautivo. Por dirección del Espíritu Santo, le dije a ese hombre que pidiera perdón por haber participado en esa guerra y por haber sido un mercenario. El se humilló y pidió perdón y nos entregó su tesoro. En esa misma celda se encontraba su hijo, el hombre de Dios. Los sacamos a ambos y desde entonces comenzó a prosperar.

Una de las cosas que hay que proclamar en el Abadón, es la verdad y esta es, que Jesús el Hijo de Dios, nos hace libres. El vino a libertar a los cautivos y a anunciar a los presos la apertura de la cárcel.

¿Será contada en el sepulcro tu misericordia, o tu verdad en el Abadón?

Salmo 88:11

Sí, ¡Será contada!

A) El lugar de los chacales

El Abadón tiene varias regiones y una de ellas es llamada el lugar de los chacales. En algunas traducciones es usada la expresión: lugar de los dragones. De hecho es un lugar donde el alma se siente atacada por fieras; el devorador mencionado en Malaquías, Capítulo 3, es uno de ellas; este, devora finanzas, salud, proyectos, sueños y todo lo que está a su alcance. Es un lugar de quebranto y de gran destrucción. Y es un lugar de juicio de Dios.

Cuando nos quebrantaste en el lugar de los chacales, Y nos cubriste con sombra de muerte,

Salmo 44:19

En varios pasajes, cuando la Biblia nos habla de ciudades desoladas o desiertos, estos están llenos de chacales. En sentido espiritual, son demonios devastadores, que van acabando todo en una vida, ya sea la de un siervo de Dios o la de un inconverso.

En este pasaje, los hijos de Coré claman porque están siendo perseguidos a causa del Altísimo.

El Circo Romano, era una clara manifestación en lo natural de esta región espiritual. Los cristianos estaban siendo devorados por los leones porque ese era el diseño que los emperadores de la antigua Roma recibieron como inspiración del infierno. De hecho lo reprodujeron detalladamente..

El mismo Rey David se siente acosado en su alma por estas fieras espirituales. El alma siente que es desgarrada en este lugar de gran aflicción.

Mi vida está entre leones; Estoy echado entre hijos de hombres que vomitan llamas; Sus dientes son lanzas y saetas, Y su lengua, espada aguda.

Salmo 57:4

Alguien que esté bajo un juicio de Dios, puede ser entregado a esta destrucción, sea una persona, una ciudad o una nación.

En este lugar del Abadón, las personas son cautivas y literalmente devoradas por estas fieras. Por eso, dice la Escritura, que el diablo anda como león rugiente,

buscando a quién devorar.

Hay ciudades enteras entregadas a esta región de fieras. En mi país, México, esto lo encontramos en Ciudad Nezahualcoyotl, que quiere decir "Lugar de los coyotes". O en Coatzacoalcos "Lugar de las serpientes" (dragones). Ambas ciudades sufren el impacto devastador de estos espíritus.

En una ocasión, la Iglesia que pastoreaba en México, sufrió un ataque terrible. Habíamos descubierto el pecado de dos de nuestros líderes, aunque por separado, pero ambos abrieron las puertas a espíritus de inmundicia sexual.

Durante ese tiempo la Iglesia vivió un periodo de muerte espiritual, hasta que un día nos juntamos todos los miembros del liderazgo y entramos en el Espíritu para ver qué estaba sucediendo. Vimos a la iglesia entera hundida en un pozo sin agua y en el fondo se abrían una serie de túneles. En este lugar había ratas y chacales por doquier y un olor nauseabundo a inmundicia que lo impregnaba todo. Varios ángeles estaban con nosotros para ayudarnos y nos condujeron por esos pasadizos. Empezamos a encontrar uno a uno a los hermanos de la congregación. Todos estaban mordidos por las ratas y los chacales. Fuimos sacándolos y sanándolos en la esfera espiritual. Cuando terminamos, rescatamos de ese hoyo a la iglesia entera y la levantamos hasta los lugares celestiales. Durante el servicio del domingo de esa misma semana, vimos la diferencia. La Iglesia estaba otra vez llena del Espíritu Santo y los hermanos regocijándose en una maravillosa manifestación de vida.

5) LA TIERRA DEL OLVIDO

¿Serán conocidas en las tinieblas tu maravillas, y tu justicia en la tierra del olvido?

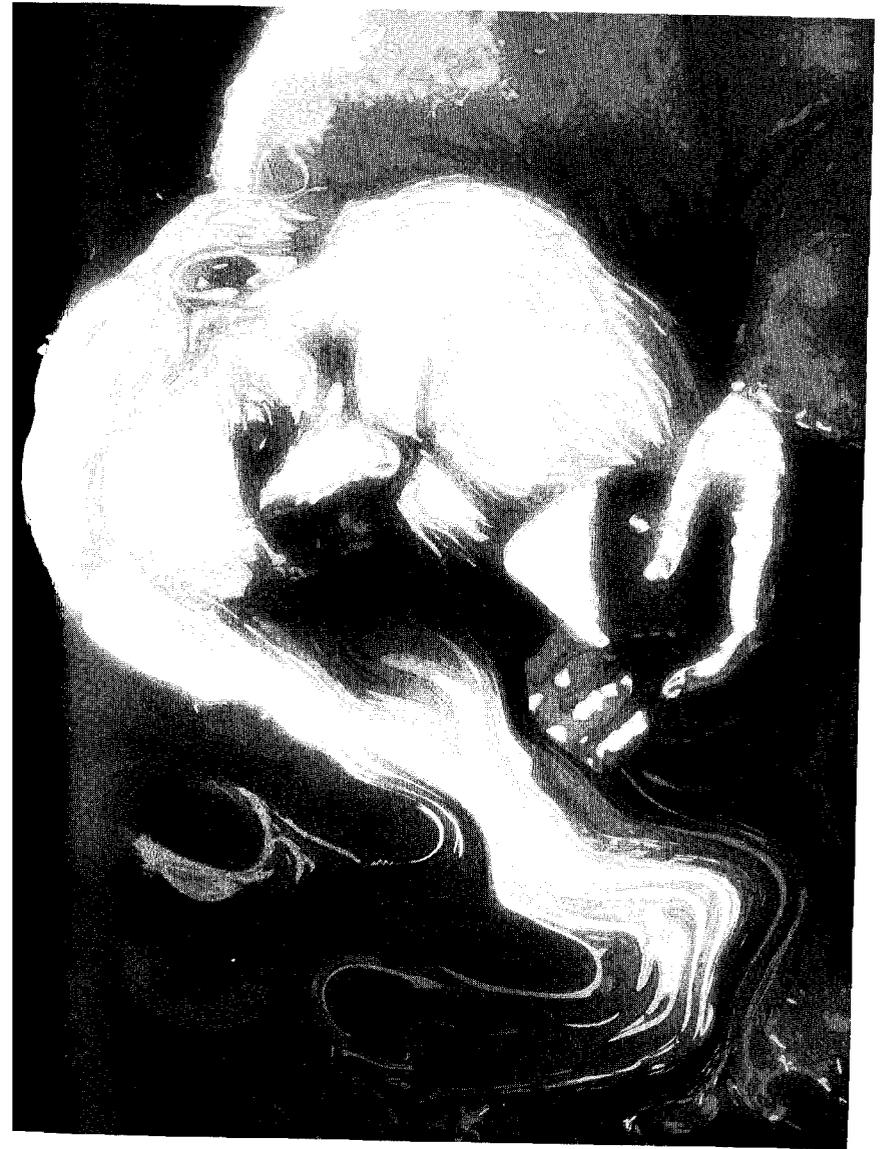
Salmo 88:12

Este es un lugar de infinita soledad, tristeza, abandono y rechazo. Un lugar donde el diablo aprisiona personas, para que vivan olvidados de todos. Cuando sus nombres son puestos en el olvido no hay más memoria de ellos.

Una vez se me acercó un varón en una iglesia, pidiéndome ayuda. Tenía un rostro muy triste y humillado y al verlo, sentí la compasión del Señor para ayudarlo. Le pregunté cuál era su problema, él me respondió que vivía en una terrible soledad porque sentía que no existía. "Nadie, nunca, se acuerda de mi nombre, llevo años en la iglesia y nadie me conoce, nadie se acerca a mí, me preguntan continuamente cómo me llamo, como si fuera un miembro nuevo." ¿Cómo te llamas?, pregunté, esperando oír un inpronunciable nombre griego o ruso, pero me contestó: "Me llamo William". Me quedé muy extrañada que nadie pudiera recordar un nombre tan común.

Luego continuó diciendo: "Cuando llega un predicador de fuera y hace un llamado al altar y yo paso al frente, ora por todos y a mí me salta, como si no me viera. Me anoto en una lista para hacer algún servicio para Dios y es como si se borrara mi nombre de la lista, nunca me llaman".

Entré entonces en el Espíritu, buscando la dirección de Dios, cuando un hermoso ángel vino a mi encuentro y me dijo que lo siguiera. Se abrió ante nosotros una



Ancestro de William custodiando la cautividad de su generaciones.

visión en la que fuimos introducidos. De pronto, todo desapareció y sólo veía al ángel y su luz, que irradiaba sobre mi cuerpo. Alrededor nuestro no había nada. Era como caminar dentro de un muro de concreto. Le

pregunté entonces, que dónde nos encontrábamos, ya que no conseguía ver nada claro.

El respondió: "Estamos en la tierra del olvido. Aquí todo desaparece y es olvidado, por eso es que no puedes ver nada"

Seguí de cerca al ángel para no perderme, y al ir caminando, muy difusamente comencé a divisar unas burbujas dentro de ese como concreto en el que estábamos. Era como el interior de un queso suizo.

Dentro de las burbujas solidificadas había gente en confinamiento solitario. Al poco tiempo, llegamos a uno de estos huecos y encontramos un anciano con un cofre frente a él. El ángel me instruyó que le ordenara al viejecito que abriera el arcón; así lo hice. Me dijo entonces que ese hombre era un antecesor de William, que había pactado a todas sus generaciones y que las tenía encerradas en ese cofre.

En el acto le ordené que dejara salir a sus descendientes. Abrió la tapa y ante mis ojos perplejos empecé a ver una serie de personas que salían de ahí y entre ellos salió William con sus dos hijos. Los tomamos de las manos y los sacamos de la tierra del olvido. Cuando desapareció la visión, noté un brillo distinto en los ojos de William, todo su semblante había cambiado. Simplemente no lucía igual que cuando lo vi por primera vez. Dos años más tarde, lo volví a encontrar. él tenía un puesto en la Iglesia y todos lo

amaban y lo recordaban con gran cariño.

DIOS TAMBIEN PUEDE PONER GENTE EN PRISIONES

Otra cosa que es importante que entendamos es que no sólo los traumas y las circunstancias difíciles nos pueden llevar a las regiones de cautividad: Dios mismo nos puede quebrantar y poner ahí.

Algunos moraban en tinieblas y sombra de muerte,

aprimados en aflicción y en hierros; Por cuanto fueron rebeldes a las palabras de Jehová, Y aborrecieron el consejo del Altísimo. Por lo que **quebrantó** El, con trabajo, sus corazones, cayeron y no hubo quien los ayudase; Luego que clamaron, Jehová, en su angustia, los libró de sus aflicciones. Los sacó **de las tinieblas y de la sombra de muerte, y rompió sus prisiones.** Alaben la misericordia de Jehová, y sus maravillas para con los hijos de los hombres. Porque quebrantó las puertas de bronce, Y desmenuzó los cerrojos de hierro. **Los insensatos,** a causa del camino de su rebelión y a causa de sus maldades, fueron afligidos. Su alma abominó toda vianda, y llegaron **hasta las puertas de la muerte.**

Mas, clamaron a Jehová en su angustia, y los salvó de sus aflicciones. Envió su palabra, y los curó, y los libró de su ruina.

Salmo 107:10-20

¿Cuántas personas están en esta condición en la Iglesia de hoy, porque escogen sus propios caminos y menosprecian la Palabra y el Consejo de Jehová?

¿Cuántos líderes están sufriendo enfermedades y penas tremendas, por su religiosidad, porque Dios quiere llevarlos en una dirección y ellos están aferrados a sus propios sistemas y doctrinas?

Simplemente, dar la vida por hecho y no glorificar a Dios por todas las cosas, nos puede conducir a estas regiones.

Dad gloria a Jehová, Dios vuestro, antes que haga venir tinieblas, y antes que vuestros pies tropiecen en montes de oscuridad, y esperéis luz, y os la torne sombra de muerte y tinieblas.

Jeremías 13:16

Dios envía a estas prisiones a personas rencorosas, que no pueden perdonar. Como enseñó Jesús acerca del siervo a quien su Señor le perdonó una gran deuda, y él a su vez no quiso perdonar al que le debía.

Entonces su señor, enojado, lo entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía. Así también hará con vosotros mi Padre celestial, si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas.

Mateo 18:34-35

7

LA LIBERACIÓN DE
CAUTIVERIOS

La liberación de cautiverios es parte de nuestro llamado. Dios quiere que todos los creyentes estén capacitados para sanar a los enfermos, para echar fuera demonios, para resucitar a los muertos y para libertar a los cautivos.

Jesús dijo en una ocasión, cuando los discípulos no podían sacar fuera un demonio, que esa índole sólo salía a través de oración y ayuno. (Mateo 17:21)

¿Cuál es entonces ese tipo de oración que se debe hacer? Y ¿Cuál es ese ayuno?

*¿No es más bien el ayuno que yo escogí, desatar las ligaduras de impiedad, deshacer las cargas de opresión, y **dejar ir libres a los quebrantados**, y que rompáis todo yugo?*

Isaías 58:6

Esta palabra "Quebrantados", en el original hebreo quiere decir, los que tienen el alma hecha pedazos. Y como vemos aquí, ellos no son libres, ellos están en prisiones. En este pasaje vemos una completa obra de liberación que tiene que ver con ligaduras de impiedad, con cargas de opresión, con cautividad y con los yugos que el diablo pone sobre sus prisioneros.

El ayunar es una práctica que nos sensibiliza con el mundo espiritual, para poder oír y ver el Reino de Dios. Nos prepara para orar eficazmente bajo la unción profética, y de esta manera conocer en dónde está cautiva una persona. Nos abre el entendimiento para saber qué tipo de ataduras o yugos aprisionan un alma, y nos conduce a la sabiduría para poderla libertar.

El ayuno tiene un propósito, no es simplemente un acto religioso para abatir nuestra carne. Nos reviste del poder de Dios, a los que moramos en El y edifica en nosotros un altruismo verdadero. Rompe las estructuras de egocentrismo en nosotros para amar, como Jesús amó. Su amor está lleno de compasión por los que sufren. Su amor nos lleva a dar al que no tiene, a dar abrigo y protección a los desamparados.

¿Qué clase de cristianismo queremos proyectar cuando vemos un alma afligida y atormentada por el

diablo y nos seguimos de frente?

Es el verdadero amor de Jesús el que nos lleva a dar la vida, como El la dió. El que nos hace buscar en las profundidades de Dios las respuestas, que la religión jamás nos podrá otorgar.

Sus caminos son más altos que nuestros caminos y la mente natural no los puede comprender.

La Amada de Jesús, su verdadera esposa, va por doquiera que El va. Ella, no tiene temor, porque el perfecto amor echa fuera el temor. Ella, confía plenamente en El, aún para ver y experimentar los lugares más tenebrosos de la tierra, con el fin de rescatar un alma de las llamas del infierno.

Liberar a los cautivos es el llamado de profundo amor que Dios hace a aquéllos que le aman más que a sí mismos.

Ahora, vayamos a la parte práctica de este conocimiento, para ser entrenados como los libertadores que Dios está buscando.

Hemos estudiado los lugares de cautividad, donde los fragmentos del alma son llevados, para ser ministrados por toda clase de aflicción y opresión demoníaca. Ahora, vamos a aprender una forma de liberación, que es tanto más simple que la manera tradicional de echar fuera demonios.

La clave está en saber, que el alma de la persona va a ser ministrada a partir del lugar o lugares donde se encuentre. Si el alma está cautiva, verá, oirá y sentirá todo lo que esté sucediendo en el lugar de su prisión. Por otro lado, si es llevada y establecida en lugares celestiales, verá, oirá y sentirá todo lo que sucede en el cielo y disfrutará de todos sus beneficios.

Y juntamente nos resucitó, y asimismo

nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, Para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.

Efesios 2:6-7

Jesús, llevó nuestra cautividad y nos sentó con El en los lugares celestiales. Esto, que es maravilloso, desgraciadamente no sucede automáticamente al decir: "Señor, Señor ven a vivir en mi corazón". Todo lo que Jesús hizo nos da el derecho legal para alcanzarlo para nosotros. Jesús nos da el cheque firmado y nosotros tenemos que cobrarlo. La gran mayoría de las personas de la Iglesia, hoy en día, viven atesorando el cheque para cuando se mueran, y nunca disfrutan de la vida abundante que Jesús compró para ellos. Dios quiere que poseamos todas las riquezas de Su gracia, aquí y ahora, y por la eternidad.

Jesús murió por nuestros pecados; esto no significa que toda la tierra automáticamente es salva. Tenemos que recibir el Evangelio, arrepentirnos de nuestros pecados, dejar nuestra vana manera de vivir, recibir a Jesús en nuestro corazón y hacerlo verdaderamente el Señor y director de nuestras vidas, sólo entonces es que somos salvos.

Lo mismo sucede cuando decimos que El llevó nuestra cautividad y nos hizo sentar en lugares celestiales. Nos dio la victoria adelantada para que podamos salir de nuestros cautiverios sin ninguna oposición. Y nos abrió el camino para asentar y establecer cada parte de nuestra alma en los lugares celestiales, con El.

*Así dijo Jehová: En tiempo aceptable te oí, y en el día de salvación te ayudé; y te guardaré, y te daré por pacto al pueblo, para que restaures la tierra, para que heredes assoladas heredades; **Para que digas a los presos: Salid; y a los que están en tinieblas: Mostraos.** En los caminos serán apacentados, y **en todas** las alturas serán sus pastos. No tendrán hambre ni sed, ni el calor ni el sol los afligirá; porque el que tiene de ellos misericordia los guiará, y los conducirá a **manaderos de aguas.***

Isaías 49:8-10

En este pasaje, vemos claramente cómo Dios nos ha enviado a libertar a los cautivos y a restaurar la tierra. También vemos el proceso de liberación:

Llamar a los presos a salir, y a los que están en tinieblas que se muestren. Una vez hecho esto, hay que establecerlos en los caminos del cielo, en los pastos en las Alturas y junto a los manantiales de aguas, donde puedan comer y beber de Dios.

Esto es un principio elemental que tenemos que entender. Cada parte del alma tiene que ser establecida en lugares celestiales. Nuestro carácter, nuestra voluntad, nuestra vida afectiva, las áreas sexuales, nuestros pensamientos y cada fragmento que haya podido quedar cautivo. Tenemos que entregar nuestra alma a Jesús y decretar que la fundamentamos en el cielo, para que sea ministrada por el Señor (Figura 3).

El liberar de sus cautiverios a una persona versus libertarla de los demonios que la poseen en forma

tradicional, tiene grandes ventajas en cuanto a la sencillez del proceso; veamos por qué.

Primero, en Jesús, nuestro Mesías, tenemos las llaves de la muerte y del infierno, si es que caminamos en sus estatutos y estamos llenos del Espíritu Santo.

Segundo, en el mundo espiritual tenemos la autoridad de Jesús al 100%. En el reino invisible de Dios, que se manifiesta a través del ámbito profético, estamos completamente unidos a El y no interfiere nuestra mente carnal. Pero cuando lidiamos con el entendimiento mezclado al espíritu y tratamos de discernir los demonios, es posible que se atravesase nuestra mente, nuestra carne y ciertos niveles de incredulidad. Los casos de liberación se vuelven extenuantes y muchas veces no se obtiene el éxito deseado.

Luego, hacerlo de forma profética es mucho más sencillo y con menos esfuerzo.

Todo lo que Jesús logró en la tierra lo hizo dependiendo totalmente de la unción profética:

*Respondió entonces Jesús, y les dijo: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada de sí mismo, sino **lo que viere hacer al Padre:** porque todo lo que él hace, esto también hace el Hijo juntamente. Porque el Padre ama al Hijo, y le muestra todas las cosas que él hace; y mayores obras que éstas le mostrará, de suerte que vosotros os maravilléis.*

Juan 5:19-20

Esto me dice a mí, que toda sanidad, milagro o liberación que El hizo, la vio primero en el mundo

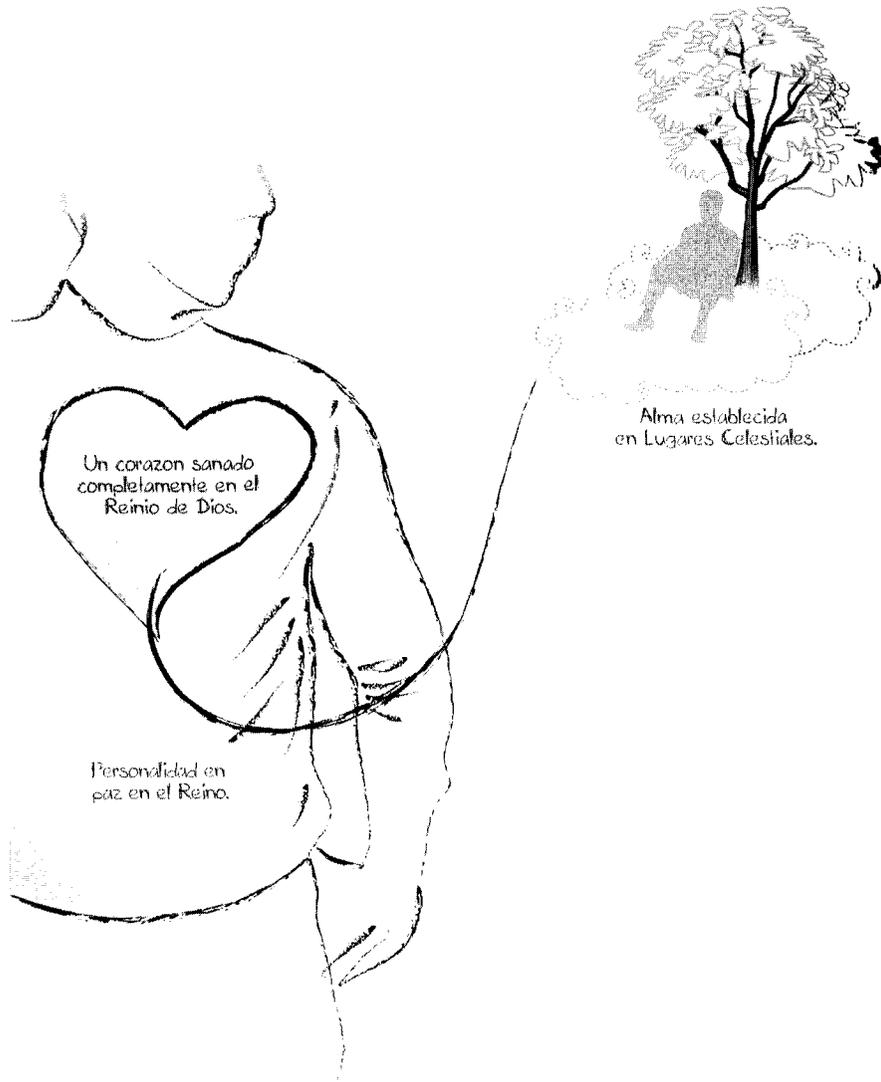


Figura 3

espiritual. Jesús pasaba mucho tiempo orando en el monte, buscando en el Espíritu la dirección del Padre. Y cuando lo veía, entonces sabía que sería hecha.

Jesús no dejó morir a su amigo Lázaro, tardándose en llegar a Betania. El Padre le había mostrado en visión a Lázaro saliendo de la región de la muerte y resucitando; por eso no tenía ninguna duda. Esta es la herencia que El nos dejó: La realidad visible y audible del Reino de Dios a través de la unción profética del Espíritu Santo.

Tengo una teoría personal, de lo que sucedió cuando Jesús fue a liberar al endemoniado de la región de Gadarea. (Lucas 8:26-36). Esa era la región de sombra de muerte, en las tierras de Neftalí y de Zabulón, de la que profetiza Isaías, que ya mencionamos anteriormente.

*El pueblo que andaba en tinieblas vió gran luz: **los que moraban en tierra de sombra de muerte,** luz resplandeció sobre ellos.*

Isaías 9:2

La única razón por la que fue a ese lado del mar de Galilea, fue para liberar a ese muchacho, cuya liberación afectó a toda la región. El principado de esa región, yo creo que era el demonio llamado "legión", que poseía al gadareno. Esa liberación sucede en un cementerio donde el joven tenía su morada. Los panteones son puertas del infierno y un lugar adecuado para que un poder territorial tenga su centro de operaciones. Jesús iba con propósito y no a la deriva, a ver qué encontraba. El sabía que iba a pelear contra un espíritu territorial. Desde que Jesús se subió a la barca entró en un sueño profundo y

durante el trayecto se desencadenó una tempestad.

Si yo voy a enfrentarme a un principado en las regiones de la muerte, escogería orar y no dormir. ¿Por qué El se durmió? Algunos éxtasis o visiones en la Biblia suceden cuando el siervo de Dios entra en un sueño profundo. Como en el caso de Daniel cuando ve la batalla en el cielo entre Miguel y el Príncipe de Persia. Esa batalla condujo a la liberación del pueblo de Israel de su cautiverio en Babilonia. (Daniel 10:8-16).

Yo creo que Jesús entró en un éxtasis en el que cayó en un profundo sueño y ahí El peleó contra "la legión de Gadarea". Yo he peleado muchas veces terribles combates mientras duermo. Mi cuerpo está en la cama, pero mi espíritu en gran acción. La batalla en lo espiritual, desencadenó la manifestación física de una tormenta. Esta reacción climatológica la he visto gran cantidad de veces cuando estamos liberando una ciudad y entramos al mundo espiritual. Cuando Jesús es despertado por los discípulos, Jesús reprende la tormenta diciendo: "*Calla, enmudece*",

lo cual es la forma de reprender un espíritu de las tinieblas.

Al calmarse la tempestad, Jesús ya había ganado la batalla en el Espíritu en contra de "la legión" y había ya sacado el alma del muchacho de las regiones del Seol. Esto produce que el joven endemoniado corra a su encuentro y se arrodille ante El.

Y como vio a Jesús de lejos, corrió, y le adoró.

Marcos 5:6

Para haber podido hacer esto, su alma ya no estaba cautiva. Sin embargo, vemos que todavía moraba en él el espíritu inmundo, ya que a través de esta víctima señoreaba toda la región.

Y le rogaba mucho que no le enviase fuera de aquella región.

Marcos 5:10

Esta es la forma en que habla un espíritu territorial. Le importaba más el territorio que el muchacho.

En mi experiencia, tras haber liberado muchas ciudades y territorios, este caso lo hemos visto en varias ocasiones. Las mismas tormentas se presentan cuando entramos en la dimensión profética al hacer guerra por el Espíritu y luego vemos liberaciones maravillosas en personas atormentadas por el diablo.

La liberación tradicional se concentra en echar fuera a todos los demonios de una persona, pero la dejan en sus prisiones. Esa alma sentirá un alivio parcial, ya que sus atormentadores han sido echados fuera. Pero nunca entrará a los niveles de la Gloria y de la libertad de sentarse con Jesús en los lugares celestiales, porque sigue tras las rejas. En otros casos el diablo, viendo que sigue presa la persona, enviará nuevos atormentadores. Los liberadores tradicionales pensarán que regresaron los demonios, porque la persona abrió alguna puerta. Pero la realidad es que nunca fue sacada a libertad.

En el caso de la liberación profética de cautiverios, la persona es sacada de su prisión, así no tenemos que lidiar con todos los demonios que la encarcelaron. Quizás tengamos que lidiar con algún guardián, si es

que está presente en el momento de la liberación; pero en muchos casos las celdas están sin celador. El diablo se da por satisfecho de tenerlos encarcelados y usa sus demonios para otras tareas. Esto facilita el rescate.

Una vez que la persona está fuera, es establecida en lugares celestiales y todos los demonios que la atormentaban ya no están con ella. Quedaron atrás, en las regiones de cautividad.

Los resultados, en esta forma de liberación, son mucho más poderosos y sumamente fáciles de llevar a cabo.

PROCESO DE LIBERACION DE LOS CAUTIVERIOS

A) *Por fe y declarando la Palabra.*

No todos tienen la habilidad profética de ver el Reino de Dios y el reino de las tinieblas. Esto se debe a enseñanzas erróneas. La verdad es que todo aquel que tiene al Espíritu Santo de Dios, puede entrar a las dimensiones proféticas. El Espíritu Santo es **NECESARIAMENTE PROFETICO**. No existe tal cosa como tener al Espíritu Santo y no tener esta manifestación.

*Y en los postreros días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas **profetizarán**; y vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros viejos soñarán sueños: Y de cierto, sobre mis siervos y sobre mis siervas, en aquellos días derramaré de mi Espíritu, y profetizarán.*

Hechos 2:17-18

¿Lo ve?. Todos tienen la unción profética. Luego, si usted tiene el Espíritu de Dios, créale y desarrolle esta habilidad.

Para conocer la cautividad de una persona hay que escucharla, y luego dejar que el Espíritu Santo a través de sus dones de Palabra de Ciencia y Profecía nos guíe, para saber en qué clase de cautiverio está atrapada.

En todo caso, supongamos que no consigue ver el mundo espiritual, o se encuentra en una situación en que no tiene el tiempo necesario para entrar en las profundidades del Espíritu. Puede hacer una liberación por la fe. Al oír la problemática en la que se encuentra la persona, usted sabrá que está cautiva en algún lado. ¿Donde? Dios lo sabe.

Usted, simplemente recurre a la verdad establecida en Isaías 49... **Para que digas a los presos: Salid. Y a los que están en tinieblas: Mostraos.**

En estos casos, lo que yo hago es hablarle a la persona de su cautividad y llenarla de fe, para que crea que Dios la puede sacar en ese momento. Luego, la hago sentar en una silla y le pido que cierre los ojos y que sienta ese lugar donde está presa. Yo me concentro en mi espíritu y le digo: estoy frente a la prisión donde estás atrapada y estoy abriendo la puerta.

En ese momento la tomo físicamente de las manos y la levanto de la silla, haciendo la moción, como si estuviéramos saliendo de algún lugar. Me aseguro que esté sintiendo cómo está saliendo, continuando mi diálogo con ella. En ocasiones, las almas cautivas

tienen miedo de salir o desconfianza de que el diablo les haga algo en su salida, por lo que hay que calmarlas y darles confianza, llenándolas de amor a través de una voz amigable y dulce, o abrazándolas.

Una vez que se calman, reiniciamos el proceso de caminar hacia afuera. Hay casos en que la persona pierde el control y empieza a entrar en el terror proveniente del lugar donde está. Ordénele que tome control de su propia voluntad y que tome la determinación de salir. Recuérdele que ella es dueña absoluta de su voluntad y que el diablo no tiene potestad sobre el libre albedrío del hombre. Sea firme y no le siga el juego al diablo. Retome la acción de sacarla, cuando la persona haya recuperado su deseo de salir. Camine con ella, diciéndole que están saliendo juntos, tranquilícela con sus palabras. Después de unos pasos, yo la declaro entrando a las regiones de luz.

Y guiaré los ciegos por camino que no sabían, haréles pisar por las sendas que no habían conocido; delante de ellos tornaré las tinieblas en luz, y los rodeos en llanura. Estas cosas les haré, y no los desampararé.
Isaías 42:16

Me aseguro que estén viendo la luz y una vez que la ven (Porque todos la ven) entonces los establezco en lugares celestiales.

Recuerde: los cielos y la tierra están unidos en Jesús. El Reino de Dios hace accesible los cielos y los podemos ver y experimentar.

A veces Dios me lleva a ponerlos en las alturas junto a pastizales hermosos.

En los caminos serán apacentados, y en todas las cumbres serán sus pastos.

Isaías 49:9

Otras veces, junto a aguas de paz.

Porque el que tiene de ellos misericordia los guiará, y los conducirá a manantiales de aguas.

Isaías 49:10

Otras en el regazo de Jesús, o junto al árbol de la vida y el Señor les dá a comer de sus hojas, para recibir sanidad.

Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. En el medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto: y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones.

Apocalipsis 22:1-2

Hay lugares hermosísimos allá arriba. Moradas de Paz y de seguridad donde el alma nunca más se sentirá angustiada ni atormentada.

Y mi pueblo habitará en morada de paz, y en habitaciones seguras, y en recreos de reposo.

Isaías 32:18

El lugar de la luz y el lugar de la sabiduría son regiones espirituales donde el alma se reestablece y se llena de la presencia y del conocimiento de Dios.

¿Por dónde va el camino a la habitación de la luz, Y dónde está el lugar de las tinieblas; Para que las lleves a sus límites y entiendas las sendas de su casa?

Job 38:19-20

En la medida que libere a las personas de los cautiverios, estos lugares se empezarán a revelar en su vida y serán cada vez más accesibles para usted y el Señor le dirigirá a dónde establecerlos.

Luego, es importante cerrar las puertas del cautiverio y de la región que los tenía atrapados y declarar que nunca más ese lugar estará abierto para esa persona.

Una vez que el alma ha quedado establecida en las Alturas será ministrada por el cielo, tendrá una paz como nunca la había tenido, su salud será restaurada y los miedos con los que era atormentada se irán.

A veces es necesario sacar a una misma persona de diferentes lugares; pero lo más importante es enseñarlos a depender de Dios y no de usted. Llenarlos de fe y del conocimiento de la autoridad que Jesús nos ha dado en Su nombre.

Tenemos que tener en cuenta la posible existencia de guardianes que puedan estar cuidando la celda donde está la persona. Esto se manifiesta a través de una resistencia invisible, que esta impidiendo el contacto entre usted y ella. Simplemente, repréndalo.

Crea en su autoridad y retome el diálogo con la persona. Por lo general no son grandes demonios los que guardan las celdas. Si se trata de un espíritu territorial, necesita forzosamente de un don profético desarrollado.

B) Liberación profética en las regiones de cautividad.

Lo primero que hacemos es entrar en el Espíritu. Esto es entrar en una adoración profunda en la que vamos acallando el ruido de la mente y nos vamos sintonizando con el Espíritu de Dios. Cuando la presencia de Dios es sumamente fuerte, nuestros ojos son abiertos para ver el reino de Dios. Normalmente, lo que se ha manifestado ante nosotros es el Trono de Dios o su Corte de Justicia. Una vez que por medio de la unción profética nos vemos frente al Trono del Señor, pedimos autorización y ángeles que nos acompañen para rescatar a los cautivos. Ya que nos son asignados uno o varios ángeles, le pedimos a Dios armaduras y armas de guerra. En ocasiones, a los ángeles se les otorgan salvoconductos o llaves que serán necesarias durante la liberación.

En visiones de Dios, el Espíritu nos empezará a mostrar el mundo espiritual. Aquí entran en operación los dones de palabra de ciencia y los dones proféticos de revelación. Es importante determinar que es el Espíritu Santo quien dirige la experiencia y no nosotros.

Partimos del principio que el que se ha unido a Jesús es un Espíritu con El. (1 Corintios 6:17) También que, en Jesús los cielos y la tierra son una misma cosa (Efesios 1:10). Luego, si yo soy un espíritu con Jesús y los cielos están en Jesús, yo tengo toda posibilidad de ver, oír, y sentir todo lo que Jesús ve, oye y siente en el

Reino de los Cielos. Esta premisa, en pocas palabras, es lo que significa entrar al Reino de Dios.

Como dije antes: En el mundo espiritual somos 100% "Un" espíritu unido a Jesús y no hay ni dudas, ni carne que interfieran. Es como estar viendo una película o caminar dentro de ella, como una cámara subjetiva, que toma el lugar del personaje y avanza por donde él va pasando. Es en el fondo una batalla muy sencilla. En el ámbito profético, nuestras armas son poderosísimas, todos los demonios nos temen y tenemos toda autoridad.

Ahora, la sujeción a la dirección del Espíritu Santo, quien dirige a los ángeles es indispensable. No hago nada que no vea hacer al Padre. En esta dimensión espiritual, hay demonios a quienes no se nos permite tocar en el trayecto, además existen cautivos fuera de nuestra misión específica, que no se nos permite liberar en ese momento.

Se necesita madurez y entendimiento y total santidad para entrar a este nivel de batalla.

Mi consejo es: si usted no es un liberador experimentado, no se meta en este nivel hasta que Dios lo dirija. O si su vida no está en orden, o no tiene una cobertura espiritual sobre su vida, que lo respalde en materia de liberación y guerra espiritual, por favor espere a que estos factores estén presentes.

Siempre puede operar en el nivel de fe y autoridad que Jesús le ha dado, como expuse anteriormente.

C) Auto liberación de cautiverios.

Toda persona llena del Espíritu Santo se puede auto liberar. La parte más importante de usted mismo ha sido entregada y consagrada a Jesús. Esto es su

espíritu. El Señor le ha dado toda Su autoridad y las llaves del Reino de Dios son para todos los que tienen la revelación del Mesías en su corazón. Entre estas llaves están las que corresponden a las regiones de Cautividad.

*Mas yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia; y **las puertas del infierno no prevalecerán contra ella.** Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que ligares en la tierra será ligado en los cielos; y **todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos.***

Mateo 16:18-19

Así dice Jehová a su ungido, a Ciro, al cual tomé yo por su mano derecha, para sujetar gentes delante de él y desatar lomos de reyes; para abrir delante de él puertas, y las puertas no se cerrarán: Yo iré delante de ti, y enderezaré los lugares torcidos; quebrantaré puertas de bronce, y cerrojos de hierro haré pedazos; Y te daré los tesoros escondidos, y los secretos muy guardados; para que sepas que yo soy Jehová, el Dios de Israel, que te pongo nombre.

Isaías 45:1-3

Lo que Dios le dijo a Ciro, Rey de Persia, se lo está diciendo a todo aquel que ha entrado en Su Reino. Jesús nos ha hecho reyes y sacerdotes, nos ha limpiado y nos ha puesto nombre nuevo, para Dios su Padre.

Así que en esa autoridad, pídale al Señor que le

muestre dónde está cautivo. Véase en ese lugar atrapado. Esa es tan sólo una partecita de su alma. Con el resto de su ser, quien está lleno de autoridad y de Dios, mírese abriendo la puerta de su cautividad. Eche fuera cualquier demonio que se le interponga soplando fuertemente hacia afuera ese espíritu. Todo espíritu es aire y usted tiene la autoridad para echarlo fuera. Hágalo con fe, creyendo. Más poderoso es Jesús que cualquier demonio que usted pueda tener.

Una vez abierta la puerta de su cautividad y rompiendo las cadenas, si es que las hay, tome de la mano a esa personita, que es usted y que esta presa y sáquela de ahí. Luego, pídale a Dios que la reciba en los lugares celestiales y entréguésela a El. Todos lo podemos hacer. En Jesús somos fuertes y poderosos. Si usted tiene al Espíritu Santo, dependa de El y no de los hombres. El Espíritu quiere entrenarlo y levantarlo y hacerlo un verdadero hijo de Dios.

Porque todos los **que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios**. Porque no habéis recibido el espíritu de servidumbre para estar otra vez en temor; mas habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos, Abba, Padre.

Romanos 8:14-15

Yo tomé esta revelación, muy seriamente en mi vida. Y fui estableciendo en lugares celestiales cada parte de mi alma. Las partes que estaban en regiones de muerte, las establecí en lugares de salud. Y yo sé que la enfermedad no me toca. Me puede atacar, como un engaño, pero no puede prosperar en mí,

por lo que se disuelve inmediatamente. Las partes que estaban en angustia, opresión o temor, ahora están en lugares de paz, bebiendo de los manantiales de vida. La que estaba acosada y quebrantada por todos los vientos de persecución, ahora está en Castillo fortificado.

En lo secreto de tu presencia los esconderás de la conspiración del hombre: Los pondrás en un tabernáculo a cubierto de contención de lenguas. Bendito Jehová, Porque ha hecho maravillosa su misericordia para conmigo en ciudad fortificada.

Salmos 31:20-21

Estas no son sólo palabras hermosas. Son una realidad, debemos posicionar nuestra alma en lugares celestiales. Jesús vino para unir los cielos y la tierra. Esto es lo que significa poseer Su Reino. Hacer que todos sus diseños y los beneficios del cielo se manifiesten en nuestras vidas. Pero esto dependerá de dónde se encuentre cada parte de nuestra alma.

En capítulos anteriores, cuando hablé de las regiones de muerte, mencioné cómo los hospitales son puertas espirituales donde las almas quedan atrapadas.

Estamos demasiado acostumbrados a oír que los hijos de Dios tienen que ir a estos lugares y no nos hemos puesto a pensar que no son para nosotros.

Jesús no pagó el precio tan horrendo de ser torturado y traspasado por nuestras enfermedades, para después mandarnos a un hospital. Es como si dijera: "Llevé tus enfermedades, pero en realidad no funciona. Mejor, llénate de medicamentos hechos

por los hombres, porque he decidido usar a los médicos, porque mis llagas no son suficientes". ¿No es esto lo más ridículo que ha escuchado?

¿Padeció o no por nuestras enfermedades? lo hizo!. Y si así fue, ¿por qué sería la voluntad del Padre, ignorar los padecimientos de su hijo y usar la fuerza del hombre? ¿De verdad usted cree que un antibiótico tiene más poder que las llagas de Jesús? Esas heridas, a través de las cuales sale todo el poder que venció a la enfermedad y a la muerte.

El problema es que nuestra mente está atrapada, en regiones de temor a la muerte. Y queremos tener nosotros el control de nuestra salud y no dárselo a Dios.

La medicina, y los hospitales mataron a mi hermana gemela, a mi madre y a muchos de mis amigos. Pero ese no será mi destino ni el de los que quieran ir a alturas mayores con Jesús.

Mi esposo y yo hicimos un pacto con Dios. De no doblarnos ante "Pharmakeia", que es el nombre que reciben tanto el espíritu de la hechicería como el de la medicina. Y dijimos como Sadac, Mesac, y Abednego, ante el horno de fuego al que Nabucodonosor los quería echar:

He aquí nuestro Dios a quien honramos, puede librarnos del horno de fuego ardiendo; y de tu mano, OH rey, nos librarás. Y si no, sepas, OH rey, que a tu dios no adoraremos, ni tampoco honraremos la estatua que has levantado.

Daniel 3:17-18

¡Poderoso es nuestro Dios, para librarnos de la

enfermedad!. Y las llagas de Jesús no serán en vano para nosotros. Si son verdaderas, que lo sean. Y si no quiere librarnos, que nos reciba en su Gloria, pero no nos doblaremos.

Desde que hicimos este decreto, la enfermedad no prospera en nuestra casa, el dolor no tiene lugar, ni tampoco el diablo en ninguna de sus formas.

Establecimos nuestras almas en lugares de salud. Comemos del árbol de la vida todos los días, a través de la Santa Cena. Así, las llagas de Jesús resplandecen de poder en todo nuestro organismo.

El Señor nos llevó a cambiar órgano por órgano de nuestro cuerpo, por los órganos de Jesús. Corazón, riñones, pulmones, todo.

Los hospitales y los médicos son para los que no conocen a Jesús, y para los que están en proceso de romper estructuras de pensamiento, o para los que no saben que realmente se puede vivir en este nivel de gloria. Ellos nunca han sido enseñados de esta manera; pero Dios los está llamado a encontrar niveles mayores en su relación con Dios. A alcanzar victorias radicales, porque eso es lo que Jesús conquistó para usted.

En ninguna manera condenamos al que todavía toma medicina o tiene que operarse de algo. Pero queremos anunciarle que en Jesús hay mejores y más perdurables soluciones que pueden ser suyas, también.

El alma tiene que ser establecida en Dios. Tenemos que aprender a morar en El y con El. Hacer del cielo una realidad, que todos puedan ver en nuestras vidas.

El alma que ha sido rescatada y trasladada a regiones de luz es la que mora con el Señor y se nutre

de El y el mal no le puede tocar.

La morada de Dios, es un lugar para habitar, no para visitar los domingos. Es el lugar de nuestra paz y de nuestra seguridad.

*EL que habita al abrigo (**en el lugar secreto, en las habitaciones**) del Altísimo, Morará bajo la sombra del Omnipotente. Diré yo a Jehová: Esperanza mía, y castillo mío; Mi Dios, en él confiaré. Y él te libraré del lazo del cazador: De la peste destructora. Con sus plumas te cubrirá, Y debajo de sus alas estarás seguro: Escudo y adarga es su verdad. No tendrás temor de espanto nocturno, Ni de saeta que vuela de día; Ni de pestilencia que ande en oscuridad, Ni de mortandad que en medio del día destruya. Caerán a tu lado mil, Y diez mil a tu diestra: Mas a ti no llegará. Ciertamente con tus ojos mirarás, Y verás la recompensa de los impíos. **Porque has puesto a Jehová, que es mi esperanza. Al Altísimo portu habitación, no te sobrevendrá mal. Ni plaga tocará tu morada.** Pues que a sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos. En las manos te llevarán, para que tu pie no tropiece en piedra. Sobre el león y el basilisco pisarás; Hollarás al cachorro del león y al dragón. Por cuanto en mí ha puesto su voluntad, yo también lo libraré: Lo pondré en alto, por cuanto ha conocido mi nombre. Me*

*invocará, y yo le responderé: Con él estaré yo en la angustia: Lo libraré, y le glorificaré. Lo saciaré de larga vida, **y le mostraré mi salud.***

Salmo 91

Mi anhelo y mi oración es que este libro sea una inspiración que lo rete a entrar en una libertad gloriosa. Que abra su visión y su entendimiento para creer que sí se puede vivir una vida en la paz, en el gozo y en la salud del Reino de Dios.

Tome tiempo para usted mismo, analice las áreas donde su vida no está experimentando la total victoria que Jesús compró para usted, por precio de sangre. Pídale al Espíritu Santo que le muestre dónde puede estar cautiva su alma. Tome entonces la autoridad que Jesús le dio y determínese a ser libre.

Recuerde, su voluntad es suya y de nadie más. Dios no la puede tocar y el diablo menos. Entonces, determínese a encontrar su libertad a cualquier costo y verá cómo el diablo huirá de su vida.

Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

Filipenses 4:13

Escuche el llamado que Dios le hace, primero para salir a libertad y luego para rescatar a otros.

Yo Jehová te he llamado en justicia, y te sostendré por la mano; te guardaré y te pondré por pacto al pueblo, por luz a las

naciones; Para que abras los ojos de los ciegos, para que saques de la cárcel a los presos, y de casas de prisión A los que moran en tinieblas.

Isaías 42:6-7

SECCION 2

TESTIMONIOS DE ASOMBROSAS
LIBERACIONES DE CAUTIVERIOS,
POR DIFERENTES MINISTERIOS,
EN DIVERSAS NACIONES

8

“UN ENDEMONIADO GADARENO”

POR LA PROFETA FLORY GONZÁLEZ

MÉXICO

***La Poderosa Liberación de un Satanista,
Que Vivía en una Cueva en Brasil***

Rio de Janeiro, año 2005. Hacíamos un recorrido de guerra espiritual por los alrededores de la capital carioca, para liberar esta ciudad.

La noche antes de salir para la ciudad de Petrópolis, el Señor me sumergió en un sueño profundo. Me vi entrando a una cueva. Era un lugar lleno de demonios. Ví brujos y “Paes do santo” haciendo todo tipo de pactos sobre la región. El Señor

me mostraba que era como un centro de control, desde donde el enemigo operaba para pactar a miles de personas. Cuando me desperté, sabía en mi espíritu que ese lugar era real y que lo teníamos que encontrar.

Empecé a preguntar entre los pastores e intercesores del equipo si conocían un lugar así. Pero nadie me podía dar la información. Sin embargo, Dios orquestaría todas las cosas.

Nos adentramos en la carretera y, sobrenaturalmente, estando camino hacia la ciudad de nuestro objetivo, el Señor me hizo parar el auto en un camino de terrecería.

Mi corazón palpitaba mientras la clara dirección *del Espíritu me ordenaba que tomáramos esa senda*. Así lo hicimos. Al poco tiempo descubrimos el lugar que yo había visto en sueños.

Estábamos emocionados al ver con qué precisión Dios nos dirigía. Bajamos de la camioneta. En los árboles y en los recovecos alrededor de la cueva colgaban todo tipo de trabajos de hechicería. Fotografías, cabellos atados con lazos rojos y negros, frascos vacíos, piedras quemadas y residuos de parafina. Un olor a podrido y a muerte emanaba de todos lados.

Al irnos acercando el fétido hedor a sangre podrida, nos daba náuseas. Nos cubrimos los rostros para poder avanzar. Por todos lados había “knisis”; estas son ollas donde se ponen los trabajos de voodoo y de umbanda, para atraer a los espíritus “Loas”

En mi corazón le preguntaba a Dios qué era lo que quería que hiciéramos. ¿Cómo íbamos a deshacer todos esos hechizos? Pero El me dijo: “No te traje a eso,

quiero que te adentres hasta el fondo de la cueva". Me quedé un tanto sorprendida por la respuesta, pero me decidí a obedecer.

Lentamente, avanzamos. Era, literalmente, como entrar al infierno. Oía a carne podrida por todos lados y ese olor hacía insoportable nuestro caminar. Al llegar a la parte más profunda vimos entre la oscuridad, apenas alumbrado por las velas de los hechizos, un ser que nos miraba.

Era un joven extremadamente delgado y sucio; su barba y sus uñas largas estaban llenas de sangre seca y excremento. Su rostro estaba cubierto por una espesa costra de mugre lo mismo que sus ropas. Yacía todo encogido tras una hoguera apagada en la que todavía se sentía el olor a carne quemada y a las hierbas propias de los encantamientos. De su cuello colgaban los coloridos "collares de santo", propios del Voodú. Su presencia era tenebrosa y maligna.

Súbitamente, clavó sus ojos en los míos. Estaba mirando al diablo en carne y hueso. Con voz áspera y burlona nos preguntó si nosotros también veníamos a enterrar a los vivos." ¡No!", exclamé con gran autoridad. "Venimos por ti". Se empezó a reír, mofándose de nosotros. En mi espíritu oraba todo el tiempo, buscando la dirección de Dios. Estaba calmada y en total dominio. La voz del Señor me dijo que lo sacara de ahí y que lo llevara a la entrada de la cueva. Sabía que estaba ante un caso como el endemoniado gadareno, al que liberó Jesús, el cual vivía entre los sepulcros. La presencia de Dios me fortalecía y me llenaba de valor. Sin titubear lo tomé de la mano. "¡Me quemas, me quemas!", vociferaba, mientras dejaba que lo guiara hasta la entrada de la

cueva. Sabía que había ángeles guardándonos y rodeándonos en todo momento.

Oí la voz de Jesús que me decía: "Es el hijo de un Pastor". Me quedé helada. Pero con seguridad le dije: Tu padre es un Pastor, ¿Qué haces aquí?

El muchacho se llenó de ira y dolor al mismo tiempo y me declaró que su papá lo había violado y entregado a un "Babalao" (brujo del Brasil) a la edad de seis años. Este lo había entrenado para hacer todo tipo de trabajos de hechicería, a hacer zombis a la gente, a llevar a cabo los más grandes conjuros a través de la Umbanda y el Comdomblé (Formas de alta magia). Había sido consagrado como sacerdote.

Su voz cambió entonces, y maliciosamente me preguntó mi nombre. No se lo declaré. Los guerreros oraban sin cesar, dentro y fuera de la cueva. Se sentía la opresión y la tensión de una guerra muy fuerte.

Tomé la autoridad en silencio y empecé a adorar a Dios mientras entraba en el Espíritu. El Señor me urgía a sacarlo de sus cautiverios. Esa cueva era la manifestación física de las terribles prisiones en las que se encontraba.

Una visión se abrió ante mis ojos y me vi delante del Trono de Dios. Su presencia me cubrió con una armadura de oro y de luz, mezclados, y un enorme ángel vino a mi encuentro. En sus manos empuñaba una espada y un escudo. Y el Señor me dijo que lo siguiera. Empezamos a entrar en lugares profundos, eran como cavernas que nos dirigían a honduras cada vez mayores. Se oían los gritos de gente atormentada, pero el Señor no me permitía mirarlos. Me instaba a adorarlo a El continuamente en mi espíritu y a no voltear, oyera lo que oyera.

Llegamos a un lugar donde había muchas pequeñas cavernas con rejas de hierro que las cerraban y diferentes demonios que las custodiaban. Cada uno correspondía al tipo de tormento que infringía. El alma fragmentada del muchacho se encontraba atrapada en cada una de ellas. A la entrada de este lugar había un gigantesco guardián de impactante musculatura, pero deforme; una mezcla de mole y de bestia al mismo tiempo.

El ángel me dijo: Se llama "violación". Pide perdón por el pecado del padre del joven y ordénale que se aparte y deje de custodiar estas prisiones. Así lo hice. Tomé el lugar identificándome con él para que el Señor recibiera mi intercesión. Luego le exigí que se apartara; no conseguía verme ya que la luz de mi armadura lo cegaba y lo intimidaba de gran manera. En ese momento, aparecieron junto a nosotros varios ángeles que lo envolvieron en una especie de red y se lo llevaron.

Seguimos hacia delante y entramos en una cueva llena de densas tinieblas. Era una negrura indescriptible. Se oían los gritos y lamentos de alguien en profundo dolor. La luz que radiaba de nosotros fue aclarando la escena. Era el muchacho. Estaba encadenado con grilletes a la pared de la cueva. Varios demonios lo torturaban y se burlaban de él. Le decían: "Aquí te quedarás para siempre, cuando te mueras vendrás a este lugar". Le recordaban todos los trabajos de brujería que había hecho, mientras le clavaban agujas por todo el cuerpo y aún en los ojos. Era un continuo escarmiento mental y físico. Los oí otra vez: "¡Tu nos diste el derecho!", vociferaban y se reían de él.

El alma del muchacho lloraba y los maldecía. Ellos no cesaban de lastimarlo. Se oían los tambores y los ritmos de invocaciones Voodúes y cada golpe de tambor era un azote sobre él.

Miraba la escena, preguntándole al Espíritu Santo qué hacer ya que había muchos demonios fuertes y terribles alrededor de él.

"Ten paz", me dijo, ellos te temen porque ven mi luz. Simplemente diles que se aparten, que ya no tienen quién los proteja. El Señor me reveló cómo sin el guardián eran totalmente vulnerables.

Abrimos la reja tras la cual se encontraban. Íbamos a entrar, pero nos dimos cuenta que no había piso. Eran como hoyos sin fondo desde donde subían y bajaban los demonios que lo atormentaban. Estos, al vernos, se hundieron en los abismos, dejando al joven solo. El ángel le quitó los grilletes y en ese momento pude ver su rostro. Era el de un adolescente débil y atormentado.

Una maravillosa presencia se dejó sentir en aquel momento. Jesús mismo había descendido a ese lugar. Su luz resplandeciente y su amor lo inundaron todo. Y vimos cómo el alma del chico se fundía dentro del cuerpo del Señor. Al salir de ahí, los pozos se cerraron detrás nuestro.

Seguimos adelante y Jesús con nosotros. Llegamos a otra cueva. No tenía la misma negrura que la anterior. Se sentía odio y un dolor inescrutable en el ambiente. Era una prisión de violación. Vimos el fragmento del alma que estábamos buscando. Era el mismo muchacho pero tenía tan solo seis años de edad. Había demonios que lo violaban uno tras otro, mientras él maldecía a sus padres. Pese a la corta

edad del niño, de sus ojos salía odio y homicidio. Perjuraba continuamente. Cada vez que el odio salía de su boca, la cueva se llenaba de un olor a muerto. Un líquido maloliente corría por las paredes, era "la amargura".

Dentro de la cueva aparecía continuamente como en una película, el momento en que el padre lo violó. Cómo lo golpeaba brutalmente mientras le robaba su inocencia.

El muchacho gritaba lleno de odio hacia la imagen de su padre: ¡No creo en Dios! ¡Ojala te mueras!

Empecé a pedirle perdón, como si yo fuera su papá. Yo también lloraba, tratando de convencerlo que Jesús lo amaba y que lo que había sucedido no provenía de Dios. El gritaba diciendo que el único que lo amaba era Satanás. Comencé a clamar por misericordia y a perdonar como si yo fuera el muchacho. El vociferaba: "Cállate, cállate me estás lastimando". Pero cada vez que yo perdonaba, el alma se iba calmando. Cuando se tranquilizó, le pedí perdón a él, como si yo fuera su padre. El accedió y lo pudimos sacar.

Hice lo mismo que en la cueva anterior. Radiamos la luz de Jesús y ordenamos a los demonios que se fueran. Salieron expelidos al vernos. Vi entonces como el alma del niño corría a Jesús y se fundía en él.

Llegamos después a una tercera cueva. Encontramos el siguiente fragmento del alma del joven: El piso era un lodo cenagoso donde se movían un sinnúmero de serpientes que lo mordían. De sus colmillos destilaban odio que inyectaban en el alma del chico. A cada mordida, el maldecía y perjuraba sin cesar. Era un continuo tormento. El alma estaba

toda llagada por las mordidas y éstas supuraban una hiel hedionda y asquerosa. El alma del muchacho se retorció en profundo dolor. Una vez más, al vernos, las serpientes huyeron y pudimos sacar al joven de ese lugar y reintegrarlo a Jesús.

La última cueva en la que lo encontramos estaba vacía, no había demonios que la custodiaran. Encogido, como un animalito asustado; el alma de muchacho lloraba amargamente. Era tan sólo un niño pequeño. Nos acercamos para sacarlo de ahí, pero él no quería salir. Tenía mucho miedo. Le dije entonces que Jesús lo amaba y que lo quería sacar de ese lugar. Pero él, sollozando, me dijo que él no quería a Jesús. Que era mentira que El lo amaba. "¡El no me ama, él no me ama!", decía, tragándose sus palabras con su llanto. Yo le dije que Jesús me había enviado para ayudarlo. El ángel lo tomó entonces en sus brazos y él se acurrucó en su hombro y lo sacó de esa cueva. Al salir, se fue convirtiendo en un pequeño bebé, el cual se unió a Jesús. Entendí que el rechazo lo había cautivado desde el vientre de su madre.

El Señor me dio la orden de salir del mundo espiritual y de esta manera me ví otra vez en la cueva terrenal frente al muchacho.

Sus ojos me miraban. Pero ya era otra persona muy diferente. Estaba lleno de ternura. Sus labios se abrieron y me dijo: ¡Soy libre!

Le instruí a quitarse los collares del pacto con Satanás y a renunciar a él y así lo hizo. Recibió a Jesús en su corazón y lo sacamos de aquel lugar, para que volviera con su madre, quien lo amaba y anhelaba su retorno.

Esta experiencia ha sido una de las más fuertes liberaciones de cautiverios que el Señor me ha permitido vivir. He visto ya tantas vidas transformadas, cuando las sacamos de sus prisiones, que pueden empezar una vida nueva en la libertad que Jesús conquistó para ellos.

Le doy gracias a Dios por haberme enseñado esta forma tan eficaz de ayudar a las personas. Yo misma he entrado a un nivel diferente de gozo, de paz y de victoria, al haber abierto las prisiones y salido de donde yo también estaba cautiva desde niña.

A Jesús sea todo el honor y la gloria por lo que padeció por nosotros, para que fuésemos libres.

9

FUI LIBERTADO DEL CAUTIVERIO DE HOMOSEXUALISMO Y DROGADICCIÓN

POR DAVID SILVA RÍOS

GUAYAQUIL, ECUADOR

Soy de Ecuador y a la fecha tengo treinta años de edad. En la actualidad, le sirvo al Señor mi amado Jesús en un ministerio de intercesión y guerra espiritual. Junto con otros, tenemos el objetivo de sacar a las personas de los cautiverios donde Satanás los ha metido por causa de la iniquidad y decretos generacionales.

Este testimonio es para alabar a mi amado Rey Jesús.

Antes de conocer a Cristo, yo le servía al diablo de diferentes formas, homosexualismo, drogadicción, alcoholismo, brujería, robo, estafas, y tantas otras cosas. No me siento orgulloso de escribir esto pero lo considero necesario para dar a conocer la obra redentora de mi Rey.

Crecí en un hogar donde convivíamos diez personas. Estábamos en la total pobreza y el diablo se había encargado de destruirnos como familia. Mi padre nos dejó cuando yo tenía tan sólo dos años, después de torturar a mi madre y tratarla con gran violencia. Al tiempo, vino a vivir con nosotros mi padrastro. Era un hombre muy cruel, que nos maltrataba a todos, incluyendo a mi madre e intentó violar a mis hermanas pequeñas en muchas ocasiones.

A causa de todo esto fui creciendo con mucho dolor, amargura y odio hacia la figura paterna. En muchas ocasiones no tuvimos en donde vivir. Dormíamos en lugares públicos y no teníamos cómo mantener nuestros estudios. Recuerdo que teníamos que ir a los basureros para recoger zapatos viejos y poder así ir a la escuela. Pasábamos mucha hambre, muchas veces la comida sólo alcanzaba para dar de comer a mis hermanitos más pequeños.

Todo este sufrimiento me condujo a refugiarme en el alcohol. Empecé a ingerir toda clase de licor, en una ocasión alguien me abusó sexualmente. Esto marcó mi vida y me llenó de demonios, los cuales tomaron mi cuerpo físico tornándolo en el de una mujer. Toda mi apariencia era femenina. Empecé a consumir drogas, a tener relaciones homosexuales con todo el mundo. Me hice muy conocido por los escándalos en la vía pública. Por todos lados, era visto

rodeado de homosexuales. Después me involucré con roqueros y terminé enredándome con satanistas. Para ese tiempo ya había alcanzado la mayoría de edad.

Fue entonces cuando un joven enviado del mismo cielo me ofreció su ayuda: pero yo no la acepté. Hoy sé que Dios ya tenía un plan para mi vida. Pasaron días, me encontré en una situación desesperada y lo único que se me ocurría era matarme. Lo intenté en varias ocasiones pero todas se frustraron. Me sentía muy destruido con mucho odio en mi corazón, estaba lleno de amargura y de resentimiento por todo lo que había vivido.

Una madrugada, algo dentro de mí me hizo salir a buscar a aquel joven que me había ofrecido su ayuda: él me llevó a una clínica de rehabilitación donde permanecí dos años.

Los trabajadores en el hospital pertenecían a un ministerio cristiano llamado "Restauración en Cristo", el pastor principal me atendió, él se llama Carlos Elias Moreira Moreno es un siervo de Dios lleno de amor por las almas. Mi vida se enderezaba gracias al Señor, pero en el área del homosexualismo, no conseguía la victoria. Seguía con deseos de estar con varones, sufría porque yo quería agradecerle a Dios, pero no podía. Era algo más fuerte que mi voluntad. Esto me producía que a veces salieran a relucir la amargura y el odio que había dentro de mí, especialmente en contra de las mujeres. Me habían tratado de liberar muchas veces en la clínica, quizás en veinte diferentes ocasiones, pero nada funcionaba.

Clamaba a Dios por mi libertad, cuando El Padre en el cielo me habló, y me dijo que El ya había

preparado el encuentro con alguien que me liberaría definitivamente.

Me encontré entonces con un hermano que sabía de mis problemas y que trabajaba con un ministerio que hacía eventos para todo el país. El me dijo que venía a Ecuador Ana Méndez Ferrell con su esposo, quien estaba a cargo de los servidores. Me dijo que si yo quería él podía arreglar las cosas para que yo pudiera verlos.

Me asignaron como responsable de la mesa de los libros, y fue así, como se acercó la Profeta Ana Méndez Ferrell al stand para darme unas instrucciones de ventas. En ese momento el Señor me habló y me dijo: "Esta es la mujer que yo he traído para tu liberación" ¡ALELUYA, ALABADO SEA MI PADRE ETERNO!

Terminó el tiempo del congreso y fui al hotel donde estaban hospedados para darles las cuentas. Ella y su esposo eran, literalmente, como de otro mundo, llenos de tanta humildad y tanto amor tierno, emanaban un poder tremendo que no intimidaba. Me quedé atónito, con todo lo que mis ojos podían ver y experimentar. Fue una sensación de paz como nunca antes había sentido. Lo único que pensé fue que estos sí eran hijos de Dios y que yo quería ser como ellos!. Les di las cuentas y ella me preguntó cuál era mi necesidad. Yo le conté todo y me citaron al día siguiente para liberarme.

Fui con mi amigo Armando León, él es un siervo del Señor que en ese tiempo se acababa de convertir.

Me recibieron muy amorosamente, como si yo fuera alguien muy importante, fueron muy atentos con nosotros. Les empecé a explicar todo los sueños que había tenido, lugares donde me habían llevado los

demonios, lo dije todo, sin máscaras. Llegó el momento que ella me dijo que mi problema era que yo estaba en lugares de cautiverio infernales. Pensé para mis adentros, cómo era esto posible si yo no estaba muerto. Yo siempre había pensado que sólo los que ya habían perecido eran los que podían ser atormentados en un lugar así. Ella muy gentilmente me explicó todo con base Bíblica porque yo era bien teólogo y religioso a la vez.

Empezaron a orar y pidieron al Padre un ángel para que me asistiera. El envió dos y ellos los veían. Los describían, pero yo no les creía. En un momento, de repente se me abrieron los ojos espirituales y los vi por primera vez. Vi algo espiritual de parte de Dios, mi cuerpo empezó a temblar y sentía que me estaba desmayando, era una sensación de muerte horrible. Uno de los ángeles me tocó y me dijo: Ten ánimo. Y en ese instante recobré las fuerzas. Siguieron orando. Le pedían al Padre que les mostrara los lugares de cautividad en los que yo me encontraba, y así fue. Dios nos llevó literalmente a los lugares donde estaba mi alma. Eran diferentes regiones y cárceles. El más espantoso que recuerdo era como una cueva donde me tenían acostado como en una mesa de madera vieja. El lugar estaba lleno de lama, era húmedo y caliente a la vez. Salía vapor de las paredes y del suelo, era como un corazón. En ese sitio estaba yo, totalmente atado, las cuerdas eran como del grosor de las que usan los barcos para sujetar las anclas. Estas estaban fijas en el piso y encarnadas en mi piel. Parecían muy antiguas, ya que estaban oxidadas y pegadas a mí. Había muchos demonios alrededor de la mesa, unos y otros hendían cosas en mi piel. Todos

me atormentaban. Estaba viendo en lo espiritual lo que yo sentía en lo natural. Todos los pensamientos de odio, de rencor, de dolor, de homosexualismo eran literalmente demonios que los escuchábamos hablar.

La Sierva del Señor le pidió al Padre que enviara ángeles a soltarme. Ella y su esposo les daban órdenes y los ángeles se sujetaban. Les decían que rompieran las ataduras y lo hacían. Cada cuerda que se rompía, yo la sentía en lo natural, en mi cuerpo físico. Era como si estuvieran realmente encarnadas en mi piel, y me dolía cuando las sacaban. Podía sentir todo lo que sucedía.

Mi amigo Armando que estaba acompañándome, él también vio ese cautiverio. Me dijo que era como un altar en donde me tenían. Estuvimos en varios lugares de las tinieblas, como por hora y media. Había muchas celdas incrustadas en las paredes, con barrotes muy oxidados y mucha sangre. Me fueron sacando de todas esas prisiones y lugares de tormento. Los ángeles siempre estuvieron junto a nosotros y ayudándonos, nunca nos dejaron.

Emerson Ferrell vio que un demonio estaba clavado en mi espalda. Era un guardián de mi alma. Estaba asignado para promover la mentira. Lo arrancaron de mí, fue como si se destapara una olla, todo empezó a salir. Podía ver todo el odio, el rencor, el dolor, la desesperación, la ruina, la pobreza, Dios estaba sacándolo todo. La Hermana Ana quién dirigía la oración, pidió al Señor que nos sacaran de ahí y que nos llevaran a lugares celestiales para que mi alma fuera establecida en ellos. Los ángeles me sostenían porque estaba muy débil. Empezamos a ascender. Atravesamos una región que parecía como el mar.

Todo era color gris y había túneles a manera de remolinos en el agua. De pronto apareció un gran resplandor como si fuera el mismo sol. Y fuimos absorbidos por la luz a lugares celestiales. Todo se transformó en un lugar hermosísimo. Era un lugar lleno de paz, de santidad, de pureza y de luz brillante.

Regresamos al cuarto de hotel donde nos encontrábamos y entonces ví a Jesús. El mismo tomó el lugar de mi padre terrenal. Me dijo “perdóname hijo mío muy amado David por haberte fallado tanto desde niño”, fue algo tremendamente poderoso lo que ocurrió, sentí que mi cuerpo explotaba, el hijo de DIOS pidiéndome perdón a mí cuando yo era el que le había fallado, le había clavado descaradamente el cuchillo en su cara.

Me dijo entonces que había venido a llenarme de amor y la sierva me abrazó y me envolvió el amor, era como una persona llena de luz, no era ella, era JESUS mismo en ella. No se cómo explicarlo pero fue tan real. Luego ella tomó el lugar de mi mamá y de mi papá y pidió a Dios que arrancara de mí la iniquidad de homo-sexualismo que venía de mi padre.

En la actualidad ya llevo 6 años sirviendo al Señor. Mi servicio es en el hogar de rehabilitación donde me ayudaron, donde Dios nos ha llevado a formar una red de intercesión en Ecuador, de la cual soy el coordinador general junto a mi pastor, con un equipo precioso que Dios formó.

Estoy bajo la cobertura del hombre que me ayudó, el Pastor Carlos Elias Moreira, aquí en Ecuador. Además de la cobertura apostólica y profética de los Hermanos Ferrell.

Dios nos ha llevado a diferentes batallas de guerra espiritual para liberar los lugares de mayores tinieblas en mi país. Actualmente, tenemos “La escuela para Intercesores” donde entrenamos al ejército de Dios a hacerle frente al enemigo, a mantener la libertad de los territorios y a establecer el Reino de Dios en la tierra.

Dios me ha provisto de mi propia empresa, también velamos por diferentes ministerios que están bajo nuestra cobertura.

ESTE TESTIMONIO ES LO QUE HACE DIOS POR AMOR A SUS HIJOS. A EL DOY TODA LA GLORIA Y HONOR. LA CORONA ES PARA EL SOLO. ¡A EL, ALELUYA!

10

LA LIBERACIÓN DE PHILIP

GABRIEL Y ROSE DU ROI
(PSEUDÓNIMOS)

Rescatado de Autismo y Deficiencia Mental y Física

Los poderes de las tenebras están sumamente conscientes de la importancia que tiene afectar a un ser humano desde su tierna infancia. Es en este tiempo de gran fragilidad que tratan de poner ganchos en el alma de los niños, para usarlos más tarde y arrastrarlos así hacia sus decadentes planes.

El embarazo de mi esposa Rose fue de alto riesgo; Tuvo varias pérdidas de sangre en diferentes periodos, pero siempre tomamos la autoridad en Cristo Jesús y el médico nos animaba diciéndonos que todo iba a salir bien.

Llegó el momento en que nació nuestro hijo Philip. No hubo problemas en el parto y el niño era hermoso y se le veía muy sano. Sin embargo, como al año notamos que no se estaba desarrollando normalmente. Tenía la mirada perdida, no podía sostener la cabeza derecha, cada vez que le dábamos comida sólida, no la podía tragar y la escupía, tenía reacciones emocionales descontroladas y sin explicación. Poco a poco llegamos a la conclusión que ninguno de sus cinco sentidos funcionaba correctamente, sus bracitos estaban caídos y sin fuerza y sus piernas tampoco lo sostenían. Casi no producía ningún sonido cuando intentábamos hacerlo hablar. A nivel del alma, era un total caos, era como si no tuviera sentimientos, y entraba en estados de pánico por cualquier cosa. Su capacidad de comprensión también estaba totalmente afectada. Cada día era una pesadilla diferente. Su hipersensibilidad y sus reacciones extremas hacían muy difícil el convivir cotidiano.

Sabíamos que no debíamos perder la esperanza y el Espíritu Santo nos llevaba a ver la situación a través de los ojos de Dios. Siempre hablamos bendición sobre Philip, profetizando cada día que los planes del Altísimo se realizarían en su vida. Estábamos determinados a fijar nuestra mirada en Dios y no dejar que el enemigo nos robara el gozo de tener a nuestro hijo en nuestro hogar. Pero, por más que tratábamos de perseverar en la oración, las derrotas eran

inminentes.

En una ocasión escuchamos el mensaje de Ana Méndez Ferrell acerca de la liberación de las prisiones de cautividad y quedamos muy tocados con esa enseñanza. Sabíamos que a lo que nos enfrentábamos en el caso de Philip era más allá de la liberación tradicional o de la sanidad divina que se practica hoy en día.

Entonces le pedimos a Ana y a su esposo que nos ayudaran a entrar en el Espíritu y ver dónde estaba cautivo nuestro pequeño. Ellos accedieron y procedimos a penetrar las dimensiones proféticas. Al poco tiempo se manifestó el Señor en medio de su trono y nos abrió el ámbito del Espíritu para empezar nuestra anhelada búsqueda.

Lo primero que vimos fue una cámara cuyas paredes eran de sangre, había cadáveres por todos lados pero no veíamos a Philip. El señor nos instruyó que esa era tan sólo la entrada, que teníamos que ir a lugares más profundos. Llegamos a un lugar donde había una montaña llena de grietas y en éstas, miles de maldiciones que venían de generación en generación. Yo empecé entonces a pedir perdón por la iniquidad de nuestros antecesores y a cancelar las maldiciones. Estas fueron desapareciendo en la medida que yo oraba. El Señor nos condujo a un lugar lleno de membranas carnosas que formaban como cárceles, fue ahí donde vimos a nuestro hijo. Parte de su espíritu estaba atrapado atrás de esas membranas y luchaba desesperado como un guerrero por salir de ahí. Tomé autoridad como su padre y le ordené a esa prisión que se abriera y llamé con gran fuerza a Philip para que saliera a libertad. Las membranas empezaron

a ceder y como pellejos desgarrados se fueron abriendo. En ese momento Ana tomó al niño espiritualmente para sacarlo de su encierro, pero un enorme demonio de muerte se le interpuso. Ella peleó cuerpo a cuerpo en una lucha desahogada contra el demonio hasta que el poder de Jesús en ella lo venció. El niño salió envuelto en sangre, como si estuviera siendo parido de ese lugar. Entonces, lo tomé en mis brazos y lo bendije como mi hijo como si estuviera naciendo en ese momento.

Ordenamos a su espíritu que se integrara en todo su ser y que se alinearan con él su alma y su cuerpo.

El Señor nos hizo entender que durante el embarazo, el espíritu de Philip no había podido ensamblarse con su alma y su cuerpo porque había quedado cautivo. Nos mostró cómo el espíritu es al alma y al cuerpo, lo que la mano al guante. Si el espíritu no llena ciertas partes éstas quedan como un globo desinflado o como un guante que es usado por una mano a la que le faltan dedos. Esto produjo que hubiera partes del cuerpo y del alma de Philip que estaban vacías y que tenían que ser llenadas por su espíritu, que finalmente había sido liberado.

Esta experiencia la llevamos a cabo en el Espíritu sin que nuestro hijo se encontrara presente en la casa. Cuando lo trajeron de regreso sus abuelitos, establecimos sobre él lo que había sucedido en el mundo invisible.

Esa noche se fue a dormir sin que viéramos nada inmediato. Pero a la mañana siguiente se levantó llorando como un bebé recién nacido. Los cambios se empezaron a ver aceleradamente. Comió por primera vez comida sólida. Recuperó su equilibrio y se

pudo poner de pie.

Ana nos había instruido para que todos los días llamáramos al espíritu de Philip y le ordenáramos que llenara su cuerpo y su alma hasta tener la victoria total.

Volvimos a orar una vez más en esta dirección y esta vez el Señor nos mostró que una parte del espíritu de Philip aunque estaba ya libre se encontraba dormido. También vimos como una parte de su cerebro estaba conectada y la otra no. Oramos con gran poder cuando vimos esto proféticamente y soplamos vida sobre su espíritu. En ese momento aparecieron miles de destellos luminosos que empezaron a conectar cada parte de su cerebro y con gran énfasis declaramos que la mente de Cristo se establecía en él.

Después de esto empezamos a ver mes tras mes el sorprendente desarrollo de nuestro hijo. Aún los huesos de su cara fueron transformados para tornarse en el rostro de un niño normal. Hoy por hoy, él juega, se ríe, corre, anda en bicicleta, va a la escuela, aprendió a leer rápidamente y le gusta mucho hacerlo. Su sensibilidad se estabilizó y se volvió un niño feliz, amoroso y sociable, es muy dulce y tiene un gran sentido del humor. Todavía no ha terminado toda la obra de Dios en él pero lo vemos avanzar cada día.

En todo este proceso hemos aprendido a conocer el incomparable amor de Dios. Hemos aprendido a tomar la autoridad que tenemos en Jesús sobre cualquier espíritu inmundo para echarlo fuera de nuestras vidas y de nuestra familia. Nos hemos apropiado de las promesas de Dios para nuestras vidas y hemos "surcado el camino" para ver Sus

milagros en nuestros hijos. Hemos proclamado la vida, y Dios nos ha dado una llave poderosa, enseñándonos la liberación profética de cautiverios. Definitivamente, esta enseñanza marcó nuestras vidas, la de nuestro hijo Philip y la de toda nuestra familia.

A Dios sea toda la Gloria

(Hemos cambiado los nombres de esta familia, guardando la fidelidad del testimonio, para protegerlos en cuanto a las leyes de su país de origen)

11

TESTIMONIO DE
RESURRECCIÓN

POR EL PASTOR
JOAN MANUEL REYES ACOSTA

OAXACA, MÉXICO

Testimonio de la Resurrección de mi Padre
Cuando El Señor lo sacó del Cautiverio de la Muerte

En el mes de Septiembre del 2004 después de regresar de España llegó a mis manos un video de la Hermana Ana Méndez Ferrell que se llamaba Regiones de Cautiverio. Cuando lo vi, le dije al Señor que me gustaría mucho experimentar tal poder, porque me identifiqué mucho con su ministerio y enseñanza.

Ese video me ayudó a ver a Dios más grande y conocer el poder de Jesucristo en la muerte y en el infierno.

El 28 de Diciembre de ese año, mi padre fue diagnosticado con neumonia múltiple y con un cáncer que se estaba desarrollando en los pulmones. La situación era muy difícil ya que mi padre era alcohólico y por esta causa ya sufría de diabetes. Tuvieron que hospitalizarlo y entubarlo por la boca, porque la enfermedad avanzaba rápidamente.

Yo oraba a Dios y me sentía muy mal al verlo tan grave. Me sentía agobiado y sin saber qué hacer. En ese momento el Espíritu Santo me mostró que él estaba en un cautiverio, pero me daba mucho miedo porque no sabía cómo rescatarlo, sentía que ese nivel de liberación era demasiado elevado para mí. Desesperado por la situación salí del hospital y decidí ver otra vez el video. Al día siguiente oré a Dios para que lo que la Hermana Ana enseñaba fuera realidad en la vida de mi padre y la mía, quería saber si eso funcionaba.

Decidí con el corazón lleno de determinación entrar a la sala de terapia intensiva en el nombre de Jesús. Los médicos estaban con él y empezaron a quitarle los tubos de la boca porque según ellos ya no quedaba nada por hacer. Para mi fue muy duro pero yo les dije lleno de la autoridad del Señor: "Jesucristo vino a salvar a los muertos y darles vida, y vida en abundancia y el Señor es más poderoso que la ciencia médica." El corazón de mi padre latía sus últimas palpitations. Entonces cerré mis ojos y empecé a orar. El Espíritu me dijo: "Hazlo con autoridad y con fe". Así lo hice y me puse a declarar los textos bíblicos

que vi en el video de regiones de cautiverio. Mi voz ya no era la mía. El poder del omnipotente salía por mi boca mientras rompía los pactos de la muerte que mi papá había hecho en su vida. Al hacer esto, el Señor me dijo: "YO SOY EL QUE SOY, NO TEMAS YO ESTOY CONTIGO LA MUERTE ESTA EN ESTA HABITACION."

Cuando me dijo eso sentí cómo se hacía un infinito vacío en la habitación, era como estar dentro de la nada. Es difícil explicarlo pero era una total ausencia; por primera vez en mi vida experimenté la muerte. El cuarto se llenó de una presencia helada, horrible; sentí como que me quitaban la vida, casi no podía respirar.

Sentí miedo e inseguridad, era un silencio como si no existiera nada, una ausencia horrible y sin vida. Entonces Dios me dijo: "Es la muerte que está en frente de ti, ella es silenciosa, es vacía y sin vida, ella tiene en su manos los derechos legales sobre tu padre y ella quiere matarlo porque sabe que tu has estado clamando por su salvación.

Ahora, levanta tu oración y empieza a reprenderla como lo viste en el video, rompe las actas y decretos que el enemigo tiene en su mano y que le da derecho sobre tu padre desde 1945, ya que maldijo a sus padres. Entonces me acordé de la oración de Ana cuando oró por su amigo que estaba en el hospital y le dije al diablo: "te ordeno satanás y espíritu de la muerte que en el nombre de Jesús de Nazareth, el Cristo vivo que no te llevarás a mi papá al sepulcro. Declaré vida a mi padre y rompí los diseños, pactos y decretos que mi papá hizo (ya que el fue masón grado 28 y maestro de literatura masónica). El Señor añadió: "Ahora sácalo del cautiverio de la muerte".

En ese momento vi como un ángel del Señor me cuidaba y vi a mi papá como un niño acurrucado y llorando dentro de un calabozo. Jesús continuó hablándome: "Esa es una parte de su alma que está lacerada. ¡Abre la puerta de esa prision de muerte!" Mi padre podía verme, y el ángel que estaba conmigo dijo; "para eso vino el Hijo del Hombre para rescatar lo que se había perdido y ahora el Hijo de Dios se glorifica por cuanto él descendió a los infiernos para arrebatarle a satanás las llaves de la muerte y de la cautividad". Estando yo en el espíritu, vi como mi papá salía de esa prisión y vi como una luz nos rodeaba, llena de paz.

En ese momento, en el cuarto de terapia intensiva todo el cuadro de muerte cambió. El corazón de mi padre empezó a fortalecerse y su respiración se llenó de vigor. Me di cuenta que estaba recibiendo otra oportunidad de vivir para ponerse a cuentas con Dios.

En esa experiencia de sacar a mi papá de las regiones de la muerte, me di cuenta que muchos estaban ahí porque maldijeron a sus padres y otros porque desobedecieron al Señor. Yo le pedí perdón a Dios por las veces que no lo estimé como Padre y le desobedecí y también por las veces que me porté mal con mis padres terrenales. Algo poderoso había sucedido en mi interior y nunca más sería el mismo. Al salir de ese cuarto sentí mucha paz de parte de Dios y regresé a casa dándole la gloria por lo que me permitió vivir en ese hospital. Mi papá se convirtió al Señor y estaba muy agradecido del Señor por haberlo rescatado de la muerte y haberlo hecho un hijo suyo.

Dios me dio la victoria sobre la muerte y de ahí en

adelante lo que yo experimenté y aprendí lo he llevado a Oaxaca y a la Ciudad de México.

Hemos rescatado a muchos de la cautividad de la muerte y del pecado. Dios me permitió ver ese video, sin saber la magnitud a la que eso me conduciría.

Hoy en día ministramos conforme Dios nos da entendimiento acerca de la cautividad y de los diseños satánicos que viven cientos de personas que están atrapadas en las regiones del infierno. Incluso, Dios nos está llevando a liberar Ciudades y Naciones gracias a esta enseñanza que el Señor le dio a Ana Méndez Ferrell.

Agradecido estoy, Ana, por el valor y la valentía de confrontar a las tinieblas, sin ese video no hubiera podido rescatar a mi papà de la muerte y del infierno, y tu enseñanza me ministró y dio vida al ministerio que Dios me encomendó. Hoy día, Ana, mi vida es el fruto de esa predicación, como lo dice Lucas 4:18, 20.

12

¿NACERÁ UNA CIUDAD EN UN DÍA?

POR EL APÓSTOL FERNANDO ORIHUELA

LA PAZ, BOLIVIA

**Rescatada de La Cautividad
para ver La Gloria de Dios, Potosí, Bolivia**

Es asombroso que la historia de Potosí-Bolivia sea tan poco conocida en el mundo entero. Tal parece que, el mismo infierno se ha esforzado por borrar su nefasta historia, para que las consecuencias de su maldad puedan seguir transmitiéndose de generación en generación sin que sea notado.

Corría el año 1535 cuando la situación en España se debatía en luchas internas. El Alto Perú y norte de Argentina, aún eran territorio incógnito. Años atrás – cuenta la historia – uno de los últimos descendientes de los reyes incas – Huaina Capac, fue informado del descubrimiento de una fantástica montaña, la cual se distinguía porque guardaba en su seno, un tesoro extraordinario de plata de una calidad muy poco común. Alrededor del 1545, el capitán Juan de Villarroel y otros españoles, lo descubren y empiezan el proceso de explotación.

A partir de abril de ese año, Potosí se convierte en un importante “asiento de minas”. Gracias a la plata, comenzó su vertiginoso crecimiento, convirtiéndose en 1650 en la ciudad más grande de América y para 1650 superaba en habitantes a las ciudades de Londres y París.

Su influencia era conocida por casi todo Europa. La riqueza extraída del cerro, resultaba un imán para mucha gente. Como ejemplo el escritor argentino Raúl Molina, en su libro “Historia del Río de la Plata”, la llamó la meca del comercio español en aquel período”

El precio de la explotación

¿Cómo fue posible tan tremenda explotación?
¿Cuál fue el precio que se pagó para enviar tan tremenda cantidad de riqueza a la Península Ibérica?
La producción de la plata la hicieron los mitayos (nombre con el que se conocía a los mineros), pagando un precio muy alto. Algunos historiadores han llegado a estimar que doce millones de hombres murieron en esa parte de América, como

consecuencia del proceso de explotación de la plata, en algo más de 350 años. Tan destructivo era el modo de trabajo que la población mermaba con facilidad y era tanta la explotación que se necesitó traer a miles de esclavos africanos, pero dada la altura geográfica y el tremendo frío, éstos no podían sobrevivir por más de un año.

La hoja “sagrada”

La ciudad de Potosí se encuentra a 4.017 m.s.n.m. para poder trabajar sobre esa altura, en las minas, los campesinos (o mitayos) fueron sometidos al “acullico” (masticación) de las hojas de coca, como una forma de drogadicción. Esta ya era una práctica incaica. Al llegar los españoles a América y descubrir sus cualidades, la introdujeron como parte vital del proceso de explotación, ya que su consumo reemplazaba la alimentación, eliminaba el espíritu de lucha y hacía a los hombres poco menos que unas máquinas de fuerza y pulmón. Cada uno de ellos podía trabajar cerca de 36 horas continuas, sin necesidad de comer o dormir. Sin embargo al final de unos pocos meses, el resultado era trágico; hombres famélicos, desnutridos, con los pulmones consumidos por los ácidos que respiraban de la mina y que veían en el alcohol una forma de escapar de su sufrimiento. Hasta entrado el siglo 21, Potosí se caracterizaba por ser la única ciudad de Bolivia con un índice de crecimiento negativo y por tener una esperanza de vida que no superaba los 47 años. Después que terminó la “fiebre de la plata” la ciudad quedó en una situación desoladora. Su antigua gloria desapareció y el lugar de donde salió riqueza para

Europa, que labró muchas formas de vida en el continente entero, simplemente desapareció.

La presencia de las sombras

Una de las prácticas que aparecen en las minas del Altiplano Boliviano es el culto al “Tío”. El Tío es una representación del Diablo a quien se le rinde sacrificios y ofrendas con frecuencia. La razón es simple, se cree que el diablo, es el dueño de las riquezas de la mina y la única autoridad. Esta fuerte creencia ha contaminado toda estructura de fe en la ciudad de Potosí y en otras ciudades cercanas. La Iglesia cristiana, lamentablemente, no había experimentado un crecimiento consistente en esas regiones en más de cien años de predicación. En esta ciudad se manifiestan características típicas de aquellas que han sido entregadas a la idolatría, incredulidad, indiferencia, ocultismo, pobreza. Se encontraron fortalezas espirituales que gobernaban toda la ciudad y la masonería también ha dejado su influencia en toda la estructura. Todo esto es sólo una muestra de lo tremendo del problema.

Mi primer contacto con la ciudad

Para 1995, cuando conocí la ciudad, pude verificar algunos aspectos muy llamativos. En la ciudad de Potosí era muy difícil esperar tener impacto espiritual, o establecer cualquier forma de guerra espiritual o liberación grupal. Mi propia experiencia me hizo percibir lo que cuesta poder ministrar liberación a alguna persona en esa ciudad. Se podía sentir la opresión y el control demoníaco en toda ella. Las iglesias eran pequeñas y con muy pocas conversiones

al año. La autoridad e influencia de la iglesia católica era muy visible y la poca actividad económica de la ciudad seguía dependiendo del colosal cerro de plata, lejos ya de las glorias del pasado.

El liderazgo de la iglesia se encontraba muy dividido y era muy difícil hablar de trabajar juntos a largo plazo. Estando en un tiempo de intercesión, nuestro equipo recibió que Potosí era un altar de sangre (probablemente uno de los mas altos de la tierra) y *con toda seguridad, el altar con el mayor número de vidas sacrificadas.*

Nuestra primera tarea fue intentar reunir al liderazgo de la ciudad. Con la ayuda del Señor y un par de pastores amigos, logramos la primera reunión donde les planteamos la visión de poder evangelizar la ciudad. De las 95 iglesias, estuvieron presentes como 90, fue todo un éxito. Después de tomar la Santa Cena empezamos a planificar lo que sería la más grande movilización de la iglesia hasta donde teníamos memoria. La fecha establecida para el evento fue mayo del 2001.

Contactos divinos

Si bien todo este trabajo nos llevó cerca de cinco años (y muchos momentos de quebranto), los últimos meses previos fueron muy intensos. Es en enero de ese año que Dios me permite conocer a la hermana Ana Méndez Ferrell. Ambos éramos invitados a un evento en la ciudad de Denver, CO. Dios me dio la gracia de poder transmitirle la visión que yo tenía en cuanto a la importancia de esta ciudad, para mi nación y para el resto del mundo. Después de una larga conversación ella sintió en su espíritu el aceptar nuestra invitación y

participar en la toma de Potosí. Otra de las personas que logro contactar es al hermano Héctor Torres, querido amigo y conocido escritor y conferencista.

La estrategia era sencilla. El evangelismo sería una actividad de una semana, abierta a toda la iglesia y publicitada masivamente. Queríamos impactar los cerca de 25.500 hogares, visitándolos uno a uno. Lo otro era la "toma espiritual", el "atar al hombre fuerte". Esto se haría una semana antes; sería un evento cerrado, y con la participación de algo más de 70 intercesores.

El velo se corre

Viajamos casi cada mes y medio y literalmente recorrimos toda la ciudad, durante 60 meses, haciendo mapeo espiritual, visitando cada museo e iglesia, entrando a las minas y buscando todo rastro posible del "culpable" espiritual de todo ese desastre. A pesar de eso, si usted me preguntaba: Quién era el hombre fuerte de Potosí, yo no sabría que responderle.

Apenas Ana Méndez Ferrell llega a Potosí, nos convoca a un reducido número de personas a una reunión. Después de algunos pequeños comentarios entramos en un tiempo de intercesión muy especial. Debo reconocer que no estaba preparado para lo que me esperaba; por cerca de tres horas el Señor nos permitió tener una experiencia como nunca antes había tenido. Aparecieron en medio nuestro, ángeles y nos llevaron a "lugares" espirituales donde la ciudad "estaba cautiva". Una cosa ciertamente es "conocer" la Biblia y salir de dudas respecto a algún lugar o región con la ayuda de un diccionario. Todo esto lo sabía hacer muy bien gracias a mi formación como

teólogo; pero otra cosa es "estar" en esos lugares espirituales y "verlos" cara a cara.

Conociendo a la Reina del Cielo

La Reina del Cielo, en la forma de un gran dragón era la carcelera de la ciudad. El pasado y el presente se confundían en imágenes que eran una mezcla de experiencias videntes y extáticas. Cuánto dolor, cuánto daño se había cometido contra la tierra y contra la ciudad. La creación "gemía" por ser liberada. En qué formas más terribles ataba la sangre al dolor y a la iniquidad. Ángeles venían en nuestra ayuda, cadenas eran quebradas, pactos eran destruidos. Como dijo el apóstol: "... si en el cuerpo o fuera de él, no lo se..."; Simplemente se que "ví" y que lo que "ví" era real.

Estando en este tiempo de intercesión, pudimos entender que el espíritu de La Reina del Cielo había tomado la sangre de esos millones de seres muertos en las minas para establecer un trono en uno de los lugares más altos del mundo. Esto le daba una singularidad muy interesante ya que este trono contaba con dos elementos muy poderosos espiritualmente: El estar en un lugar muy alto (cerca de los 5.300 ms.n.m.) y el haber derramado la sangre de estas víctimas casi de una forma ritual.

Los guardianes de ese espíritu son normalmente: Mammón (la riqueza) y la muerte. Estos dos gobiernos espirituales, se habían manifestado abiertamente sobre la ciudad, esto era evidente.

Estando en medio de esta intercesión en el espíritu, los ángeles de Dios se manifestaron y junto con nuestra ayuda se hicieron cargo del dragón y de sus

guardianes. Luego, el Espíritu nos guió a restaurar la ciudad y la tierra. Oramos para que la sangre de Cristo cubriera tanta sangre derramada y que el dolor generacional fuera sanado.

En un momento determinado el Señor nos lleva a sacar a Potosí de cautiverios de olvido, cárceles espirituales espantosas que apresaron la ciudad por generaciones; liberamos las riquezas de la nación (maravillosamente meses después se descubren yacimientos de gas inmensos en nuestro país) y las condujimos a "lugares espaciosos". Al "liberar" las riquezas sobre esta pobre ciudad y sobre el resto del país, la instrucción precisa era que esa riqueza fuera derramada sobre los "justos".

En esa singular experiencia participamos cinco personas. Al finalizar estas primeras tres horas, nos reunimos para anotar cada cosa que habíamos visto. Por la noche tuvimos otro tiempo similar. Y después, una tercera intercesión. En cada una de ellas algo se rompía y al terminar, señales en el cielo se hacían presentes.

El Espíritu de Dios nos mostró los espíritus de ocultismo que operaban sobre la ciudad. En forma de un gran simio, este espíritu soltaba encantamientos sobre los habitantes y los dejaba cautivos a los poderes de la oscuridad. Igual que en el caso anterior, los ángeles de Dios nos ayudaron a apresar y a quebrar su influencia sobre los aires del lugar y abrimos las prisiones en que la gente estaba cautiva. Fue hermoso verlos salir de esas prisiones, después de tantos años de opresión.

Las puertas de la cárcel son abiertas

Al terminar la última de las intercesiones algo asombroso sucedió. La gente empezó a convertirse sola, una a una, a veces en grupo se acercaban a nuestro equipo pidiendo oración y conocer al Señor. Una comunidad entera de campesinos pidió ser visitado por alguien ya que todos los comunarios habían recibido a Jesús en su corazón. La movilización evangelística empezó. Más de 400 evangelistas fueron enviados a las calles, para visitar los hogares. Grupos de evangelismo trabajaban con música, teatro, películas en las plazas de la ciudad, reuniones masivas en cines y teatros, atención médica gratuita; Dios estaba visitando Potosí.

En algo más de 10 días de evangelismo, se recibió la notificación de 40.790 decisiones por Cristo. Algo nunca visto. Apenas el segundo día de evangelismo, se agotaron las 17.000 boletas de decisión que el equipo de pastores de la ciudad había preparado. La gente recibía al Señor aún pasada la media noche, en medio de un crudo invierno, con más de 11 grados centígrados bajo cero.

Todos los reclusos de la cárcel (física) recibieron al Señor, autoridades de la ciudad, estudiantes, niños, miles de niños.

Potosí, espiritualmente, estaba en cautiverios espantosos. Gracias a la guía del Espíritu Santo, fue sacado de esas regiones y automáticamente la gente vino a Jesús. Tan simple como eso.

Consecuencias posteriores

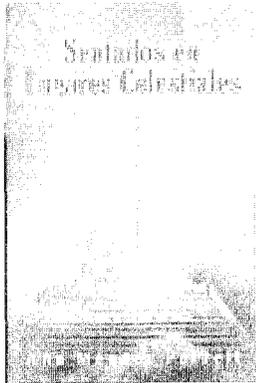
Tres meses después de la toma, el Presidente de la Nación presenta su renuncia, pocos meses después moriría aquejado por una enfermedad terminal. Junto con él desaparecen de escena los tres partidos políticos más influyentes de los últimos cincuenta años. La explicación del Señor fue muy sencilla: "Cayó el gobierno invisible, cae el gobierno visible".

En el lapso de tres años, Potosí consigue el segundo lugar en proyección económica e inversiones. Se hace visible un desarrollo urbano. Aún el equipo de fútbol local consigue por primera vez en su historia un lugar en la famosa copa Libertadores de América. Los pastores de la ciudad continúan orando juntos con frecuencia, haciendo hermosas caminatas de oración. Se ha prohibido mediante ley el empleo de niños en el trabajo de las minas, ¡Gloria a Dios!. El Señor está haciendo algo allí. Ciertamente Potosí requiere aún mucha oración y mucha ayuda, pero una cosa es innegable: se ha iniciado una transformación visible de la comunidad.

¿Nacerá una nación en un día?, preguntaba el profeta. ¡Sí, es posible!, lo declaro yo, porque yo mismo lo ví.



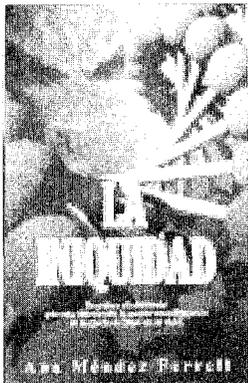
Voice Of The Light Ministries



Un libro que lo llevará a experimentar las profundidades del Reino Invisible de Dios



La Revelación del mundo espiritual, la forma más poderosa de ser liberado.



Descubra el obstáculo que está deteniendo la mayor manifestación de la gloria de Dios en su vida.



Creer como Jesús creyó
Conozca el poder ilimitado para cambiar el mundo.